

El complejo Mundo de la Mujer durante la Guerra del Chaco



*Florencia Durán Jordán
Ana María Seoane Flores*

EL COMPLEJO MUNDO DE LA MUJER DURANTE LA GUERRA DEL CHACO

Florencia Durán Jordán
Ana María Seoane Flores

Serie "PROTAGONISTAS DE LA HISTORIA"

Editores: MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO
Secretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales.
Subsecretaría de Asuntos de Género.

**"EL COMPLEJO MUNDO DE LA MUJER
DURANTE LA GUERRA DEL CHACO"**

Autoras: Lic. FLORENCIA DURÁN JORDÁN
Lic. ANA MARÍA SEOANE FLORES
TAPA: ARTURO BORDA (Tomada del libro

"El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu. Fundación BHN)

Diseño y Diagramación: Bolivia Dos Mil S. R. L.

Edición: Lic. Leticia Sáinz.

Impresión: Bolivia Dos Mil S. R. L.

Depósito Legal N°: 4 - 1 - 367 - 97

Primera Edición de 5.000 ejemplares

Prohibida la reproducción total o parcial de esta obra sin el
previo consentimiento de la Subsecretaría de Asuntos
Étnicos, de Género y Generacionales y la Coordinadora de
Historia.

La Paz, Bolivia. 1997

Florencia Durán Jordán
Ana María Seoane Flores

Protagonistas de la Historia

La historia boliviana es un ámbito del conocimiento donde el silencio pesa sobre las mujeres como un oscuro manto. Fundadoras, pensadoras, amantes, luchadoras, artesanas, estelares, libertarias, educadoras, rebeldes, creadoras... por miles y miles desfilan silenciosas, casi invisiblemente por los rincones de una historia que las deshonra: las acalla, las desdibuja o simplemente no las nombra.

En la historia del país,

Esa condena al silencio está en antipodas con la respuesta contundente en la serie *Protagonistas de la Historia* que ahora se presenta bajo el título de *Protagonistas de la Historia*.

Trabajo en que han confluído tres esfuerzos: la Coordinadora de Historia, cuyo quehacer principal es descubrir los velos de la historia que han caído sobre nuestra memoria como país y los de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país ha identificado el campo de la historia como uno de los espacios privilegiados para visibilizar a las mujeres como las protagonistas que fueren, son y serán.

Este esfuerzo compartido tiene dos grandes impulsos. Por una parte el de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su afán por visibilizar los espacios sociales de las mujeres en el país ha encontrado en la historia una veta riquísima de información, conocimiento y ejemplos de mujeres que individualmente o como grupo construyeron, palmo a palmo, lo que actualmente somos como país.

Y por otra parte, es de la Coordinadora de Historia,

que se debe a la distribución que se le otorga a un significativo número de profesionales en esta disciplina de las ciencias sociales.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, alentada y apoyada por la

Las opiniones expresadas en este trabajo son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente las de la Subsecretaría de Asuntos de Género.

En este marco, ahora se presentan las historias de mujeres sobresalientes y anónimas, individuales y colectivas, contextualizadas en diversas coyunturas, procesos y estructuras de la historia nacional, haciendo énfasis en descubrir las particularidades de sus

Esta publicación fue posible gracias al apoyo de la Autoridad Sueca para el Desarrollo Internacional. (ASDI)

De esta manera, las investigaciones que forman parte de la serie *Protagonistas de la Historia* abarcan diversas temáticas inscritas en espacios y tiempos diferentes: mujeres de la élite indígena en el momento inmediatamente posterior a la conquista española; líderes y mujeres de base

Protagonistas de la Historia

La historia boliviana es un ámbito del conocimiento donde el silencio pesa sobre las mujeres como un oscuro manto. Fundadoras, pensadoras, amantes, luchadoras, artesanas, esclavas, libertarias, educadoras, rebeldes, creadoras... por miles y miles desfilan silenciosa, casi invisiblemente por los rincones de una historia que las desconoce, las acalla, las desdibuja o, simplemente, no las nombra.

Esa condena al silencio está encontrando una respuesta contundente en la serie de publicaciones que ahora se presenta bajo el título de *Protagonistas de la Historia*.

Trabajo en que han confluído los esfuerzos de la Coordinadora de Historia, cuyo quehacer principal es recorrer los velos de la historia que han caído sobre nuestra memoria como país y los de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su misión por facilitar avances en la condición y posición de las mujeres en el país ha identificado el campo de la historia como uno de los espacios privilegiados para visualizar a las mujeres como las protagonistas que fueron, son y serán.

Este esfuerzo compartido tiene pues dos impulsos. Por una parte el de la Subsecretaría de Asuntos de Género, que en su afán por visualizar los papeles sociales de las mujeres en el país ha encontrado en la historia una veta riquísima de información, conocimiento y ejemplos de mujeres que individualmente o como grupo construyeron, palmo a palmo, lo que actualmente somos como país.

Y por otra parte, el de la Coordinadora de Historia,

institución que agrupa a un significativo número de profesionales en esta disciplina de las ciencias sociales.

Desde su creación, la Coordinadora de Historia ha desarrollado diversas actividades de investigación y difusión en el campo de la historia, dirigidas hacia públicos diversos. Y desde 1995, alentada y apoyada por la Subsecretaría de Asuntos de Género, ha elaborado textos sobre la historia de las mujeres en Bolivia, partiendo de una orientación teórica y metodológica desde el enfoque de género.

En este marco, ahora se presentan las historias de mujeres sobresalientes y anónimas; individuales y colectivas; contextualizadas en diversas coyunturas, procesos y estructuras de la historia nacional, habiéndose hecho énfasis en descubrir las particularidades de sus visiones, creencias, comportamientos y actitudes individuales y colectivas de su cotidianidad.

De esta manera, las investigaciones que forman parte de la serie *Protagonistas de la Historia* abarcan diversas temáticas inscritas en espacios y tiempos diferentes: mujeres de la élite indígena en el momento inmediatamente posterior a la conquista española, líderes y mujeres de base

quechuas y aymaras que actuaron en las sublevaciones andinas de fines del siglo XVIII, mujeres de distintos sectores sociales que lucharon por la independencia, empleadas domésticas en el siglo XVI, monjas de la época colonial y actual, músicas que han producido su obra acompañando el siglo, terratenientes de fines del siglo XIX y principios del XX, trabajadoras y amas de casa mineras en el siglo XX, indígenas del oriente de la época contemporánea, mujeres urbanas durante la Guerra del Chaco e intelectuales feministas del siglo XX.

Una inmensa galería que de ninguna manera agota toda la vertiente del aporte y presencia de las mujeres en la historia nacional. Al contrario, su riqueza y diversidad nos hacen ver, contundentemente, lo olvidadas que han sido y la forma en que su ausencia empobrece nuestra memoria.

Todos los trabajos han recurrido en distinta medida a fuentes primarias, historia oral y metodología novedosas, con el propósito de que los relatos y su análisis estén expuestos de manera clara, sin perder el rigor académico. Pero,

principalmente, se ha pretendido dar una visión pluralista de la historia, sin aceptar el olvido y la discriminación hacia ninguno de los actores/as que la hicieron posible.

Aunque los estudios se publican separados, son parte de una serie dedicada exclusivamente a las mujeres en nuestra historia y el fruto de investigaciones realizadas individualmente o por grupos. En todos los casos, quienes realizaron las investigaciones son parte de la Coordinadora de Historia, que asumió el proyecto colectivamente, lo cual constituye probablemente una de sus principales riquezas, puesto que permitió una permanente interlocución.

La serie ha sido pensada por la Subsecretaría de Asuntos de Género como un material que alimentará las bibliotecas escolares, universitarias y académicas, pues en el marco de la Reforma Educativa, reconocer lo que somos es un proceso fundamental para avanzar hacia mejores tiempos y, en ese reconocimiento, es primordial contar con la información necesaria para aceptar que la nuestra no es una historia "en masculino" solamente.

Por otra parte, esta serie permitirá que la democracia de la que ahora goza el país no sea entendida sólo como un ejercicio político, sino también como la libre exposición de ideas y pensamientos y, ante todo, como el respeto a la diversidad étnica y cultural de la que la población boliviana se enorgullece.

SUBSECRETARÍA DE ASUNTOS DE GÉNERO
COORDINADORA DE HISTORIA

INDICE

INTRODUCCIÓN	11
LA APERTURA DE LOS '30	17
"EL HOMBRE SIMBOLO"	25
ALEGORIAS, VERSO Y RAQUETAS	40
RUPTURA OFICIAL DEL AMOR	47
LA GUERRA TOTAL	57
DE LAS OLLAS A LA CALLE	62
SOLDADOS ADELANTE	66
ANGELES Y MADRES	69
LA UNIÓN HACE LA FUERZA	77
LA NOVIA DE HEROE	93
AL MANDO DEL TIMÓN	111
¡MAMA, AYUDAME!	125
EN RÍO REVUELTO GANANCIA DE PESCADORES	133
A MITAD DEL "VIA CRUCIS"	135
EL PERFIL DEL FEMINISMO, AQUÍ Y ALLÁ	139
SENSACIONES Y SENTIMIENTOS	151
DOS MUJERES DE ARMAS LLEVAR	159
ANA ROSA TORNERO HA LLEGADO AL FRENTE	163
MARTHA LA ÍNDOMABLE	169
PERO, ¿QUIÉN ERA MARTHA MENDOZA?	173
EL MAGISTERIO DEBE CAMBIAR	175
PANDEMONIUM	178
A TÍ... SOLDADO	182
CANTO AL SOLDADO DESCONOCIDO	185
MÁS RUIDO QUE NUECES	188
DE TAL PALO, TAL ASTILLA	188
MARTHA DESCONFÍA DEL CRITERIO DEL VOTO FEMENINO	192
LO QUE LOS HOMBRES PENSABAN DE ELLAS	195
UN MINUTO DE SILENCIO	209
LA PAZ 14 DE JUNIO DE 1935	211
FUENTES	213
BIBLIOGRAFÍA	217

*A la memoria de mi amada madre,
Rosalía Flores de Seoane, fuente de
inspiración y estímulo para el presente
trabajo. (A. M. S. F.)*

INTRODUCCIÓN

*A la memoria de mi madre y a mi
querido padre Raúl Durán Crespo, quien
guia hasta hoy mis pasos. (F. D. J.)*

La mujer de la Guerra del Chaco (1932-1935), ante la ausencia y simultáneamente imparte por ella, vivióse la mujer boliviana en el campo de guerra con un potencial de transformación social. A las cosas aconteció a partir las experiencias que trajo consigo la participación activa.

Hay momentos en que la dinámica de cambios en una sociedad se acelera especialmente cuando un factor extraordinario interviene a la comunidad, trascendiendo el tiempo de la historia. Es el tiempo que a través del tiempo cambió al hombre como el representante de la humanidad, transformó en que sea a las mujeres como protagonista de ella y su desarrollo.

Uno de los sucesos más trascendentes que sufrió Bolivia en el siglo XX fue sin duda la Guerra del Chaco, orientada desde que provocó la urgente necesidad del desarrollo de toda la nacionalidad. La mujer protagonista de su propia transformación emergió con energía ostentando responsabilidades que la fueron involucrando en esferas que difícilmente se le habrían abierto de no ser por la crucial coyuntura en que se hallaba el país.

Una pregunta que se plantea es: ¿cómo será la mujer de aquella de la post-guerra?

No será la misma, como veremos a lo largo de este trabajo, en el que devela las múltiples facetas de la mujer y sus reacciones ante los desafíos que le abundaron desde diferentes flancos. Se constituyó en el objetivo primario de nuestra investigación.

Por otro lado, la influencia de los corrientes feministas que se venían desarrollando en casi todo el mundo occidental y, por el otro, la dolorosa circunstancia de la ausencia masculina, propiciaron en la mujer fuertes

cambios desde su desempeño como jefe de familia hasta sus relativos intentos de intervención cívica y política. Las circunstancias la posicionaron para iniciar un proceso de transformaciones que varió según el caso social y el espacio desde donde desplegó su actividad.

La guerra, con sus secuelas de dolor y muerte, sirvió también para que la mujer tomara conciencia de su protagonismo. Como lo era su propia construcción de su identidad y de su propia "cultura". Pasó de su lugar tradicional de participación en el hogar a un rol más activo en el espacio público, pero no por el momento.

La mujer de los primeros años acostumbra a ser una mujer de rol monótono y aceptado de su rol tradicional, la que se constituyó en un período de intensa actividad. Pasó de las contribuciones y distracciones diariamente benéficas y sociales a una etapa de rol diferente a la tradicional, con las típicas y típicas consecuencias de cambio en actitudes y mentalidad.

La guerra, entre otros efectos, derivó a los padres y a la maternidad que juegan el rol de jefe de familia. En infancia de tanto, especialmente en los estratos bajos y medios, recayó sobre ella la responsabilidad de proporcionar el pan de cada día, de enfrentar al casero que exigía el alquiler y en ocasiones, tener que cobrar

INTRODUCCIÓN

Durante la Guerra del Chaco (1932-1935), ante la adversidad y súbitamente atrapada por ella, irrumpe la mujer boliviana en escena, despertando sus potencialidades y buscando sus propias respuestas para revertir o paliar las desgracias que trajo consigo la emergente situación.

Hay momentos en que la dinámica de cambios en una sociedad se acelera, especialmente cuando un factor extraordinario interpela a la cotidianidad, trastornando el rumbo de la historia. Esa historia que a través del tiempo concibió al hombre como el representante de la humanidad, sin tomar en cuenta a las mujeres como parte activa de ella y su desarrollo.

Uno de los sucesos más traumáticos que sufrió Bolivia en el siglo XX fue sin lugar a dudas la Guerra del Chaco, circunstancia bélica que propició la impenosa necesidad del concurso de toda la nacionalidad. La mujer protagonista de su propia transformación, emergió con energía captando para sí responsabilidades que la fueron involucrando en espacios que difícilmente se le hubieran abierto de no ser por la crucial coyuntura en que se hallaba el país.

Nos preguntamos ¿esa mujer de la pre-guerra será la misma de aquella de la post-guerra?

No será la misma, como veremos a lo largo de este trabajo, en el que develar las múltiples facetas de la mujer y sus reacciones ante los desafíos que la abrumaron desde diferentes flancos, se constituyó en el objetivo primario de nuestra investigación.

Por un lado, la influencia de las corrientes feministas que se venían desarrollando en casi todo el mundo occidental y, por el otro, la dolorosa circunstancia de la ausencia masculina, propiciaron en la mujer fuertes

cambios, desde su desempeño como jefe de familia hasta sus relativos intentos de intervención cívica y política. Las circunstancias la presionaron para acelerar un proceso de transformaciones, que varió según la clase social y el espacio desde donde desplegó su actividad.

La guerra, con sus secuelas de dolor y muerte, sirvió también para que la mujer tomara conciencia de su relegamiento, como parte activa en la construcción de su sociedad y de su propia existencia. Posibilitó su autovaloración y la valoración colectiva de género, ante el descubrimiento de su capacidad como ser humano y ser social, pero especialmente como ser útil.

Para la mujer de los estratos altos, acostumbrada a una vida de frívola monotonía y aceptación de un rol secundario, la guerra se constituyó en un período de intensa actividad. Pasó de las contribuciones y distracciones meramente benéficas y sociales a una etapa de trabajo diferente a la tradicional, con las lógicas y relativas consecuencias de cambio en actitudes y mentalidad.

La guerra, entre otros efectos, distanció a las parejas y la mujer tuvo que asumir el rol de jefe de familia. En infinidad de casos, especialmente en los estratos bajos y medios, recayó sobre ella la responsabilidad de proporcionar el pan de cada día, de enfrentar al casero que exigía el alquiler y en ocasiones, tener que robar

o mendigar para cumplir con esas obligaciones.

Significó enfrentar la soledad, vivir en constante angustia, temor e incertidumbre. ¿Volverá el padre de mis hijos?, Sintió a la muerte cercana y, por lo tanto, en muchos casos, deseó vivir con mayor intensidad.

Fue una época en que no sólo debido al conflicto bélico sino a la lucha iniciada por la mujer, tiempo atrás, para conquistar sus derechos cívicos y políticos y tras largos debates parlamentarios, se promulgaron normas jurídicas modernas como la ley del divorcio absoluto. Sobre este tema muchas mujeres se atrevieron a opinar, unas a favor, otras en contra, esgrimiendo sus particulares vivencias. También se trató sobre el derecho al voto femenino y la inclusión de la mujer en puestos de poder. Pero no sólo opinaron sobre aspectos relativos a su género, sino que intervinieron con críticas y denuncias sobre los problemas de orden político-bélico, social y económico.

De manera paralela y en similar dimensión a la participación femenina en general, la actuación individual de varias representantes del género motivó episodios de excepcional valor histórico. Hasta el momento anónimas

mujeres, ante el trastorno de la guerra, intervinieron con gran sensibilidad, visión y valentía. Unas, a través de la acción directa, como Rosita Aponte ⁽¹⁾ otras como Martha Mendoza y Ana Rosa Tornero, ⁽²⁾ cada una con su estilo particular. La segunda, esgrimiendo una gran sensibilidad social e intransigente línea moral y la última como creativa líder carismática.

Ellas fueron parte importante y representativa de la mujer sin voz. Opinaron sobre aspectos políticos y sociales y propusieron romper con el sistema tradicional, señalando vías que posibiliten el progresivo avance hacia la emancipación de la sociedad en general y de su género en particular.

Los hombres también opinaron sobre ellas, algunos reconociendo y apoyando su derecho de inserción en la sociedad civil y política. Otros consideraron, como lo hacen hoy en día, que el mundo es del hombre, protagonista eterno de la historia.

La abundante información impresa de la época, con sus múltiples tendencias y posiciones, adscrita ora al oficialismo, ora a la oposición gubernamental, antifeminista o relativamente liberal, se constituyó en la fuente primordial para la recolección de valiosísimos datos para este trabajo y sobrepasó todas nuestras expectativas. Parte de la amplia bibliografía secundaria pertinente fue utilizada para reconstruir, en la medida de lo posible, el contexto de la época. Sin embargo, fue muy escasa la referente a género.

Asimismo, conscientes de la importancia del rescate de la información oral, recabamos testimonios

⁽¹⁾ Aponte perteneció al Servicio Secreto del Ejército Boliviano desde donde prestó invalorable servicios.

⁽²⁾ Mendoza y Tornero, ambas desempeñaron una destacada actuación como periodistas, maestras y bolivianas identificadas con el dolor del pueblo, por lo que se incluye en el trabajo un capítulo especial para tratarlas.

reveladores de mujeres a las que les tocó vivir y sentir en carne propia la guerra.

El trabajo trata preferencialmente de la mujer de la ciudad de La Paz y de clase media, por referirse a ésta la mayor parte de las fuentes consultadas. Estas fuentes nos permitieron captar las diferentes facetas de su participación en un periodo de crisis general y además priorizar los temas.

La primera parte del trabajo, la pre guerra, da una visión de la ciudad de La Paz, la sociedad y los múltiples problemas coyunturales de la mujer, así como sus reacciones ante leyes que la afectaron, como la del divorcio absoluto. La guerra en sí, constituye la segunda parte. Allí se describen y analizan las diferentes actividades que la obligaron a salir de su cotidianidad y asumir papeles imprevisibles dentro del hogar, del trabajo, de las organizaciones de apoyo, tanto en la vanguardia como en la retaguardia y los variados escollos a los que se vió enfrentada constantemente. La tercera parte enfoca el

feminismo, dentro y fuera del país y la lucha por reivindicaciones de sus derechos cívicos y políticos y los aspectos humanos. La cuarta parte incluye el retrato de dos destacadas mujeres, Ana Rosa Tornero y Martha Mendoza; para mostrar la fuerza de dos individualidades en su relación con la sociedad. Finalmente, presentamos un esbozo de la opinión que los hombres tenían de esas mujeres de los años treinta, antelando el capítulo que resume la situación de la mujer de post guerra.

Agradecemos muy especialmente la cooperación prestada por la señora Rosalía Flores de Seoane, de igual manera a las señoras Amalia de Durán, Aída Rivero de Dávalos, María Eugenia Moreno Aponte, Clotilde L. de Arauco, al Dr. Ramiro Beltrán y al Dr. Javier Mendoza cuyos aportes enriquecieron el trabajo.



Habría que buscar las causas de la Guerra del Chaco, entre otros factores, en la crisis interna por la que atravesaba la República de Bolivia al ingresar a la tercera década del siglo veinte. Luego de sufrir en su sociedad de país dependiente y pobre, las secuelas de la "Gran Depresión" de 1929, los efectos económicos significativos que su génesis, la provocaron el inicio de la destrucción de un sistema de gobierno inaugurado a partir de la derrota boliviana en la Guerra del Pacífico y el surgimiento de otro revolucionario.¹

El hecho es que la guerra entre Bolivia y Paraguay duró tres años, de julio de 1932 a junio de 1935, fueron años de dolor y sacrificio que paradójicamente, también se contribuyeron en experiencia de libertad y de responsabilidades sin precedentes para la mujer.

En 1929, la antigua discusión fronteriza con el Paraguay se intensificó y se complicó aun más a raíz de un enfrentamiento iniciado por los paraguayos en Fortín Vanguardia,² el que provocó alacidas protestas de los ciudadanos en la sede del gobierno boliviano.

Las patentes de todos los estratos sociales corrieron a las calles para reclamar contra lo que consideraron una ofensa paraguaya. Portando banderas bolivianas y cantando en contra del "invasor", ingresaron hasta la Plaza Monte Macho

de ellas llevaron de la mano a sus pequeños hijos. *Juntos con nuestras madres al mitin de protesta.*³

Dos años después, el 27 de mayo de 1936, el entonces Presidente de la República, Hernando Siles, renunció a la presidencia, porque no lograba llevar a una comisión popular reformar las leyes de sueldo y de programa de gobierno, conjuntamente con el crisis política que vivía el país.

LA APERTURA DE LOS '30

Los que se incorporaron al Dr. Bartol Sarmiento representantes de la gran minería del estado y los propietarios, muchos de ellos afiliados a la "Comisión Impulsora de un movimiento antisistema paraguayanista", que provocó graves disturbios e impidió la vuelta de los nacionalistas al poder.

El movimiento contó con el apoyo popular y se desencadenó una verdadera persecución a los estados se incorporaron a la educación, las casas y los estudiantes educaron y se movieron del extranjero. Los conductores de opinión, las "damas de la sociedad" y

¹ Kien, Héctor. Historia General de Bolivia. La Paz, febrero 1992, 139.

² Fortín Vanguardia, ubicado durante el gobierno de Hernando Siles, en el 5 de diciembre de 1929 un parlamentario paraguayo hizo entrega de un ultimato de 10 minutos para que desalojar ese territorio que decía pertenecía al Paraguay.

³ datos proporcionados por la señora Estrella Flores de Saucedo.

Habría que buscar las causas de la Guerra del Chaco, entre otros factores, en la crisis interna por la que atravesaba la República de Bolivia al ingresar a la tercera década del siglo veinte, luego de sufrir, en su calidad de país dependiente y pobre, las secuelas de la "Gran Depresión" de 1929. Sus efectos fueron más significativos que su génesis, al provocar el inicio de la destrucción de un sistema de gobierno inaugurado a partir de la derrota boliviana en la Guerra del Pacífico y el surgimiento de otro "revolucionario".⁽³⁾

El hecho es que la guerra entre Bolivia y Paraguay duró tres años, de julio de 1932 a junio de 1935. Fueron años de dolor y sacrificio que, paradójicamente, también se constituyeron en experiencia de libertad y de responsabilidades sin precedentes para la mujer.

En 1928, la añeja discusión limítrofe con el Paraguay se intensificó y se complicó aún más a raíz de un enfrentamiento iniciado por los paraguayos en Fortín Vanguardia,⁽⁴⁾ el que provocó airadas protestas de los ciudadanos en la sede del gobierno boliviano.

Las pacesñas de todos los estratos sociales salieron a las calles para reclamar contra lo que consideraron una ofensa paraguaya. Portando banderas bolivianas y cantando en contra del "invasor", ingresaron hasta la Plaza Murillo. Muchas

de ellas llevaron de la mano a sus pequeños hijos, *fúimos con nuestras madres al mitín de protesta*.⁽⁵⁾

Dos años después, el 27 de mayo de 1930, el entonces Presidente de la República, Hernando Siles, renunció a la presidencia seguro de que lograría, tras una consulta popular, retomar las riendas del poder y de su programa de gobierno, conjurando la crisis política que azotaba al país.

Sus opositores políticos, entre los que se encontraban el Dr. Daniel Salamanca, representantes de la gran minería del estaño y los universitarios, muchos de ellos afiliados a la masonería, impulsaron un movimiento antisilista y antiprorrogista, que provocó graves enfrentamientos e impidió la vuelta de los nacionalistas-silistas al poder.

El movimiento contó con el apoyo popular y se desencadenó una verdadera persecución a los silistas; se saquearon e incendiaron casas, y los estudiantes ridiculizaron y se mofaron del expresidente. Los conductores de opinión, las "damas de la sociedad" y

⁽³⁾ Klein, Herbert. Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud 1982:230

⁽⁴⁾ Fortín Vanguardia, fundado durante el gobierno de Hernando Siles, allí el 5 de diciembre de 1928 un parlamentario paraguayo hizo entrega de un ultimatum de 10 minutos para que desalojen ese territorio que decían pertenecía al Paraguay.

⁽⁵⁾ Datos proporcionados por la señora Rosalía Flores de Seoane.

la juventud estimularon con aplausos a los revoltosos.

Durante el gobierno de Siles se revelaron tensiones, acentuadas por la "Gran Depresión de 1929", como la paralización de la economía y el consiguiente desempleo o reducción de salarios, junto a la subida de los precios. El mayor peso de la crisis fue llevado por las familias de los trabajadores, como lo demuestra la activa participación de las mujeres de la mina de estaño "Siglo XX", a raíz del aumento del precio de la carne. Ellas se movilizaron hasta el socavón de la mina y obligaron a sus compañeros a salir y protestar, asaltaron la pulpería y presionaron hasta conseguir que el precio de este producto no subiera.⁽⁶⁾

Ante la crisis política provocada por su caída, los nuevos gobernantes plantearon una salida "para salvar al país" de una inminente catástrofe económica, política y social, afirmando que garantizaría elecciones democráticas. El gobierno provisional fue organizado bajo la presidencia de un militar masón y patiñista,⁽⁷⁾ el General Carlos Blanco

Galindo quien se rodeó de conocidos intelectuales. Fue un gobierno corto y de transición; sin embargo, realizó algunas reformas trascendentales como la otorgación de la Autonomía Universitaria.⁽⁸⁾

La reacción de la mujer urbana frente a estos últimos acontecimientos y a la crisis global que vivía la sociedad boliviana, fue descrita en un artículo de prensa: *Pocas, muy pocas voces femeninas se levantan en esta borrasca para decir sus impresiones sobre el pavoroso estado del país. La mujer boliviana, que en no lejano día tuvo gestos magníficos* (refiriéndose a la revolución antisilista) *ha caído en una espantosa situación de indiferencia y de cobardía demostrando que sólo era capaz y hábil para la pirotecnia verbalista de momento. Excepción, y excepción única y magnífica a esta lamentable situación, es sin duda alguna Martha Mendoza cuyo corazón de acero es el único capaz ahora de cumplir con los altos destinos encomendados a la mujer boliviana.* El articulista señaló a continuación refiriéndose a las maestras que sufrían las consecuencias de los despidos, disminución de salarios y reducción de escuelas que ellas: (...) *guardan un silencio absoluto sobre todos los problemas que deben debatirse. Y todas absolutamente todas, son incapaces de defender a sus compañeras, a las innumerables maestras y de cumplir con los imperativos de la hora (...) sentimos que una ola de angustia sube a nuestras almas.*⁽⁹⁾ Algunas preguntas tras la lectura

⁽⁶⁾ Cajías, M. y Jimenez, I. Mujeres en las minas de Bolivia. 1996:40 (a publicarse).

⁽⁷⁾ Patiñistas eran aquellos que favorecían, ya sea desde el gobierno o particularmente, al magnate minero boliviano Simón I. Patiño.

⁽⁸⁾ Céspedes, Augusto. El dictador suicida. La Paz, Juventud. 1968:116.

⁽⁹⁾ La República. 7-2-31.



Dibujo de Arturo Borda 1925. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

de esta extrañeza por la ausencia femenina en un momento de desolación son ¿por qué se le ocurre al articulista clamar por el pronunciamiento de la mujer?; ¿Será acaso porque su participación durante la revuelta antisilista había obtenido resultados 'positivos' y podría nuevamente ser importante su concurso? ¿Fra Moreale representaba una corriente favorable al concurso de la mujer en la problemática política y social?



Frente a la situación global del país el articulista mencionado, se preguntaba: *¿de dónde vendrá la luz para tantas tinieblas?, ¿qué espíritu purificará nuestra podredumbre?, ¿qué alma grande y luminosa nos hará oír el verbo de tolerancia, de unión y de franca comprensión espiritual? No lo sabemos y sabemos tan sólo que hay mucha amargura en el país* ⁽¹⁰⁾

“EL HOMBRE SÍMBOLO”

⁽¹⁰⁾ Céspedes, Augusto. El dictador suicida. La Paz, Juventud 1968:124

Al parecer la luz que creyó ver el pueblo en ese tiempo de crisis fue Don Daniel Salamanca, llamado "el Hombre Símbolo", quien logró hacer del su verbo. El fiato y enflaquecido abogado cochabambino era un elocuente parlamentario y orador famoso, cuyo estilo retórico convencía. Propugnaba un inflexible puritanismo y se convertía de él en los medios femeninos, que veían sus religiones y justo legitimadas con sus capaces las esperanzas de la sociedad.¹⁰ Así lo expresó un editorial: *Bolivia anulaba de sufragio una aguda crisis general y para restablecerse de sus torcidos males, un espíritu de un hombre victorioso de verdad (...) capaz de unificar la familia boliviana. Los partidos políticos arrastraron sus banderas de combate y Salamanca, como a la llama, lanzó el 3 de febrero de 1951, por la unidad nacional electoral y el rescate del Estado y la esperanza de sus centros sociales.*

Raras veces un hombre fue sometido al electivo bajo tan auspiciosos auspicios. Apenas inició su gestión, conformó su gabinete con estadistas cochabambinos, pero sin mayoría en el parlamento, lo que le acarició posteriores conflictos de gobernabilidad.¹¹

Al poco tiempo de asumir el mando, la oposición social volvió a hacer sentir que los problemas anteriores no fueron solucionados. Los desocupados formaron fauces en demanda de trabajo, los empleados de comercio

y telegrafas por mejores salarios y condiciones, con el apoyo de los alumnos del Colegio Ayacucho, por el pago de sus haberes devengados. Las dificultades se potenciaron desde otros aspectos, porque los sueldos de la administración pública eran pagados con vales. Los salarios de las maestras fueron disminuidos, lo que provocó una serie de conflictos. Fue el momento de las protestas por el aumento de los precios de los alimentos, las protestas por el aumento de los impuestos y las protestas por la desactivación y la reducción de la actividad y la actividad fue el del magisterio. En su momento, cuando más se combatió, el gobierno de Daniel Salamanca.¹²

El gobierno, acorralado por la desconfianza de la ciudadanía, se defendió a la ofensiva reprimiendo y sofocando las protestas. El presidente anunció sorprendentemente, que el principal problema del país no era la crisis económica, sino el radicalismo y el comunismo.¹³

Las familias, especialmente las de clase media, se cifraban en esperanzas



"EL HOMBRE SÍMBOLO"

¹⁰ Datos proporcionados por la escritora Rosalva E. de Sevilla.

¹¹ La República, 11-11-51.

¹² Quiroz, Roberto, Mamacha, La Paz, Amigo del Libro, 1975:15.

¹³ Andara, Gloria, Políticas de Género Mujeres en Bolivia, Caracas, Nueva Sociedad 1990:27.

¹⁴ Klein, Hebert, Historia General de Bolivia, La Paz, Arca, 1982:225.

Al parecer la luz que creyó ver el pueblo en ese tiempo de crisis fue Don Daniel Salamanca, llamado " el Hombre Símbolo", quien logró hacer oír su verbo. El flaco y enfermizo abogado cochabambino era un elocuente parlamentario y orador famoso, cuyo estilo retórico convencía. Propugnaba un inflexible puritanismo y se comentaba de él en los medios femeninos, que era muy religioso y justo logrando con ello capturar las esperanzas de la sociedad. ⁽¹¹⁾ Así lo expresó un editorial: *Bolivia acababa de sufrir una aguda crisis general y para restablecerse de sus hondos males, necesitaba de un hombre virtuoso de verdad (...) capaz de unificar la familia boliviana. Los partidos políticos arriaron sus banderas de combate y Salamanca subió a la Presidencia el 5 de marzo de 1931, por la unanimidad electoral y aureolado del respeto y la esperanza de sus connacionales.* ⁽¹²⁾

Raras veces un hombre fue promovido al ejecutivo bajo tan auspiciosos augurios. Apenas inició su gestión, conformó su gabinete con afamados cochabambinos, pero sin mayoría en el parlamento, lo que le acarreó posteriores conflictos de gobernabilidad. ⁽¹³⁾

Al poco tiempo de asumir el mando, la agitación social volvió a hacer sentir que los problemas anteriores no fueron solucionados. Los desocupados tomaron las calles en demanda de trabajo, los empleados de correos

y telégrafos por mejores salarios y los maestros, con el apoyo de los alumnos del Colegio Ayacucho, por el pago de sus haberes devengados. Las dificultades se patentizaron, entre otros aspectos, porque los sueldos de la administración pública eran pagados con vales. Los salarios de las maestras fueron disminuidos y algunas escuelas cerradas. Las huelgas proliferaron y las marchas de protesta perjudicaron la normalidad de las actividades. Uno de los grupos sociales más notables por su combatividad y vulnerabilidad fue el del magisterio. En su seno, algunas maestras, jugaron un importante rol en la conquista de espacios de participación. ⁽¹⁴⁾

El gobierno, abrumado por tanto conflicto, pasó de la defensiva a la ofensiva reprimiendo con violencia las protestas. El presidente anunció sorprendentemente, que el principal problema del país no era la crisis económica, sino el radicalismo y el comunismo. ⁽¹⁵⁾

Las familias, especialmente las de clase media que cifraban sus esperanzas

⁽¹¹⁾ Datos proporcionados por la señora Rosalía F.de Seoane.

⁽¹²⁾ La República, 31-10-32.

⁽¹³⁾ Querejazu, Roberto. Masamaclay. La Paz, Amigos del Libro. 1975:35

⁽¹⁴⁾ Ardaya, Gloria. Políticas sin rostro. Mujeres en Bolivia. Caracas, Nueva Sociedad 1989:22

⁽¹⁵⁾ Klein, Herbert. Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud. 1982:225

en mejorar su situación con el advenimiento del Presidente Salamanca, se vieron frustradas al comprobar que sus problemas aumentaban, luego se apoderó de ellas una generalizada desmoralización. Un ejemplo de esa situación se deja entrever en un editorial de prensa que dice: *«... una crisis moral llevada al extremo parece que nos abogara, se pierde la costumbre de trabajar, los que ganaban su pan con el diario esfuerzo, los que se inclinaban en la mesa del taller rondan por las oficinas públicas en busca de una casilla del presupuesto. El trabajo noble del artesano ya no interesa a nadie. Más que pan parece hacer falta un poco de dignidad.»*⁽¹⁰⁾

Como presintiendo que con la crisis no acabaría la ola de desventuras y que se avecinaban mayores, algunas mujeres asustadas, cansadas y abrumadas por la pobreza y la incertidumbre del futuro, abandonaron sus hogares, desaparecieron dejando a hijos y esposo. La prensa registra denuncias cotidianas al respecto, las que desnudaban el drama familiar, al extremo que para poner fin a esta situación común hasta entonces, la policía

encomendó a sus agentes la captura de las fugitivas. Como en las épocas de esclavitud, las encontradas fueron devueltas a sus esposos.⁽¹¹⁾ Nos preguntamos, ¿por qué la prensa dio tanta cobertura y condenó airadamente el abandono de hogar por parte de la mujer, y no pronunció ni una sola queja sobre la misma actitud asumida con mucha mayor frecuencia por los hombres?

Otro problema social que también desnudó la crisis fueron los numerosos casos de niños y bebés abandonados, los de pequeños malhechores amaestrados por sus padres y el crecimiento de los delinquentes juveniles.⁽¹²⁾

Además la proliferación de casas de prostitución, también reflejó la crisis. Por ejemplo, las meretrices de la calle Condehuyo fueron arrojadas de su lugar de trabajo, debido a las enérgicas protestas de los vecinos que ya no podían tolerar los escándalos nocturnos y el mal ejemplo para sus hijos y no teniendo donde asentarse se ubicaron en el cerro de Killi Killi. La policía realizó una serie de batidas contra ellas, apresándolas y acosándolas. Las chicherías ubicadas en las afueras de la ciudad también fueron requisadas.⁽¹³⁾ A la vez, en la ciudad de Santa Cruz se descubrió una red de trata de blancas, eran muchachas que con la promesa de conseguir trabajo fueron internadas en la Argentina.⁽¹⁴⁾

La mayoría de los casos de desintegración familiar y moral, tuvieron un trasfondo económico

⁽¹⁰⁾ La Razón. 18-2-32.

⁽¹¹⁾ La Razón. 12-1-32.

⁽¹²⁾ La Razón. 28-2-32.

⁽¹³⁾ El Norte. 21-2-32.

⁽¹⁴⁾ La Razón. 28-2-32.

⁽¹⁵⁾ La República. 31-10-32.

⁽¹⁶⁾ Guertazu, Roberto. *Masamela y La Paz. Amigos del Libro*. 1972:32.

⁽¹⁷⁾ Arday, Gloria. *Fólicas sin rostro. Mujeres en Bolivia*. Caracas. Nueva Sociedad. 1984:32.

⁽¹⁸⁾ Klein, Herbert. *Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud*. 1982:222.

pues la pobreza afectó a mucha gente. Para paliar en algo el hambre de muchas de ellas, las autoridades ediles iniciaron la distribución de un plato de sopa al día. Este consistía en un cuarto

culpano la dirección de las demandas populares y el estallido de las huelgas a la "Federación Obrera Local" de tendencia anarquista.



Dibujo de Arturo Borda 1925. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

²⁰ La Razón, 6-1-32.

²¹ Mundy, Miltra. Casas de Fiebre: impresiones de la Guerra del Chaco y otros escritos. La Paz: Huayra Bolivia, 1989, 38.

Datos otorgados por la señora Rosalva E. de Sotomayor.

pues la pobreza afectó a mucha gente. Para paliar en algo el hambre de muchas de ellas, las autoridades ediles iniciaron la distribución de un plato de sopa al día. Éste consistía en un cuarto de litro de sustancioso caldo con carne y chuño acompañado de un panecillo que costaba 0 10 cts. los beneficiados debían llevar su plato y su cuchara.^[21]

Como podemos ver, los problemas no eran precisamente culpa de los extremistas, como aseguraba el Presidente Salamanca, sino que había un trasfondo mucho más complejo. Sin embargo, es verdad que desde fines de la década del veinte surgieron doctrinas radicales, a las que se adhirieron especialmente los intelectuales de clase media y algunos líderes obreros. Ellos empezaron a hablar de la injusticia y opresión que sufría el indio de las nacionalidades quechua y aymara, el obrero y el artesano y postulando la necesidad de cambios estructurales, crearon organizaciones políticas anarquistas y socialistas que fueron ganando influencia entre los sectores populares organizados.

Mientras los conflictos se profundizaban, Salamanca se preparaba para enfrentar la guerra a la que los anarquistas se oponían, entre tanto gran parte del artesanado y la pequeña burguesía pensaba que la guerra podría ser el camino para la solución a la crisis que se vivía.^[22] El Presidente Salamanca, obsesionado con la guerra, y con la amenaza "roja", comenzó la persecución política,

culpando la dirección de las demandas populares y el estallido de las huelgas a la "Federación Obrera Local" de tendencia anarquista.

La delicada situación fronteriza, a principios de 1932, anunciaba roces que podrían desencadenar una guerra, situación de incertidumbre que se arrastraba de tiempo atrás. Sin embargo, la mayoría de los bolivianos estaban convencidos de que Bolivia "pisaría fuerte en el Chaco" idea que Salamanca popularizó y que si se daba la guerra era cuestión de pocos días o meses.^[23]

Pese a ello, entre las mujeres hubo pacifistas que se manifestaron contra la guerra; se organizaron en grupos y enérgicamente rechazaron la violencia, pronunciándose a favor de la paz. Por ejemplo, la Asociación Cristiana Femenina, fundada en 1931, inició una serie de charlas en contra de la guerra y el armamentismo mundial. De igual manera, el Comité Boliviano de la Confederación Femenina de la Paz Americana, a la cabeza de las señoras María Luisa S. de Siles y Victoria V. de Tejada, La Sociedad Protectora de la Infancia, las Damas de San Vicente de Paul, Beneficencia de Señoras, Ateneo Femenino, Liga de Damas Católicas, y el

Foto A. L. P. Archivo de La Paz

[21] La Razón. 6-1-32.

[22] Mundy, Hilda. Cosas de Fondo. Impresiones de la Guerra del Chaco y otros escritos. La Paz, Huayna Potosí, 1989:36.

[23] Datos otorgados por la señora Rosalía F. de Seoane.

Centro Hispano de Señoras se manifestaron en este sentido, ante el Congreso de la Liga de las Naciones.⁽²⁴⁾ Sin embargo, estas mismas asociaciones

ante la guerra de facto asumieron un nuevo papel, que fue el de apoyo logístico y moral. Por otra parte, de manera individual, la contestataria Martha Mendoza hizo un fervoroso llamado a detener las hostilidades.⁽²⁵⁾

La delicada situación fronteriza a principios de 1932, anunciada localmente que podían desencadenar una guerra, situación de incertidumbre que se atravesaba de tiempo atrás. Sin embargo, la mayoría de los bolivianos estaban convencidos de que Bolivia "peña fuerte en el Chaco" idea que Salamancita popularizó y que si se daba la guerra era cuestión de pocos días o meses.⁽²⁶⁾

Pese a ello, entre las mujeres hubo pacifistas que se manifestaron contra la guerra, se organizaron en grupos y energicamente rechazaron la violencia, pronunciándose a favor de la paz. Por ejemplo, la Asociación Cristiana Femenina fundada en 1931, inició un serie de cartas en contra de la guerra y el armamentismo mundial. De igual manera, el Comité Boliviano de la Confederación Femenina de la Paz Americana, a la cabeza de las señoras María Luisa de Siles y Victoria V de Tejada. La Sociedad Protectora de la Infancia las Damas de San Vicente de Paul, Beneficencia de Señoras, Ateneo Femenino, Liga de Damas Católicas, y el

Como podemos ver, los problemas no eran precisamente culpa de los extremistas. Como asegura el Presidente Salamancita, sino que había un fastidio mucho más complejo. Sin embargo, es verdad que desde fines de la década del veinte surgieron doctrinas radicales, a las que se adhirieron especialmente los intelectuales de clase media y algunos líderes obreros. Ellos empezaron a hablar de la injusticia y opresión que sufría el indio de las nacionalidades quechuas y aymaras, el obrero y el artesano y postulando la necesidad de cambios estructurales, creación de organizaciones políticas anarquistas y socialistas que fueran ganando influencia entre los sectores populares organizados.

Mientras los conflictos se profundizaban Salamancita se preparaba para enfrentar la guerra y la que los anarquistas se oponían, entre tanto gran parte del artesano y la pequeña burguesía pensaba que la guerra podía ser el camino para la solución a la crisis que se vivía.⁽²⁷⁾ El Presidente Salamancita, obsesionado con la guerra y con la amenaza roja, comenzó la persecución política.

(24) La Razón, 12-1-32.

(25) Más adelante nos referiremos a ella ampliamente.



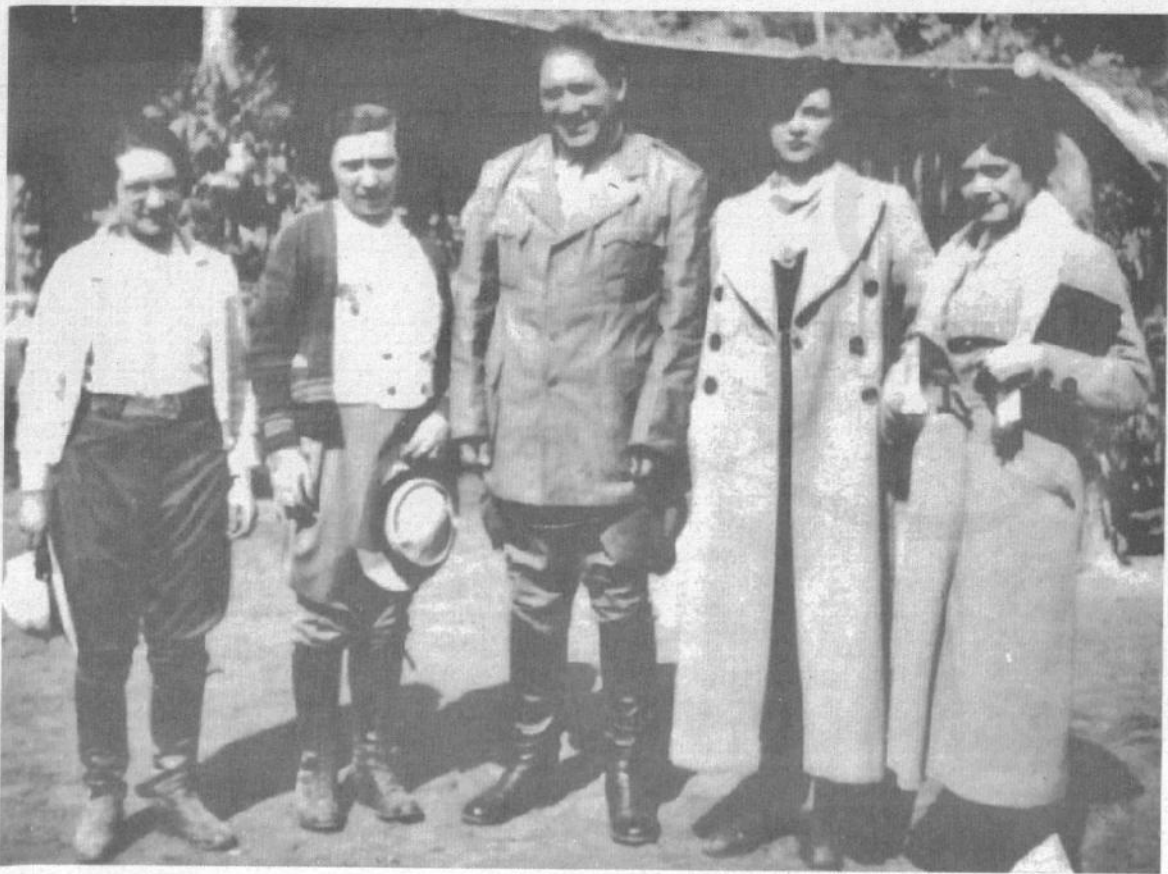


Foto A. L. P. (Archivo de La Paz)

Centro Hispano de señoras se manifestaron en ese sentido ante el Congreso de la Liga de las Mujeres. Sin embargo, estas mismas asociadas

ante la guerra de los submarinos, cuando se les dio el voto, optaron por votar por sus propios intereses individuales y no por los intereses del movimiento. A decir de los investigadores,



FIG. 1. H. KENNEDY, 1915.

La Paz, 12-1-32

Una película nos muestra cómo se cumplió



LAS SUBIDAS Y BAJADAS
DE LA PAZ

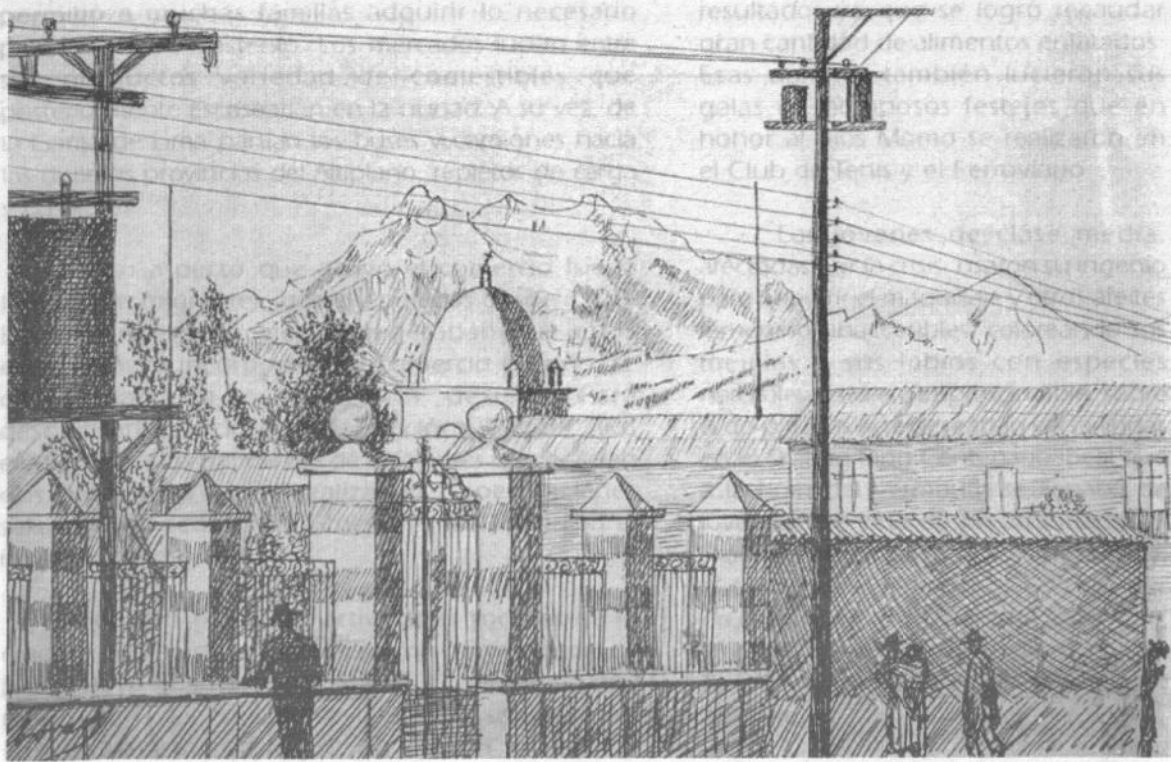
El dibujo de Arturo Borda (1823). Tomado del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Quiroga, Tercera edición.



LAS RIMOS Y BORDAS
DE LA PAZ

Como si la crisis no existiera en las calles Santa Cruz, Illimpu, Murillo y a lo largo de las aceras de la ciudad de La Paz, las vendedoras delante de sus puestos ofrecen al viajante todo tipo de mercaderías. El intercambio comercial no solo se efectuaba en dinero sino que la permuta permitía a algunas familias adquirir lo necesario para su subsistencia.

Las muchachas del centro de la ciudad y del barrio de Sopocachi concurren al baile de carnaval pro desocupados. La entrada costaba 10 cts. y una lata de conservas por persona. Iniciativa que dio muy buenos resultados. Se logró recaudar gran cantidad de alimentos y vestidos. Se organizaron también concursos de galas y otros festejos que en honor al Día del Soldado se realizaron en el Club de Tenis y el Ferrocarrilero.



Dibujo de Arturo Borda 1925. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

⁷⁸ La República, 29-5-33.

⁷⁹ Universal, 31-5-33.



View of the building from the street, showing the entrance and the main building.

Como si la crisis no existiera en las calles Santa Cruz, Illampu, Murillo y a lo largo de las aceras de la ciudad de La Paz, las vendedoras delante de sus puestos ofrecían al viajante todo tipo de mercaderías. El intercambio comercial no sólo se efectuaba en dinero sino que la permuta permitió a muchas familias adquirir lo necesario para su diario sustento. Los mercados lucían entre sus productos variedad de comestibles que posteriormente escasearían en la ciudad. A su vez, de la Garita de Lima partían los buses y camiones hacia las distintas provincias del Altiplano, repletos de carga y pasajeros.¹⁷⁶

Otro aspecto que activó el comercio fue la llegada de migrantes judíos y polacos desde 1928. Los mercaderes locales consideraban que estos extranjeros al incorporarse al comercio paceño, se constituían en competencia desleal. Para descalificarlos, incluso se denunció que entre ellos existían algunos traficantes de alcaloides que poseían dos pasaportes y que realizaban "especulaciones sexuales" de seducción a menores de edad con el imán de pieles y sedas.¹⁷⁷

Por otra parte, las actividades sociales de la ciudad seguían desarrollándose con normalidad. Los preparativos carnavaleros de 1932, apenas unos meses antes del estallido de la guerra, se realizaron con entusiasmo (aunque no con el mismo de antaño). Los salones de baile y las tiendas de cotillones se esforzaron por llegar a los clientes y ofrecer las ventajas de sus ofertas.

¹⁷⁶ La República, 29-5-33.

¹⁷⁷ Universal, 31-5-33

Las muchachas del centro de la ciudad y del barrio de Sopocachi concurren al baile de carnaval por o desocupados. La entrada costaba 10 0 cts y una lata de conservas por persona, iniciativa que dió muy buenos resultados ya que se logró recaudar gran cantidad de alimentos enlatados. Esas damitas también lucieron sus galas en pomposos festejos que en honor al dios Momo se realizaron en el Club de Tenis y el Ferroviario.

Las jóvenes de clase media, afectadas por la crisis, usaron su ingenio para adquirir el maquillaje y otros afeites a femeninos inaccesibles, coloreando sus mejillas o sus labios con especias naturales. Esto era imprescindible, sobre todo para las que deseaban verse lindas en el Skating Ring Centenario local que a la hora del Vermouth se llenaba de jovencitos. Uno de los aficionados al Skating comentó: *Estoy encantado, en el Centenario se patina y se flirtea que da gloria, pero francamente falta algo... y es música, falta una orquesta bulliciosa y animadora como la de los Mérida.*¹⁷⁸

Mientras los caballeros se ponían al día sobre las últimas inquietantes noticias llegadas de la zona en conflicto...

las jóvenes quinceañeras repetían en las veladas sociales los versos de Darío: *los claros clarines de pronto levantan sus sonos*. Posteriormente, bajo el cielo del Chaco, los soldados compondrían canciones cuyas letras describen las acciones heroicas del ejército boliviano y sentimientos humanos: *Mañana me voy, muy lejos de aquí. Cuando me vaya, cuando me ausente, adios negrita no haz de llorar por mí*, dice una cueca dedicada al valeroso Regimiento 111.

ALEGORIAS, VERSO Y RAQUETAS

Quando ya se dejaban escuchar los murmullos de la guerra inminente, la Asociación de Periodistas, haciendo abstracción de los problemas y la crisis, estaba abocada a preparar la fiesta en la que coronarían a su reina, la señorita Irma Quintanilla Zuazo, perteneciente a la alta sociedad paceña. De S.M. Irma I, se decía que: *alternaba gratamente los compromisos sociales con el deporte. Es una de nuestras más diestras volantes que ha hecho del automovilismo su deporte favorito, gusta de comentar las ocurrencias de los muchachos de la prensa.*⁽²⁹⁾ Gran parte de los periódicos

se dedicaban a dar amplia cobertura a estos frívolos quehaceres de la sociedad paceña que en ocasiones parecían ser la parte más importante de la cotidianidad. También a prevenir a los transeuntes sobre el peligro de una mujer al volante. Por supuesto que daba para el comentario pues era una curiosidad imposible de ser ignorada, ya que no sólo eran muy contadas las que tenían acceso a un automóvil, que sin lugar a dudas era símbolo de modernidad, sino que irradiaban la imagen de una mujer audaz, misteriosa, moderna, "rica" y peligrosa.

Pero paralelamente se estimulaba la inteligencia de la mujer, por ejemplo, a través de la convocatoria literaria a los Juegos Florales Femeninos, nueva tendencia del Ateneo Femenino para promocionar el trabajo intelectual de la mujer. Esa invitación, realizada a principios del mes de febrero de 1932, captó la atención de un representativo grupo de intelectuales. No desaparecieron las frivolidades ya que la ganadora del evento se constituiría en la reina de los Juegos, con derecho a elegir su corte de amor aunque el nombramiento de los garzones de las damas debía recaer en hombres de letras.⁽³⁰⁾ El concurso fue organizado de acuerdo con los lineamientos planteados por el Ateneo Femenino y la Sociedad Protectora de la Infancia⁽³¹⁾ y entre los trabajos premiados estuvo el suscrito con el pseudónimo "Violeta" titulado "Problema actual de la mujer boliviana".⁽³²⁾

(29) La Razón. 10-7-32.

(30) Entre las personalidades del jurado estaban las señoras Eduviges vda. de Hertzog madre del ex presidente Enrique Hertzog (1947), María Luisa Sanchez Bustamante de Urioste, hija del intelectual y político Daniel Sanchez B., el escritor Juan Francisco Bedregal y otros que al igual que los citados pertenecieron a la clase alta e intelectual.

(31) La Razón. 20-2-32.

(32) Lamentablemente no hemos podido acceder al texto.



Dibujos de Arturo Borda "El carnaval". Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Queorejazu, Fundación BHN.

En el campo de la cultura, la Comisión Bennett halló un monolito gigante en Tiahuanacu que, para sorpresa de todos, se determinó que pertenecía al sexo femenino. Se buscó un lugar apropiado para ubicarlo en la ciudad de La Paz, y se dio en llamar al monolito "el coloso Rodas Eguino", en honor del Ministro de Educación quién fuera el promotor del traslado.

Pasando al campo de los deportes, el Club de Tenis propició un interesante torneo femenino de tenis en el que se disputó un trofeo donado por una señora apellidada Moore. Se inscribieron dieciocho entusiastas jóvenes y la señorita Emma Alina Ballón ganó el primer premio. Al poco tiempo, la campeona retó con fines benéficos a un match de tenis a la señorita Maritza Cuadros Quiroga. En basquet, los principales equipos rivales femeninos eran "Alianza" y "The Strongest", los que se constituyeron en el clásico paceño de ese deporte.

Por un lado, la señorita María Orsini obtuvo rotundas victorias frente a los seis mejores ajedrecistas,⁽³³⁾ por otro, eran frecuentes las reuniones de bridge, patrocinadas por las asociaciones femeninas de beneficencia con el objetivo de recaudar fondos. El bridge fue una de las diversiones que mayor entusiasmo despertó en la mujer. Señoras y señoritas se esmeraban en aprenderlo pues se decía que las personas que jugaban bien el bridge eran 'inteligentes'. Un

comentario de prensa descubrió el rol de este pasatiempo en la sociedad paceña: *el bridge es cosa importantísima en la vida de la sociedad. Muchas personas sienten que sin el bridge, la vida sería un opio, una catedral sin misas, un cielo sin estrellas y una cbica sin novios ni flirts, y concluye, pegarle duro y parejo al bridge porque les quita un tiempo precioso a nuestras damas.*⁽³⁴⁾

Un acontecimiento que animó el dacaído ánimo de los ciudadanos fue el concurso de belleza convocado por los "Amigos de la Ciudad" con el objetivo de 'unir a los bolivianos motivando una serie de actividades departamentales tendientes a elegir a su representante.'⁽³⁵⁾

La población se hallaba pendiente de quién era la más linda, la más culta, la más simpática. Durante el día de la elección final, los pasillos del Club de La Paz, donde estaban alojadas fueron trajinados por amigos, admiradores y autoridades de gobierno que se desvivían por atenderlas y los más renombrados poetas exaltar sus virtudes y encantos.

El poeta tarijeño Octavio

⁽³³⁾ La Razón. 13-7-32.

⁽³⁴⁾ La Razón. 5-7-32.

⁽³⁵⁾ Resultaron elegidas: por Santa Cruz, Juanita Mercado Antelo; La Paz, Elena García Iturralde; Sucre, Lidia Alvarez Moscoso; Tarija, Isabel Grandchant; señorita Beni, Zorita Alvarez y por Cochabamba, Leonor Arauco Paz. Todas se trasladaron a la ciudad de La Paz para la elección final de la señorita Bolivia.

Campero Echazú, escribió un poema en honor de Miss Tarija, Isabel Grandchant:

*Por tí será más bella la ilusión
de la vida despertará en
tu hechizo la música dormida
Del amor, y basta el alma
volverá a florecer.⁽³⁶⁾*

El escritor y poeta paceño Don Fernando Díez de Medina dedicó una poesía a Miss La Paz:

*Saliendo de los viejos crónicas,
rosa de luz, fragancia y jazmines
aquí también la fina aristocracia
de los antiguos tiempos coloniales,
porque Elena García
encarna aquella tradición
conmovida del pasado, cuando
el amor en hostia se trocaba
y era música leve la mujer.⁽³⁷⁾*

Y en honor de Leonor Arauco se escribió:

*¡Oh dulce Majestad, señora
de la gracia, belleza sin igual
de mística armonía.*

Juan Zorita Suarez, Señorita Beni, decía: *he venido acá sólo por el deseo de estrechar vínculos, que en estos momentos de angustia en que vive la Patria necesitamos todos los bolivianos, como beniana de nacimiento y corazón deseo que (el Beni) se vea cruzado de caminos, porque en las condiciones que está actualmente sin vías de comunicación, sin protección a sus industrias el Beni está llamado a desaparecer. Es necesario pues que los hombres que gobiernan dirijan su mirada compasiva a esa tierra. A la pregunta ¿Ud. tiene fe en el futuro de la Patria?, respondió: *tengo fe en que la juventud de Bolivia compenetrada de la gravedad del momento, ha de echar a un lado las peleas políticas para dedicarse a su salvación.⁽³⁸⁾* A la pregunta ¿Cree Ud. útil para la sociedad el progreso del feminismo?, dijo: *No me agrada el feminismo, pues la mujer, (...), debe ante todo su vida a los afectos del hogar y lo demás la desvía, con perjuicio de ella y de su pueblo y, ante ¿Es Ud. partidaria del divorcio?, respondió: *Me parece bueno, en principio, para salvar a los matrimonios desgraciados, pero es preciso evitar los abusos de los tenorios.⁽³⁹⁾* Estos conceptos expresan el pensamiento más o menos generalizado de la mujer boliviana de clase media.**

Durante la fiesta que se realizó en honor de las reinas en el Auditorio de la Feria Exposición, ubicado en la Avenida Arce y propiedad de la señora Rosa Agramonte de Cusicanqui⁽⁴⁰⁾ (que serviría

⁽³⁶⁾ La Razón. 5-7-32.

⁽³⁷⁾ La Razón. 20-7-32.

⁽³⁸⁾ La República. 16-7-32.

⁽³⁹⁾ La Razón. 12-7-32.

⁽⁴⁰⁾ Hoy en día Plaza Bolivia.

posteriormente para instalar un hospital provisional) llegó la noticia de que los paraguayos habían atacado el fortín Chuquisaca. Toda la concurrencia, impactada por la noticia, se puso de pie y cantó el Himno Nacional con fervor patriótico. El bullicio procedente de la muchedumbre que se agolpó ante las puertas llenó el recinto ferial, conmoviendo a los asistentes. Este sería el último baile, a partir de

Las cartas, oficios y solicitudes que llegaban al Parlamento de la República para su tratamiento provinieron principalmente de señoras o instituciones católicas que se oponían al proyecto, argumentando la necesidad de salvar a la familia boliviana. El Honorable Diputado



Foto A. L. P. (Archivo de La Paz)

... algunas mujeres lograron llegar al Senado su posición favorable

¹³⁰ Datos proporcionados por el Sr. Eduardo Armijo.

¹³¹ La República, 19-2-33.

¹³² Ardaya, Gloria. Política sin rostro: Mujeres en Bolivia. Caracas, Nueva Sociedad, 1989:23.

¹³³ La Razón, 30-3-32.

posteriormente para instalar un hospital provisional) llegó la noticia de que los paraguayos habían atacado el fortín Chuquisaca. Toda la concurrencia, impactada por la noticia, se puso de pie y cantó el Himno Nacional con fervor patriótico. El bullicio procedente de la muchedumbre que se agolpó ante las puertas llenó el recinto ferial, conmoviendo a los asistentes. Este sería el último baile: a partir de entonces se iniciaría la movilización general de los varones hábiles y, en la retaguardia, la organización de las mujeres. ⁽⁴¹⁾

Sin embargo, en 1933, en plena guerra, volvió a elegirse a Miss Bolivia, honor que recayó en la tarijeña Rosa Pizarro, que fue designada madrina de los corresponsales de guerra. ⁽⁴²⁾

RUPTURA OFICIAL DEL AMOR

Desde que se promulgó la ley del divorcio absoluto, tras ser discutida largamente en el Senado, la ciudad de La Paz se vió sacudida por una lluvia de divorcios, cuyos fallos judiciales se editaban en la prensa con el alarmante número de cinco a siete demandas diarias.

Es preciso tener en cuenta que dicha ley, ya fue propuesta en 1926 por el "Ateneo Femenino", asociación que mantuvo una posición pública de apoyo a la "Ley del Divorcio Absoluto" a pesar de las duras críticas que provocaron contra ellas. ⁽⁴³⁾

⁽⁴¹⁾ Datos proporcionados por el Sr. Eduardo Arauco.

⁽⁴²⁾ La República, 19-2-33.

⁽⁴³⁾ Ardaya, Gloria. Política sin rostro. Mujeres en Bolivia. Caracas, Nueva Sociedad, 1989:23

⁽⁴⁴⁾ La Razón, 30-3-32.

Las cartas oficios y solicitudes que llegaban al Parlamento de la República para su tratamiento provinieron principalmente de señoras o instituciones católicas que se oponían al proyecto, argumentando la necesidad de salvar a la familia boliviana. El Honorable Diputado Adolfo Saavedra, representante de la provincia de Omasuyos, coincidiendo con esas señoras argumentó así su posición: *(...) porque hacía falta que se escuchara la voz de la mujer en el Senado, que ha de ser seguramente la más perjudicada (...) y que la adopción del divorcio absoluto ha de ocasionar un verdadero transtorno en el país, ha de herir las creencias religiosas.* También opinó que la ley existente entonces bastaba, ya que reconocía la separación de cuerpos y de bienes, pero lo condenable era que se estableciera el derecho a casarse nuevamente: *el divorcio será desastrozo para la mujer, porque no hay probabilidades de que se vuelva a casar, salvo el caso de que posea riqueza.* ⁽⁴⁴⁾ Pese a que existían muchos prejuicios contra la divorciada y un marcado machismo en la sociedad boliviana, algunas mujeres hicieron llegar al Senado su posición favorable

a la ley del divorcio absoluto, como lo explicitó valientemente un grupo de señoras desde Cochabamba.

En todo caso, el 15 de abril de 1932 se promulgó la ley, estipulándose para su aplicación las siguientes causales: adulterio de cualquiera de los conyuges, tentativa contra la vida del otro, prostituir el hombre a la mujer o a los hijos, abandono del hogar de uno de los conyuges por más de un año, embriaguez habitual, locura, o enfermedades crónicas y contagiosas, por injurias graves, por mutuo consentimiento. En realidad, el impacto que ésta reforma ocasionó en la sociedad se puede apreciar en la pasión que pusieron tanto sus detractores como sus defensores, unos por frenarla, otros por apresurar su puesta en vigor.

A dos meses de su promulgación se atendieron 157 demandas de divorcio en los cinco juzgados de La Paz, 88 de parte de los esposos y 69 de las esposas. En los primeros días se produjo una afluencia incontenible de divorcios. Las principales causales fueron la de abandono y adulterio, luego malos tratos e incompatibilidad de caracteres. La mayoría de las demandas fueron de matrimonios de más de cinco años, aunque también hubo de 25 o más años. Se explica la mayor cantidad de demandas masculinas debido al mejor

conocimiento que estos tenían de las cuestiones judiciales.⁽⁴⁵⁾

En el primer año de vigencia de la ley, se presentaron en los tribunales 400 casos, de los cuales el 55% fueron demandas de mujeres.⁽⁴⁶⁾ Las cifras ascendentes confirman que la ley promulgada respondía a una necesidad social especialmente dentro del sector femenino. El aumento de demandas por parte de las mujeres podría ser a causa de: mayor conocimiento de los procedimientos legales, la progresiva autoconfianza que la mujer fue adquiriendo al amparo de la ley y la prolongada ausencia del marido, entre otras.

La puesta en vigencia de esta controvertida ley inquietó a la Iglesia boliviana. En Cochabamba se realizó un Congreso Católico de Obispos al que asistieron prelados procedentes de toda la República, que trataron con especial atención las medidas a tomar para contener la avalancha de divorcios. Para ello, acordaron exigir a los feligreses, por sugerencia del obispo Pierini, lo siguiente: 1) El uso obligatorio de un carnet de profesión católica; 2) No se aceptaría apadrinar a divorciados, ni a los casados sólo por lo civil; 3) Se rehusaría todo servicio religioso a los divorciados y a sus familias; 4) Se implementaría, en contra del divorcio, una efectiva campaña especialmente en los colegios católicos.

Pese a las amenazas de los representantes de la Iglesia, muy orgullosa una de las primeras mujeres divorciadas, la señora Hercilia Ramirez, dijo: *No es novedad por otra parte que la mujer moderna busque la liberación del yugo marital al amparo de leyes humanas como la del divorcio, secularmente sometida*

(45) La Razón. 15-6-32.

(46) Universal. 11-4-33.



Lily López
Administradora

Laura de la R. Torres
Directora

Betshabe Salmón
Jefe de Redacción

a la ley del divorcio absoluto, como lo explicó vahnamente un grupo de señoras desde Cochabamba.

En todo caso, el 15 de abril de 1976, el presidente de la Cámara de Diputados, Juan José...



conocimiento que otros tenían de las cuestiones judiciales.

En el primer año de vigencia de la ley, se presentaron en los tribunales 400 casos, de los cuales 250 eran demandas de mujeres.

El 21 de mayo de 1976, el presidente de la Cámara de Diputados, Juan José...

El 21 de mayo de 1976, el presidente de la Cámara de Diputados, Juan José...

Se explica la mayor cantidad de demandas masculinas debido al mejor...

Se explica la mayor cantidad de demandas masculinas debido al mejor...

¹⁰⁰ La Razón, 15-6-76.

¹⁰¹ La Razón, 11-4-76.

al despotismo del hombre, la mujer fue una esclava que hubo de sufrir paciente la vesanía del marido. Justo resulta entonces que hoy se emancipe de la injusticia y del abuso.⁴⁷¹ Al parecer, la ley benefició mayoritariamente a la mujer de clase media y alta, pues, pese al escándalo y al marginamiento que el divorcio suponía, optaron por su dignidad y libertad. En esa época moderna, la mujer comenzó a ejercitar efectivamente sus derechos.

Sin embargo, la aprobación de la ley siguió preocupando a la Iglesia, sobretudo ante la posibilidad de que esta generara una serie de actos violentos. Las demandas hechas por mujeres efectivamente provocaron más ardor, si tenemos en cuenta que varios movilizados temían perder a su pareja en su ausencia. Como efectivamente ocurrió, el varón se sintió herido en su amor propio cuando la demanda provenía de la mujer, causando muchas veces explosiones de violencia.

Señalaremos algunos casos suscitados, como el de Cochabamba, cuando un señor Barrientos disparó cinco tiros y mató a su esposa porque ésta le plantéo el divorcio. Fue remarcable también el de un ex combatiente perteneciente a la clase alta, que retornó a la misma ciudad y se enteró que su mujer le había sido infiel. A pesar de que el matrimonio tenía dos pequeños hijos, su esposa se enamoró de un sargento apellidado Rojas y huyó con él. El esposo inició una angustiante búsqueda hasta encontrarla en La Paz, donde la ubicó en la puerta del Hotel Paris. Allí, tras un intercambio de palabras en voz alta, le desarrajó su pistola. Ante el hecho, la prensa plasmó una serie de comentarios suigéneris.

Transcribiremos esas opiniones, ya que reflejan

la mentalidad de la sociedad de la época, de los hombres y mujeres que orientaban su juicio severo y parcial apoyando la causa del victimador: *Sabido es que toda guerra significa un trastorno social en todo sentido y el desquiciamiento de las más sólidas virtudes y reglas éticas. Pero no por esto debemos cruzarnos de brazos sino buscar medidas terminantes y enérgicas. Concretamente nos referimos a las actitudes de algunas esposas, sobre todo en las altas clases sociales, que mientras están sus maridos cumpliendo con su deber en la línea, se dedican a menesteres indignos y vergonzantes. El mal es grande y urge remediarlo (...) Diarios de prisioneros paraguayos que hemos tenido la oportunidad de leer y la misma prensa enemiga ha abordado ya este mal, igualmente grave en el Paraguay (...) Prácticamente no existe un medio para poner coto a esas verguenzas que en la mayor parte de los casos no justifican siquiera ni por la miseria (...) ya que a una mujer sin recursos de ninguna índole y con hijos y necesidades no se le puede exigir la misma virtud de aquella que cuenta con dinero, asignaciones y otras ventajas. Y son sin embargo del tipo de la última, las que cometen indignidades. Más, si no existe el medio material existe en cambio la sanción de la sociedad que debe repudiar a estas Magdalenas de guerra y hacer caer sobre ellas la poderosa arma*

⁴⁷¹ Universal, 25-1-33.

del aislamiento y del repudio. Ese recurso en los círculos sociales y aún populares es de enorme eficacia, pero debe ser ejercitado severamente. Además las congregaciones religiosas deben ser igualmente inexorables y hasta convendría la organización, tal vez romántica de una sociedad que fuera escribiendo en el anónimo y para el futuro los nombres de todas aquellas mujeres que infamaron sus hogares, en ausencia de sus esposos. Y continúa: Finalmente la sanción brutal y trágica como la que ha dado origen a estas observaciones es realmente moralizadora y tiene un gran significado porque las adúlteras han de temblar si piensan que mañana pueden ser castigadas de igual forma. De ahí, que ese trágico suceso haya tenido la virtud de despertar gran simpatía en torno al victimario y un gran desdén para la víctima, que violó sus más altos y sagrados deberes.⁽⁴⁸⁾

Otro caso similar se dio en la Garita de Lima, cuando un soldado evacuado (...) le abrió el vientre a la mala mujer. Y, por eso, en nombre de todos los combatientes, decimos perfectamente, máatala (...) Porque además la mujer no es sino un simple accidente en la vida

(sic).⁽⁴⁹⁾ Estas opiniones, que más que eso eran amenazas, exhortaciones y llamados a la violencia en contra de la mujer que se atreviera a ser infiel al guerrero ausente, llegaron al extremo de justificar el brutal asesinato de esas tres mujeres.

Así como hubo hombres violentos, los hubo quienes aceptaron la solución legal ante la infidelidad de la mujer. Unos evacuados orureños al volver a su hogar se encontraron con que sus esposas les habían iniciado sendas demandas de divorcio. En otros casos, ante la falsa noticia de que su consorte había muerto en la guerra (las más de las veces este anuncio no llegaba a ratificarse) cometieron el delito de bigamia casándose nuevamente. Para evitar estos hechos censurables se pidió se dicte una ley, según la cual *las mujeres viudas no podrían contraer nuevas nupcias, sino después de la terminación de la guerra y a los sesenta día de la desmovilización.*⁽⁵⁰⁾

La disolución legal de la convivencia conyugal provocó el marcado fundamentalismo manifiesto por la Iglesia boliviana, representada por el pintoresco Pierini, arzobispo de la ciudad de Sucre, para quién la promulgación del Matrimonio Civil,⁽⁵¹⁾ el Divorcio Absoluto y la falta de fe, fueron las causas de la Guerra del Chaco. Se extrañaba a la vez el jerarca eclesiástico que *en Bolivia se casen civilmente y se divorcien también civilmente sin pagar derechos canónicos.* Un comentarista anónimo publicó la siguiente nota al respecto: *Sobre todo es preciso darse cuenta de la justa zozobra con que Monseñor Pierini contempla la ley del*

(48) Universal. 10-1-35.

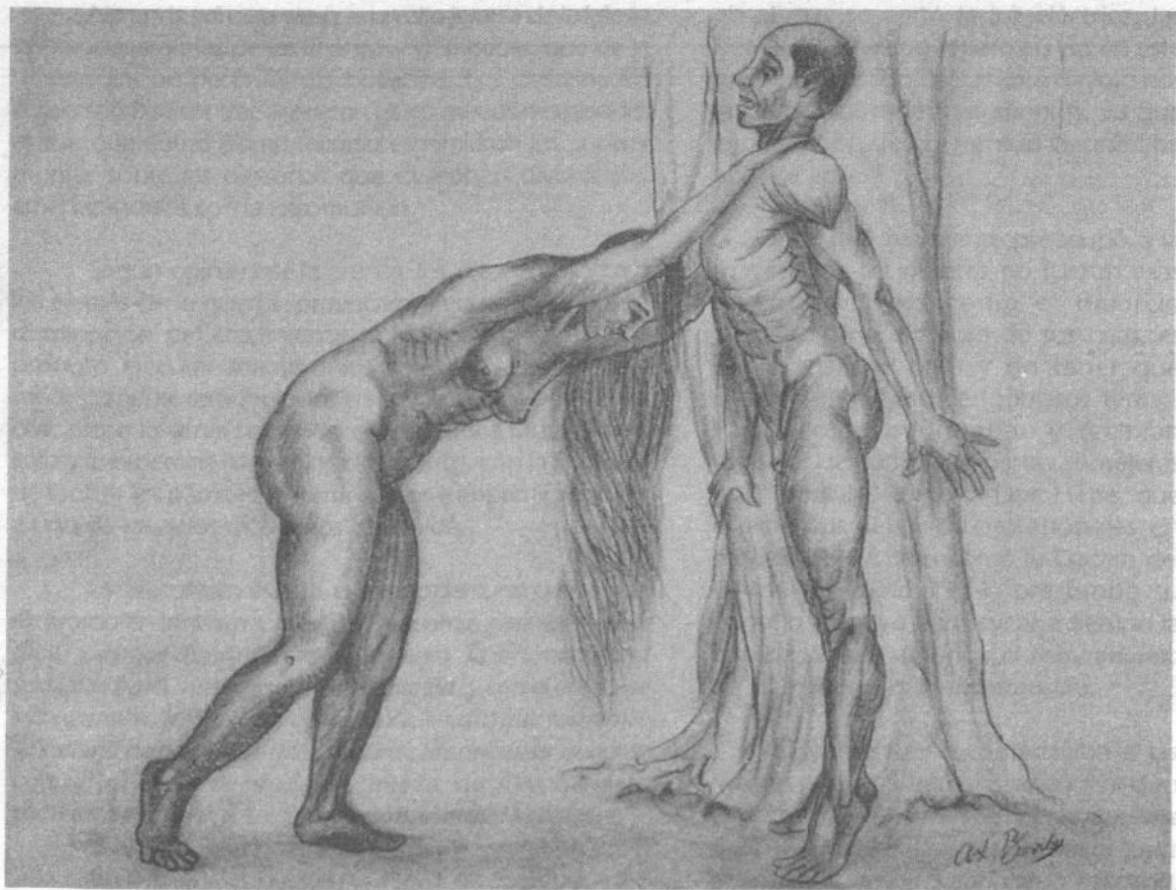
(49) Universal. 24-1-35.

(50) El Diario. 24-6-34.

(51) Ley del Matrimonio Civil aprobada en 1911

divorcio, dado que como se sabe, tiene su esposa, la que si bien está perfectamente sujeta a él, por su dolo, cualquier día se divorcia, siguiendo el mal ejemplo de tantas católicas fervorosas.²⁹

gran desorientación y desesperación, para echar la culpa de los males, al divorcio, dando pábulo a la imaginación. Ese fue el caso de las devotas de San Antonio que durante un oficio religioso,



²⁹ Universal, 5-1-34.

³⁰ Universal, 16-2-33.

Dibujo de Arturo Borda. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" Pedro Querejazu, Fundación BHN.

divorcio, dado que como se sabe, tiene su esposa, la que si bien está perfectamente sujeta a él, por su dedo, cualquier día se divorcia, siguiendo el mal ejemplo de tantas católicas fervorosas.^[52]

No era la primera vez que un alto jerarca de la Iglesia se preocupara más de las finanzas eclesiásticas, que de la desarticulación de la familia boliviana. Los desatinados comentarios se contraponen con las no menos desatinadas alertas que como último recurso esgrimieron los curas y monjas sobre las personas que deseaban divorciarse, amenazándolas con la excomunión.

Según opinión de la prensa, los divorcios, junto a los efectos de la guerra provocaron retención sino una disminución del crecimiento poblacional. Por ello, se propuso ejecutar matrimonios colectivos equitativa y modestamente remunerados en costos para la ceremonia civil, como lo venía haciendo en esa época Mussolini en Italia y lo hicieron Hitler y Napoleón. Esto, con la finalidad de facilitar los trámites, ahorrar gastos e imprimir sencillez a uno de los actos más serios de la vida.

Un articulista boliviano, enterado del curso que seguía el divorcio en Inglaterra, predijo: *El divorcio será más y más fácil, los hijos disminuirán en número, la promiscuidad sexual se hará más segura y más sencilla, y con el objeto de salvaguardar los intereses de los niños, tendrá que recurrirse al sistema de pensiones a las madres. Entonces, la mujer se convertirá en la verdadera cabeza de familia y la sociedad volverá a las condiciones matriarcales.*^[53]

Cualquier signo externo servía en esa época de

gran desorientación y desesperación, para echar la culpa de los males, al divorcio, dando pábulo a la imaginación. Ese fue el caso de las devotas de San Antonio que durante un oficio religioso, en el que se cortó la luz eléctrica, las beatas no tuvieron reparo en ver en este hecho un castigo de su santo devoto por la disminución de matrimonios, ya que la perversión de la juventud la inclinaba al amor libre.^[54]

Lo que realmente preocupó a la mayoría de las madres no fueron esas reivindicaciones como el divorcio absoluto, sino el futuro de sus hijas, es decir, casarlas bien y no tener que alarmarse por esos engorrosos temas. Para ello se informaban y recibían consejos de parte de expertas consejeras matrimoniales como la Dra. Hebe, que ofreció sus servicios profesionales en medios de difusión como la Gaceta del 24 de junio de 1934, prestando su consejo y apoyo para evitar a tiempo la *catástrofe que significa el rompimiento de las relaciones matrimoniales.*

También se recomendaba a las madres nuevas estrategias para casar bien a sus hijas: *Una muchacha que sabe vestirse bien, que sabe bailar graciosamente, que practica los deportes con cierta maestría,*

^[52] Universal. 5-1-34.

^[53] Universal. 18-2-33.

^[54] Universal. 14-6-34.

que es amable y está dotada de tacto social, no depende de nada de la belleza para hacerse agradable. Pero esto no resta que la madre se preocupe por su hija que tenga a su disposición una profesión u oficio que le permita en un día en que así fuese necesario ganarse la vida. De esta manera le evitará el bochorno de casarse por necesidad con un hombre que no la satisfaga. La misma soltería, tan anamatzada en otros tiempos, tiene sus

grandes encantos, cuando no va agregada a la dependencia económica. Deber de la madre es procurar que la hija case bien. Los más terribles errores en elección provienen siempre del hermetismo de la madre para tratar cuestiones de noviazgo. Las madres pueden ayudar a sus hijas a encontrar un buen marido.⁵⁵⁾ Lo modernizante de los consejos radicaba en la aceptación de que la mujer necesitaba una profesión y capacitarse para superar la dependencia, con lo que se prueba que nuevas corrientes también ingresaban en la mentalidad de ciertas esferas sociales.

Lo que realmente preocupó a la mayoría de las madres no fueron esas reivindicaciones como el divorcio absoluto, sino el futuro de sus hijas, es decir, casadas bien y no tener que plantearse por esos engorrosos temas. Para ello se informaban y recibían consejos de parte de expertas consejeras matrimoniales como la Dra. Hebe, que ofreció sus servicios profesionales en medios de difusión como la Gaceta del 24 de junio de 1934, prestando su consejo y apoyo para evitar a tiempo la catástrofe que significa el rompimiento de las relaciones matrimoniales.

También se recomendaba a las madres nuevas estrategias para casar bien a sus hijas: Una muchacha que sabe rezar, que sabe bailar, graciamente, que practica los deportes con cierta maestría,



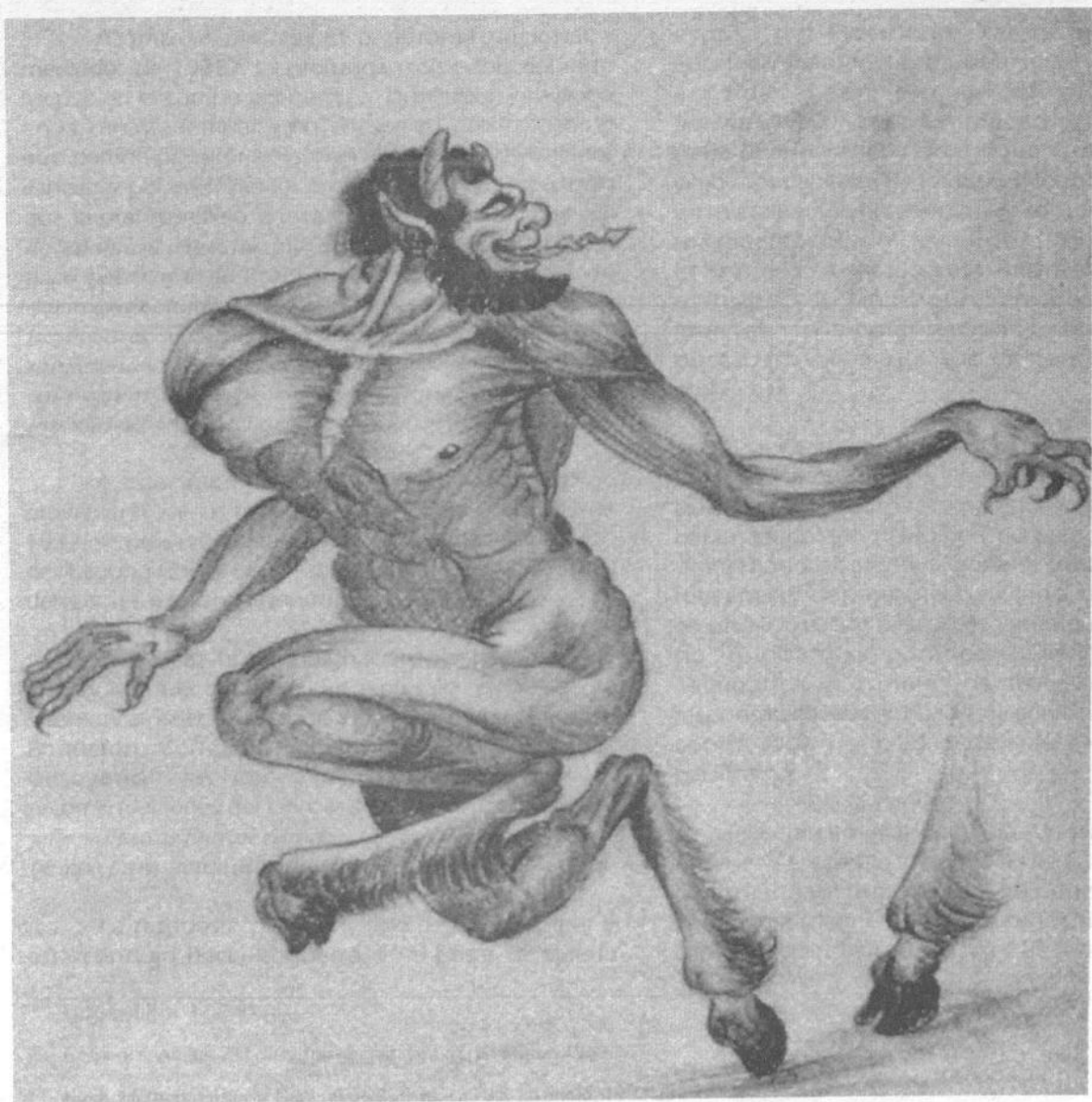
según opinión de la prensa, los divorcios provocan retención sino una disminución del crecimiento poblacional. Por ello, se propuso elevar máximos colectivos educativos y modestamente remunerados en costos para la educación civil, como lo venía haciendo en esa época Mussolini en Italia y lo hicieron Hitler y Napoleón. Esto, con la finalidad de facilitar los trámites, ahorrar gastos e impedir sanciones a uno de los actos más serios de la vida.

Un artículo boliviano, entiendo del año que seguía el divorcio en Argentina, decía: El divorcio será más y más fácil, los hijos disminuirán en número, la promiscuidad sexual se hará más segura y más sencilla, y con el objeto de salvaguardar los intereses de los niños, tendrán que recurrirse al sistema de patronos a las madres. Entonces, la mujer se concentrará en la verdadera cabeza de familia y la sociedad volverá a las condiciones matrimoniales.⁵⁶⁾ Cualquier signo extremo sería en esa época de

Universidad 2-1-34.
Universidad 18-2-33.
Universidad 14-6-34.



LA GUERRA TOTAL



Dibujo de Arturo Borda. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

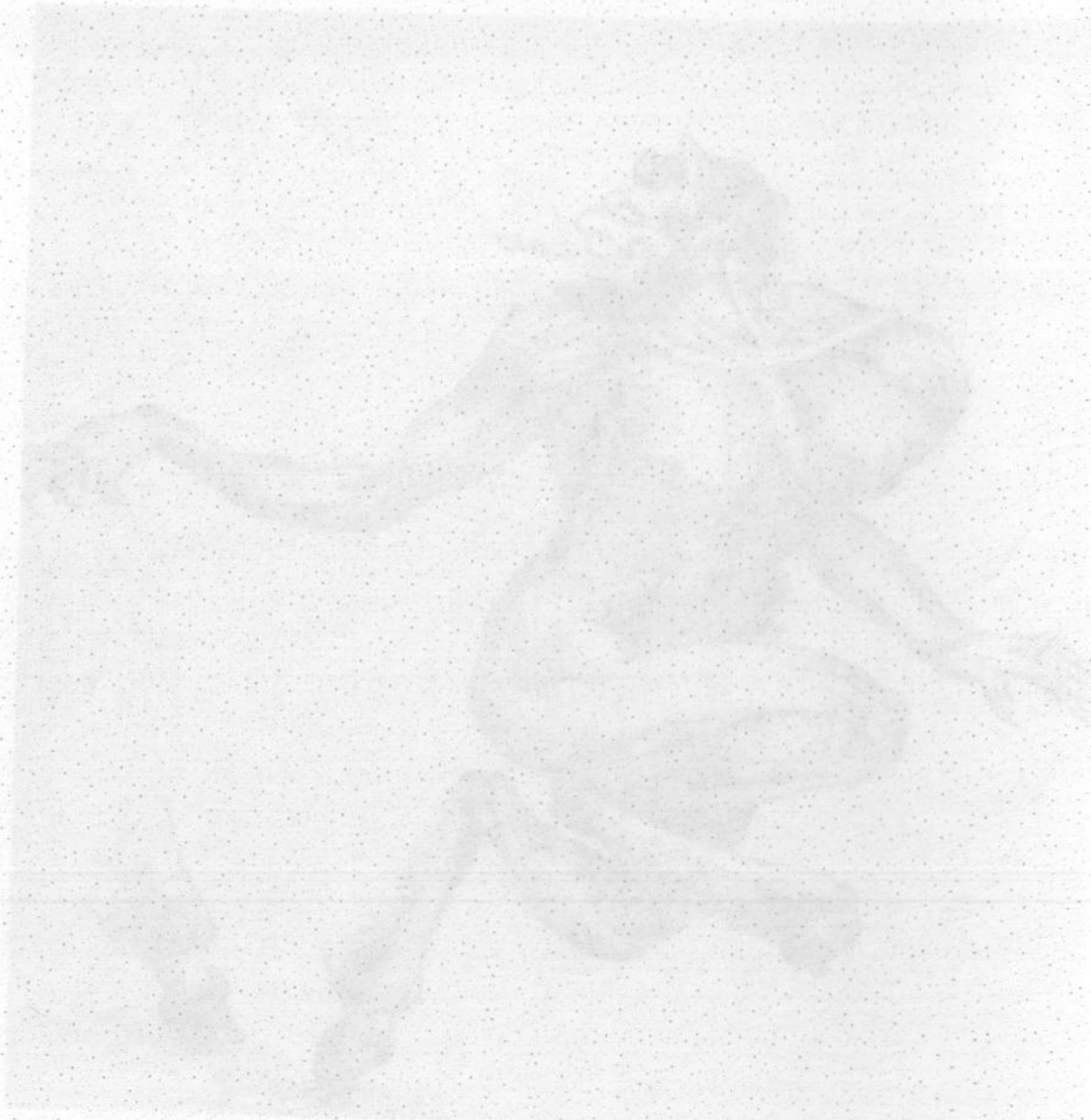


Figure 1. A person in a dynamic pose, possibly a dancer or athlete, with arms extended.

¿Cómo se pintaba el panorama nacional a mediados de 1932? La profunda crisis había cobrado fuerza: en el campo económico, la inflación gravitaba en la canasta familiar y en el aspecto político, uno y otro partido opositor acusaban al gobierno de odiador e incapaz para resolver los problemas del país, situación que la prensa reflejó en varios editoriales: *El gobierno de Salamanca que fue hijo de la opinión pública, fue a poco perdiendo la confianza del país hoy vive un divorcio absoluto con ella(...)*. Otro comentaba: *En todos los hogares se sufre el encarecimiento de la vida, ha aumentado en un 30%. Hombres que jamás tuvieron una visión de los problemas nacionales nacidos de familias adineradas que no conocieron la necesidad.*^[56]

A esta situación interna se sumó otra mayor, proveniente de las fronteras, cuando el 15 de julio de 1932, se produjo el ataque paraguayo a la guarnición de "Laguna Chuquisaca", en el que murieron algunos defensores e inició la guerra de hecho.

En La Paz hubo indignación por la muerte de éstos y la toma del fortín. En represalia, el Presidente Salamanca ordenó el ataque a los reductos paraguayos, Boquerón, Corrales y Toledo, que fueron tomados desoyendo las voces de los neutrales y las recomendaciones del Ejército. *Las observaciones de los jefes militares fueron rechazadas: pedían dos meses de tregua para acumular fuerzas.*^[57]

La respuesta paraguaya no se dejó esperar y ésta condujo hacia la guerra,^[58] a pesar de que la

esposa del Presidente Paraguayo Eusebio Ayala, realizaba una serie de actividades en pro de la paz, *patentizando la enorme influencia que tiene la mujer* (sic). Con ese propósito viajó a las capitales de los países vecinos y neutrales. En las reuniones sociales se comentó, no sin cierta ironía, que el Paraguay tenía la costumbre de mandar a sus más representativas mujeres en peregrinaciones, que buscaban solucionar sus diferentes problemas.^[59]

La Guerra se inició el 18 de julio de 1932, al anunciar el Presidente a la ciudadanía que el ejército paraguayo se había apoderado del fortín Chuquisaca y ordenado la ofensiva general. Ante reticencias del ejército boliviano de secundar los actos bélicos alegando que no estaban preparados todavía, Salamanca, asumió todas las responsabilidades y obligó al conflicto contra toda posibilidad de solución pacífica.

El ejército acabó aceptando sus órdenes y el pueblo lo apoyó. El Estado Mayor inició una febril actividad, confiado inicialmente en que sería una campaña corta y fácil. A fines de julio

[56] La República. 13-7-32.

[57] Céspedes, Augusto, El dictador suicida, La Paz, Juventud, 1968:135

[58] Klein, Herbert. Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud, 1982:234

[59] La República. 10-6-33.

se ordenó la movilización de los reservistas, noticia que produjo fervor patriótico en gran parte de la sociedad boliviana.

Desde las primeras horas del 22 del mismo mes comenzaron a llegar al cuartel de Miraflores en forma ininterrumpida los hombres comprendidos en la primera reserva, quienes fueron provistos del uniforme kaki y equipos de campaña. Enormes grupos de curiosos se reunieron en las cercanías del cuartel aplaudiendo el paso de los muchachos.⁽⁶⁰⁾

DE LAS OLLAS A LA CALLE

Al anoticiarse el pueblo de la toma de Laguna Chuquisaca, se organizó rápidamente en una multitudinaria concentración que recorrió las calles de la ciudad vitoreando a Bolivia; cuando ésta llegó a la Plaza Murillo, el presidente Salamanca, con su conocido don de orador, salió al balcón del Palacio y arengó a la muchedumbre enchida de fervor patriótico.

A los pocos días del suceso, la ansiedad y la incertidumbre pública presionaba a las autoridades de gobierno porque no llegaban informes claros del

Chaco. Otras personas esperaban desde temprano la salida de los diarios para obtener noticias; nada concreto se sabía. De lo que sí estaban seguros es de que la guerra había comenzado y que a partir de entonces todos los varones hábiles debían estar preparados para partir en cualquier momento hacia el frente.

Las organizaciones femeninas se pusieron en movimiento e iniciaron una serie de actividades de apoyo a los soldados y sus familias. Pensaron que era imperativo aunar esfuerzos, y buscaron coordinar el trabajo entre instituciones como la Cruz Roja, el Rotary Club, autoridades del gobierno, y el Prefecto del Departamento, en su calidad de Presidente del Centro de Propaganda y Defensa Nacional.⁽⁶¹⁾

La Cruz Roja, bajo la presidencia de la señora Bethsabe de Montes, organizó el cuerpo de enfermeras que debía partir al Chaco. Asimismo el Ateneo Femenino, que funcionaba en la casa ubicada en la avenida 16 de julio, de propiedad de la señora M. Luisa Sanchez Bustamante de Urioste y bajo la presidencia de la señora Emma de Carvajal, se acopló al trabajo de la Cruz Roja con dos legiones organizadas para el servicio militar en campaña, una de señoritas y otra de la clase popular. También donó diez uniformes para las diez primeras enfermeras que se dirigieron al centro de operaciones en el Chaco.⁽⁶²⁾

Las actividades sociales en honor a las reinas, tras el baile interrumpido en la Feria, quedaron suspendidas, y éstas se apresuraron a visitar en el Estado Mayor de Miraflores a los soldados 'en capilla. Acompañadas por

⁽⁶⁰⁾ Klein, Herbert. Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud. 1982:229

⁽⁶¹⁾ La Razón. 20-7-32.

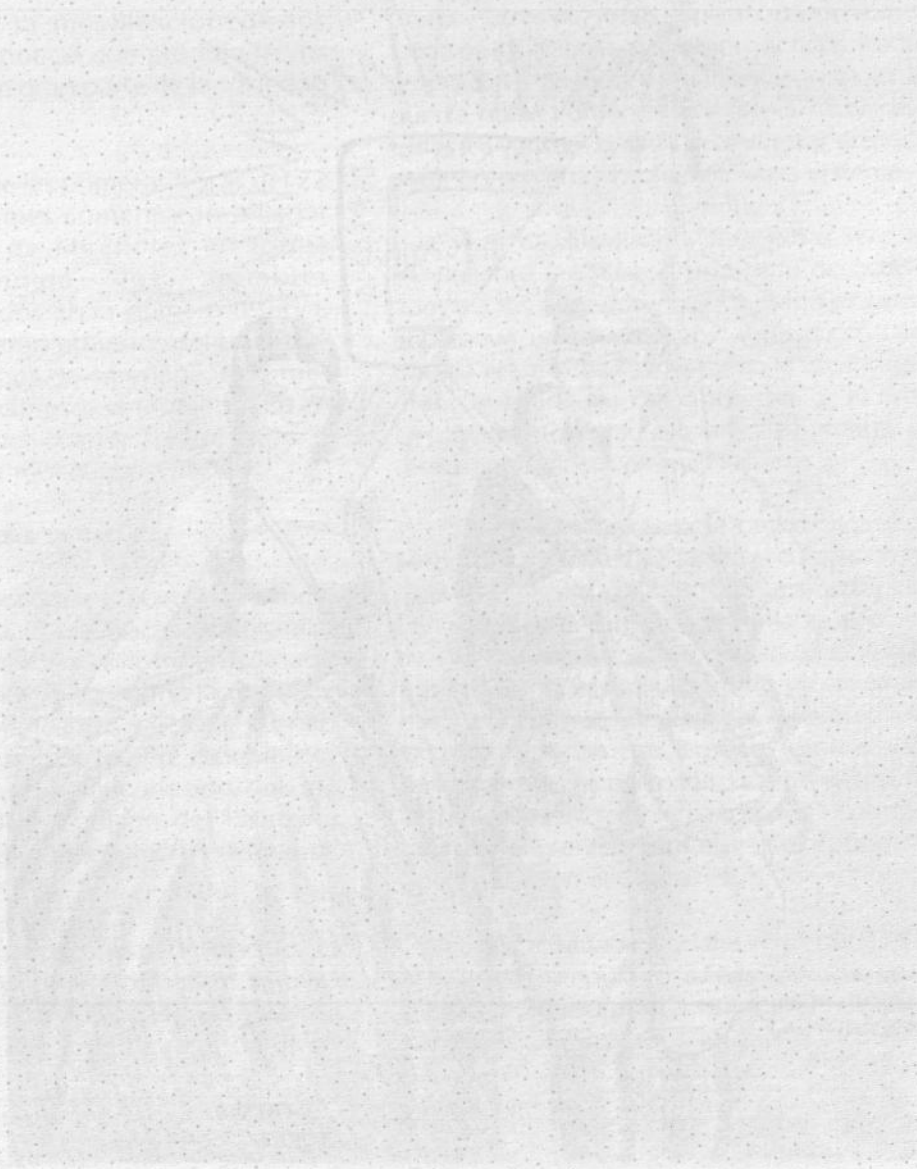
⁽⁶²⁾ La Razón. 21-7-32.



POR MI DIO,
POR MI PATRIA,
Y POR MI DAMA.

J. TORRES DONOSO
1918

Dibujo de Jorge Torres Donoso. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.



The image is very faint and low-contrast, making it difficult to discern specific details. It appears to show a person sitting at a desk, possibly reading or writing. The person is wearing a dark jacket or sweater. The desk and any objects on it are indistinct due to the low contrast.

sus amigas, se abrieron paso entre la multitud y acercándose a las filas de los alistados, les obsequiaron algunos artículos de uso personal y los alentaron con fervor patriótico. La Señorita Potosí, Hortencia Gutiérrez, inició una campaña de recolección de fondos para la defensa nacional, convirtiéndose en la primera mujer que tuvo la visión de recolectar fondos para las apremiantes necesidades que se adivinaban. Todas las reinas aportaron de acuerdo a sus posibilidades.

La hora de partida de las primeras tropas fue anunciada con el toque de sirena del periódico "La Razón", sirena que anunció, durante todo el tiempo que duró la guerra, tanto las buenas como las malas noticias.

Desde las primeras horas de la tarde del 18 de julio, un creciente gentío, calculado en más de cincuenta mil personas, se reunió en la Plaza Murillo para interiorizarse de la actuación de nuestras tropas y respondiendo a los llamados de la prensa a despedir a los soldados.

Las tropas bolivianas, en medio de vítores que las acompañaron durante todo el trayecto y al compás de dos bandas militares se dirigieron marchando desde el Estado Mayor de Miraflores hasta la Plaza Murillo. En el balcón del Palacio se encontraba el Presidente de la República con su familia y colaboradores cercanos; desde allí les arrojaron flores y prodigaron aplausos de despedida.

Muchas mujeres lloraban y no cesaron de hacerlo

hasta que llegaron a la estación de ferrocarril y al compás de la música militar abrazaron a los soldados, los despidieron, deshechas por la pena y pidiendo a Dios devuelva a sus seres queridos con vida y, llenas de fe patriótica y convencidas de la justicia de la causa boliviana.

Las señoras de San Vicente de Paul consiguieron de las monjas del Sagrado Corazón quinientas escarapelas con el Corazón de Jesús y una inscripción patriótica, las que prendieron en los pechos de los soldados a la vez que les entregaban cigarrillos, galletas y objetos de uso personal.¹⁶³ Otro grupo de mujeres inició una procesión conduciendo a la virgen del Carmen junto a la bandera nacional, vitoreando constantemente a la Patria y al Ejército.

Las alumnas del Instituto Americano, solicitaron inmediatamente al Dr. Beck, director de la Clínica Americana, que las capacite impartiendo cursos de enfermería, para poder habilitarse e integrar la vanguardia de la Cruz Roja.¹⁶⁴

La directora y profesores de la Escuela Profesional Uruguay,¹⁶⁵ salieron a las calles en manifestación contra el Paraguay, a la que se adhirieron los demás

¹⁶³ La Razón. 20-7-32.

¹⁶⁴ La Razón. 21-7-32.

¹⁶⁵ La directora de la escuela Profesional Uruguay era la maestra y periodista Ana Rosa Tornero de activa actuación durante la guerra..

establecimientos femeninos de instrucción municipal y fiscal. Desfilaron por varias calles, formando una columna que abarcó varias cuadras. En el camino se sumaban numerosas damas de la sociedad, llevando las insignias nacionales. Inicialmente los sentimientos familiares y patrióticos se fortalecieron y se ensalsó al hombre defensor de la Patria.

Cuando las mujeres ingresaron a la plaza fueron ovacionadas por el público. Los balcones del Palacio de Gobierno se pusieron a disposición de las oradoras, las que desde allí, incitaron a la concurrencia a cumplir con sus deberes patrios. La periodista Ana Rosa Tomero inflamó aún más el fervor patriótico con un ardoroso y elocuente discurso. Otras mujeres expresaron su emoción por la Patria, como la poetisa Olga Bruzzone, a través de esta poesía.

SOLDADOS ADELANTE

*Ha sonado ya el grito,
horrisono y fatídico*

*La sombra de la Guerra quitó
el sueño pacífico. Entusiasmadas,
locas, las turbas se levantan
al sentir el ultraje a la Patria inferido*

*La madre ha contemplado
con orgullo y dolor a ese
pedazo amado, pedazo de su ser*

*Y la poesía continúa expresando el sentir de la
mujer, esposa, hija, novia, hermana y termina:
La mujer boliviana, heroica y altanera
con el pecho partido y el corazón sangrante,
con el sollozo amargo a los suyos espera,
y aunque el dolor la abraza con una llama quemante
mezclado en sus plegarias, lanza con voz entera
el grito de, Adelante*¹⁶⁶

Los colegios femeninos religiosos convocaron a sus alumnas y ex-alumnas para aunar esfuerzos y evidenciar su solidaridad. Se conformó el "Comité Pro Patria de los Sagrados Corazones", a cuya cabeza estuvo la señora Leticia de Alberdi. Llamaron a una reunión general de organizaciones femeninas, en la que estuvo presente: La Cruz Roja, El Ateneo Femenino, Las Damas de San Vicente de Paul, La Liga Nacional Antituberculosa, Las Hijas de Santa Ana, Liga de Damas Católicas, Liga de Madres Bolivianas, Sociedad Protectora de la Infancia, Sociedad de Ex-alumnas de los Sagrados Corazones, Entronización del Sagrado Corazón, Liceo Profesional Uruguay, Escuela Vicenta Eguino y otras.

Por su parte, el Colegio Santa Ana inició una campaña de recolección de remedios y ropa. También enviaron una carta al jefe de Estado Mayor en la que le comunicaban su decisión de colaborar confeccionando uniformes, ropa interior, sábanas y mosquiteros, para lo cual solicitaban algunas piezas de tela. Además, le informaban que las hijas de "Santa Ana" estaban dispuestas a suplir a los maestros de instrucción primaria y a las monjas del hospital que partieron al Chaco, también a dedicarse a la cuestión sanitaria, preparando paquetes de curación individual e inmediata. La comisión de recolección de fondos a

¹⁶⁶ La Razón. 21-7-32.



¿Volverá?

Dibujo de Jorge Torres Donoso. Tomada del libro *El dibujo en Bolivia* Pedro Querejazu, Fundación BHN.

la cabeza de la Sra. Ana Quisbert de Palza, se adhirió a las actividades que desarrollaban las hijas del presidente, en tanto que las profesoras del Liceo Venezuela obsequiaron un día de sus haberes como contribución patriótica.

La reacción de la mujer en general no se dejó esperar y lo más importante fue que tomó inmediatamente iniciativas propias, por un lado, alentando e insufflando ánimos a los guerreros y, por el otro, previendo las necesidades que la guerra demandaría.

ANGELES Y MADRES

La mayoría de las mujeres de las clases alta y media, se integraron en asociaciones femeninas o se afiliaron a la Cruz Roja y otras sociedades de socorro, desde las que sirvieron de apoyo y relevo a los movilizados. De un momento a otro tuvieron que tornarse en enfermeras, costureras o dactilógrafas e iniciaron, a partir de entonces, una profesión que a muchas de ellas les serviría para su futuro sustento.

Las enfermeras, junto a las madrinas de guerra, se convirtieron en una especie de "ángel y madre", a la vez que se constituyeron en los personajes más reconocidos y preferidos de los combatientes. Fueron ellas las que supieron de sus nostalgias, las que curaron sus heridas, las que les escribieron cartas, fueron las intermediarias con sus familias y se comprometieron a velar por sus hijos y parientes.

Las instituciones, cuyas componentes eran también madrinas, se apresuraron a ofrecer colaboración para el apoyo y aprovisionamiento de los movilizados. La Academia de Corte y Confección se

brindó a organizar talleres para confeccionar ropa de enfermeras; la Asociación Cristiana Femenina, bajo la presidencia de la señora Rosa Wilson de Zavala, reunió fondos para adquirir sábanas y ropa, a la vez que los cursos de enfermería solicitados por las alumnas del Instituto Americano se iniciaban.

La Cruz Roja Boliviana organizó el cuerpo de enfermeras, convocando a las señoras y señoritas que deseaban tomar parte, sobretodo a las que podían movilizarse hasta el Chaco lo más pronto posible, previa firma de un compromiso. Las mujeres que no tenían esa libertad debían portar la autorización marital o paterna. Prueba clara de su dependencia y sometimiento.^[67]

Las madrinas y enfermeras se hicieron cargo de visitar a las familias de los movilizados portando un certificado conferido por La Liga Nacional Antituberculosa y revalidada por la Cruz Roja, con un distintivo en el brazo izquierdo además de procurar la nómina de los soldados identificando la localidad de su procedencia y efectuar curaciones; enseñaron a las familias de los movilizados, de forma práctica, higiene, nociones elementales de preparación de alimentos y métodos de ahorro, combatir los vicios y malas costumbres, procuraron noticias de sus familiares y redactaron las cartas a los analfabetos o leerselas,

[67] La Razón, 22-7-32.

enseñaron nociones de la historia de Bolivia y orientaron sobre los lugares donde pudieran encontrar trabajo, asistencia médica y escuelas gratuitas, víveres a bajo precio y otros.

Cada enfermera visitadora tuvo a su cargo un determinado número de hogares, a los que visitaba una vez por semana, trabajo del que debía responder e informar a las autoridades superiores, para lo que llevaba un "diario reservado".⁽⁶⁸⁾

Unas fueron enfermeras que se desesperaron ante la avalancha de heridos que debían asistir, enfrentando la realidad de la muerte, la pobreza, el dolor y supieron de las diferencias raciales y de género. Fueron vivencias que a muchas las indujo a 'conocer y comprender' lo que antes no percibían y a otras a tomar decisiones, inimaginables anteriormente, como la de partir hacia el Chaco.

Muchas de las enfermeras y auxiliares, debido al contacto directo, adquirieron una serie de graves enfermedades de la pobreza y aprendieron del miedo a la muerte y del heroísmo.⁽⁶⁹⁾

Recién a fines del mes de julio, con

el objetivo de mejorar el apoyo femenino a los movilizados y sus familias, se oficializó el programa, autorizado por el Ministerio de Guerra, de "Madrinas de Guerra" con sede en la ciudad de La Paz y a la cabeza de la señora Bethsabe de Iturralde. El sistema consistía en nombrar a una responsable en cada departamento de la República, con el mandato de llevar adelante el programa, es decir, debía organizar la red de madrinas en su departamento. Servir se convirtió en la consigna. Los oficiales y soldados que deseaban tener una madrina se comunicaban con la responsable departamental del programa y ella se encargaba de conseguírsela. Le mandaría a su ahijado encomiendas, le escribiría cartas y velaría por el bienestar de su familia, es decir, le brindaría apoyo moral y material.

Las madrinas de guerra necesitaban con urgencia de fondos económicos para realizar la serie de actividades que les habían encomendado, por lo que organizaron eventos tendientes a recolectar dinero. La kermese en el Club de Tenis fue una de estas actividades en la que las señoras de la clase alta y media de la sociedad paceña participaron, cocinaron afanadas deliciosos platos típicos, mientras sus hijas jóvenes los servían: *nosotras hicimos de mozos, corroteando con los platos de comida, tortas, vendimos rifas, etc. El grupo en que me tocó estar fue el del segundo de secundaria de los Sagrados Corazones. Nos uniformamos de delantales blancos y gorros imitando a los cocineros. Seguramente en los otros kioscos estaban las demás jovencitas de la sociedad paceña.*⁽⁷⁰⁾

A su vez, corrió la noticia de que en el campo de

⁽⁶⁸⁾ La Razón. 27-7-32.

⁽⁶⁹⁾ Thebaud, Françoise. "La Primera Guerra Mundial: ¿La era de la mujer o el triunfo de la diferencia sexual?", en: El s.XX: Nacionalismos y Mujeres. Madrid, Taurus, 1993:49

⁽⁷⁰⁾ Datos proporcionados por la señora de Seoane: "Recuerdo a Julia Romero, Adela Salmón y sus hermanas, Irma Prudencio, Mery Ledezma, Elvira Limpías, Hortencia Álvarez, Bertha Romecín, Esther Gainsborg, mi hermana Chela y muchas más"

batalla necesitaban enfermeras con urgencia. Sin pensarlo dos veces, Sor Teresa, que trabajaba en el Hospital General abandonó el convento y se fue al Chaco. La monja que antes de tomar los hábitos había sido una entusiasta muchacha de fiestas y saraos en las que nunca faltaba la alegre nota de su franca

se opuso a que el recinto de la Cruzada Pontificia se convirtiera en un hospital militar, pese a que tanto las religiosas que lo ocupaban como las autoridades ya habían dado su de acuerdo.

La labor de Las Madres de la Cruzada se incrementó durante la guerra y la asistencia por la gran cantidad de heridos y enfermos, el programa de asistencia sanitaria y el equipo de trabajo de



escogido como nueva patria, vibraban con el mismo fervor que un nacido en Bolivia, ante el anuncio de cualquier triunfo logrado por el ejército nacional y sufrían con sus derrotas. Pero como en la viña del Señor hay de todo, también una monja extranjera

centros que nutren su dolor y añoran su existencia, está condenado a sufrir mentalmente el peso del abandono y la ausencia de ternuras, que le hacen insostenible la vida. Al situación es esta y

99. La República, 11-5-33.

Foto A. L. P. (Archivo de La Paz)

batalla necesitaban enfermeras con urgencia. Sin pensarlo dos veces, Sor Teresa, que trabajaba en el Hospital General abandonó el convento y se fue al Chaco. La monja que antes de tomar los hábitos había sido una *entusiasta muchacha de fiestas y salones en las que nunca faltaba la alegre nota de su franca carcajada... encontró que era poco aquello de ser madre de sus hijos, es hoy la madre de todos aquellos seres enfermos de todos esos pobres niños lastimados...* (71) Como ella, fueron muchas las religiosas que se entregaron a consolar y ayudar al prójimo durante este periodo de muerte y dolor.

A fines de julio de 1933, se consagraron 12 señoritas al noviciado del Instituto de la Cruzada Pontificia, en una ceremonia que fue oficiada por el Nuncio Apostólico. Cada novicia se presentó vestida de novia y acompañada por su respectiva madrina; la mayoría de ellas también sirvieron como enfermeras. El alto espíritu humanitario que desplegaron las religiosas, fue reconocido por el Comando Superior, que dispuso se les otorgase la Medalla de Guerra. En la lista figuraban unas quince enfermeras religiosas italianas. (72)

También en los hospitales de Villamontes se destacó la amplia labor de las abnegadas y piadosas religiosas extranjeras que supieron, en ausencia de la madre, hermana o esposa, llegar hasta el guerrero herido. Ellas, identificadas con la nación que habían escogido como nueva patria, vibraban con el mismo fervor que un nacido en Bolivia, ante el anuncio de cualquier triunfo logrado por el ejército nacional y sufrían con sus derrotas. Pero como en la viña del Señor hay de todo, también una monja extranjera

se opuso a que el recinto de la Cruzada Pontificia se convirtiera en un hospital militar, pese a que tanto las religiosas que lo ocupaban como las autoridades ya habían dado su de acuerdo.

La labor de Las Madrinas de Guerra, se incrementó considerablemente y fue reconocida por la gran cantidad de beneficiados con su programa de asistencia. Doña Aida Rivero y su grupo se ocupaban de escribir cartas a sus ahijados. El párrafo de una carta escrita por el primo de la señora Rivero, muestra cuán importante era esa labor: *No te imaginas la tristeza que me causa el ver que los más humildes soldados leen sus cartas con sana alegría pintada en sus rostros, mientras que yo vuelvo del correo con las manos vacías y el alma más vacía y amargada aún. Esta triste escena se repite con frecuencia y satura mi existencia de un enorme pesimismo. Me parece, al no recibir cartas que he nacido huérfano de afectos y no existen lazos que me unan al mundo.*

¡Desgraciado el soldado que no recibe cartas que mitigue su dolor y alumbré su existencia!... está condenado a sufrir moralmente el peso del abandono y la ausencia de ternuras, que le hacen insostenible la vida. Mi situación es esta, y

(71) La República. 31-5-33.

(72) El Diario. 9-8-34.

reclamo que me escriban y así alejen el fantasma de la soledad que consume mi imaginación.

También veamos el caso de una publicación en la prensa sobre un soldado que tuvo la suerte de contar con una madrina de la ciudad y otra de su pueblo: *Quiero ahora visitar a mi madrinita Rosa Lopez Arce, que jamás me ha olvidado. Es tan noble y tan inteligente, que me ha seguido durante toda la campaña con su recuerdo y su caridad que Dios la bendiga y a la madrinita de mi pueblo, la señorita Vicenta Alvarez, a quien le designo hoy que nuevamente ingreso al campo de batalla a llenar mi deber de soldado boliviano.*⁷³⁾

Esta labor de la retaguardia fue, sin lugar a dudas, un pilar fundamental reconocido por la opinión pública que equiparaba su trabajo con el realizado por la heroínas de la independencia, *las mujeres están llevando una labor, cuya magnitud no es posible todavía medir, esta poderosa fuerza espiritual que parte del alma de las mujeres bolivianas, sea también el arma formidable e incruenta de la defensa nacional.*⁷⁴⁾ La guerra continuaba su devastador martirologio, las víctimas

sumaban día a día, retardando el regreso del personal femenino de auxilio.

La cruceña María Miranda viajó hasta La Paz para buscar a su hijo, alistado en el ejército combatiente y de quien desde su partida no tuvo noticias. Se puso el uniforme de soldado pese a las lógicas restricciones de orden militar existentes al respecto y no obstante las detenciones en celdas policiales que esta atípica acción le provocó, rehusó despojarse del atuendo castrense y partió al Chaco fusil al hombro. Varias veces estuvo a punto de sucumbir cuando en plena refriega cumplía las riesgosas tareas de acarrear heridos y prestar primeros auxilios como solícita enfermera. No han quedado registrados datos que indiquen si luego de aquellos memorables días que pasó en Kilómetro Siete y Campo Jordán, María, con sus cuarenta años encima y su uniforme de soldado, encontró al hijo, cuya suerte fue a indagar.⁷⁵⁾ En su angustiada búsqueda por los campamentos de auxilio, entabló amistad con la enfermera María Bellot, la que más tarde, moriría por la grave enfermedad contraída en el Chaco.

Los ahijados que una vez en las ciudades curaban sus heridas, quisieron en parte retribuir los afanes y el cariño brindado por sus 'madrinitas' cuando ellos más las necesitaban. Todos, en la medida de sus posibilidades y costumbres las halagaron emotivamente, desde los que publicaron reconocimientos en los diarios, los que les obsequiaron ovejitas de su comarca, hasta los que les ofrecieron cenas bailables en los clubes de moda.

⁷³⁾ Universal. 4-7-34.

⁷⁴⁾ El Diario. 11-7-34.

⁷⁵⁾ Universal. 22-7-34.

A iniciativa de la Gaceta de Bolivia, se...

pocos días de funcionamiento.



Foto A. L. P. (Archivo de La Paz)

Esther de Carrasco, Rosa...
Torneo y otras. Se conformó un directorio a cuya
cabeza estaba Leonor Salamanca de Guzmán; como
vicepresidenta, Lucía de Tejada Sorzano; como
secretarías, Elia de Otero y M. Luisa Sánchez
Rustamante de Urrioste. La asociación adoptó el
nombre de "Sociedad Patriótica de Señoras". A los

Dos veces por semana en las
instalaciones del Palacio Legislativo, las
colegialas escribían cartas para las
campesinas analfabetas, asistidas por un
traductor que les dictaba lo que las
esposas, hijas o madres querían transmitir
a sus familiares del frente. También cosían
sábanas, enrollaban y esterilizaban

99 Universal 11-5-35

100 La Razón 29-7-35

A iniciativa de la Gaceta de Bolivia, se propuso un concurso de elección de una reina de todos los departamentos, entre el extenso grupo de madrinas de guerra. Otra manera de exteriorizar el reconocimiento hacia ellas fue el público y emotivo agradecimiento en la prensa de parte de los ahijados que retornaban del frente: como por ejemplo, el tributado por el artista de la guerra Gil Coimbra, quien ofreció una fiesta en el Club de La Paz a su madrina Lola Sierra.¹⁷⁶ El artista Coimbra el ahijado, junto a una pléyade de grandes artistas como Arturo Borda, Cecilio Guzmán de Rojas, Jorge Torres Donoso y otros, marcaron su impronta en la pintura de la primera mitad del siglo XX, e incluyeron en su obra el tema de la guerra. La madrina, Doña Lola Sierra, fue por su lado, notable compositora de música folklórica.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA

Por su parte y ante la necesidad de tomar acuerdos y coordinar el trabajo femenino, las hijas del Presidente de la República, Leonor y Raquel Salamanca, reunieron en el Palacio a las señoras y señoritas de la sociedad paceña, entre las que se encontraban Bethsabé de Aguirre, Gloria Tejada, María René de Aramayo (mujer de uno de los barones del estaño), Esther de Carrasco, Rosa Iturralde de Ballivián, Felicidad de Muñoz, Ana Rosa Tornero y otras. Se conformó un directorio a cuya cabeza estaba Leonor Salamanca de Guzmán; como vicepresidente, Lucila de Tejada Sorzano; como secretarías, Elia de Otero y M. Luisa Sánchez Bustamante de Urioste. La asociación adoptó el nombre de "Sociedad Patriótica de Señoras". A los

pocos días de funcionamiento lograron reunir una considerable suma de dinero.

El 24 de julio se convocó a toda la ciudadanía a una misa de campaña en la Plaza Venezuela a la que asistió un impresionante gentío, con la presencia de todas las asociaciones y de la población en general. En Santa Cruz también se realizó una importante manifestación patriótica, organizada por señoras y señoritas de la localidad en la que varias pronunciaron vibrantes discursos.

De igual manera, la solidaridad internacional emitió un pronunciamiento, a través del Ateneo Femenino y el Consejo de Cooperación Nacional, federado al Consejo Internacional de Mujeres con sede en Londres, invitando a las mujeres del mundo a reflexionar "con imparcialidad y calma" acerca de la justicia y derecho que asiste a la República de Bolivia.¹⁷⁷

Dos veces por semana en las instalaciones del Palacio Legislativo, las colegialas escribían cartas para las campesinas analfabetas, asistidas por un traductor que les dictaba lo que las esposas, hijas o madres querían transmitir a sus familiares del frente. También cosían sábanas, enrollaban y esterilizaban

¹⁷⁶ Universal 11-5-35

¹⁷⁷ La Razón, 29-7-32.

vendas dos veces por semana en el Colegio Militar ⁽⁷⁸⁾

Por su parte, otras señoras seguían obstinadas en conseguir apoyo económico del obispo Seiffert para las obras en favor de los movilizados. Arreciaron su ofensiva para lograr obtener algunos reales de éste, aliándose a varias sociedades como las de artes gráficas, comercio, electricistas, sastres, carpinteros, choferes, peluqueros y otros. Estos grupos dijeron a la prensa que hasta los niños habían contribuido a la defensa nacional y no era posible que el "obispo se haga el sueco" ⁽⁷⁹⁾

Donde las circunstancias requerían de los servicios de las asociaciones, estas eran organizadas de acuerdo a sus posibilidades, adecuándose a las demandas. En Oruro, por ejemplo, la "Liga Filial" prestó servicios de apoyo, facilitando a los soldados los trámites para casarse. Los matrimonios aumentaron en esa ciudad veinte o más por día, debido a que los reservistas deseaban legalizar su situación con las mozas orureñas antes de partir al frente. Los sacerdotes no se abastecían con el trabajo y hubo un día en que se celebraron ochenta, fenómeno que también se dió en otras localidades

que solicitaron la asesoría de la "Liga Filial", empeño en el que la agrupación juvenil cumplió invalorable servicios. ⁽⁸⁰⁾

Una de las líderes de dicha Liga fue doña Bethsabé Salmón de Beltrán. Desde su tierna edad participó en la primera brigada de niñas exploradoras, luego, fue una de las egresadas del Liceo de Señoritas La Paz y posteriormente fundadora de la Cruz Roja

Junto a Laura de la Rosa Torres, Lili López y otras fundaron el Centro Artístico e Intelectual de Señoritas Oruro, considerado el primer centro feminista. Su ardua actividad se reflejó en la revista "Feminiflor" en la que cada una de sus integrantes dió a conocer su posición de género, entre 1921 y 1923. ⁽⁸¹⁾

Cuando el esposo de doña Bethsabé, el periodista y político Luis Humberto Beltrán se fue al frente, al margen de cuidar de su familia, trabajó en la Liga Filial Oruro, institución dirigida por la señora Laura de la Rosa Torres, (primera mujer que escribió un libro sobre la Guerra del Chaco). Allí cosían ropa, envolvían las encomiendas y las medicinas, escribían y leían las cartas para los analfabetos, visitaban a los heridos con algún presente, recibían en la estación a los evacuados y despedían a los movilizados alentándoles en su patriotismo.

Doña Bethsabé, así como muchas otras mujeres, iba constantemente a la iglesia para orar por su esposo y los soldados bolivianos. La

⁽⁷⁸⁾ Datos proporcionados por la señora de Seoane.

⁽⁷⁹⁾ Universal, 29-5-33.

⁽⁸⁰⁾ La Razón, 18-10-32.

⁽⁸¹⁾ Entrevista hecha a la señora Laura de la Rosa Torres realizada por la periodista Sandra Aliaga Bruch.



... como llegar a ella en vivo.
... En
... le llegó su
... Morita
... la fortaleza
... las masas
... un enorme
... Y estas
... combatiente
... madres, las
... hijos, los que
... armadura de
... Martín Muñoz,
... esta carta nos
... esperaban
... así como
... del aliento
... nogar les

... también perte-
... pronuncia
... te, sino que
... político
... charlas y
... los derechos

... tampoco se
... cisionando al
... barómetro
... la Iglesia
... sobre la
... donara
... lipavi para

Dibujo de Gil Coimbra. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" Pedro Querejazu, Fundación BHN.

terceros días, y en los últimos días de
Clemente, el...

Por lo tanto, el...
Clemente...
económico del...
obras en favor...
intercambio de...
primeros días...
a favor de...
gratias, como...
carpinteros, etc...
Esos grupos de...
para los niños...
carrera nacional...
cómo se haga...

Desde los...
de los trabajos de...
con el grupo...
posibilidades...
demanda. En...
Liga Joven...
Mauricio...
Clemente...
una ciudad...
que los...
relaciones...
de parte...
Ministerio...
en que se...
que también...

²⁷ Entre los...

²⁸ Universal...

²⁹ La Nación...

³⁰ Universal...

...
...
...



...
...
...

fe en Dios le dio fuerzas para seguir adelante, a la vez que junto a sus compañeras de trabajo se mantenía pendiente de las novedades, las que en Oruro eran anunciadas en la plaza principal mediante repiqueteo de campanas catedralicias.

Así como su familia, muchas otras vivían en la incertidumbre y el temor ahondado por el irregular flujo de cartas con el Chaco, debido principalmente al control que el gobierno estableció con la correspondencia prohibiendo que se la ensobre.⁽⁸²⁾ Ellas sabían que sus cartas eran esperadas por los combatientes como al alimento diario. Por lo mismo les escribían asiduamente para que se sintieran acompañados, recordados y esperados, pero era un esfuerzo en vano ya que éstas llegaban tarde, mal o nunca.

A partir del último trimestre de 1932 comenzaron a llegar muchos heridos y enfermos evacuados a las ciudades, desnudando un triste espectáculo de mancos, lisiados, ciegos y demás efectos de la guerra, pero también aparecieron las listas de los muertos en acción. Todas corrían a ver las listas o abrían las cartas con el 'Jesús' en la boca, rogando no encontrar el nombre querido. La señora Beltrán relató el doloroso momento en que se enteró del fallecimiento de su esposo, abrazó a sus hijos diciendo: *ya no hay papito, ya estamos solos* "¿Por qué Dios mío, por qué?. Tuve la sensación de que todo se había detenido de golpe sólo al cabo de largos días de congoja, llegué a darme cuenta de que todo seguía marchando como siempre y de que sólo yo era quién había quedado

como trunca, colgada en vilo, perdida en la obscuridad(...). En alguna de las cartas que le llegó, su esposo le decía: *En la guerra, Morita mía, no es lo esencial... la fortaleza material, el individuo y las masas para vencer precisan de un enorme caudal de fuerzas morales. Y estas fuerzas...deben venir al combatiente del lar lejano; son las madres, las esposas, las novias, los hijos, los que deben forjar atrás la armadura de fuerzas morales...* (Fortín Muñoz, abril, 6, 1933).⁽⁸³⁾ Esta carta nos muestra con que ansiedad esperaban los soldados noticias, así como también la importancia del aliento que desde el lejano hogar les mandaban.

Madrinas que también pertenecían a las Filiales, no limitaron su ayuda al campo social únicamente, sino que ingresaron al espacio político organizando y financiando charlas y propaganda explicativa de los derechos de Bolivia sobre el Chaco.

Estas señoras tampoco se olvidaron de seguir presionando al monseñor Sieffert, hasta comprometerlo a entregar las joyas de la Iglesia. Asimismo le insinuaron sobre la conveniencia de que donara temporalmente la finca de Irapavi para

⁽⁸²⁾ La República, 25-12-32.

⁽⁸³⁾ Cajías Lupe, Presencia Literaria: 19-12-1982, entrevista realizada a doña Bethsabé v. de Beltrán.

que convalecieran allí los heridos, compromisos que el prelado eludía hábilmente. Aspecto este que se manifestó contradictorio, cuando algunas de las asociaciones se adherieron a las declaraciones del Centro de Propaganda Nacional, sobre la

Institución

Liga de Damas Católicas de Bolivia
Cruz Roja Boliviana
Asociac Fem. Pro-Defensores de la Patria
Comité Patriótico de Señoras
Señoras de San Vicente de Paul
Madrinas de Guerra
Liga Antituberculosa
Beneficencia de Señoras
Protectora de la Infancia
Ateneo Femenino
Ex-alumnas S.S.C.C
Ex-alumnas Santa Ana
Damas Católicas Bolivianas
Alumnas de los S.S.C.C.
Sociedad Cultural Col.Sta Ana

Varias de las presidentas, fundadoras o miembros de las asociaciones tuvieron acceso al medio más adecuado y accesible de educación superior para la mujer, que fueron las Escuelas Normales Superiores; desde sus puestos de trabajo realizaron una destacada labor en pro de la paz y la solidaridad entre los bolivianos. Por esto es que figuran

conducta "intachable y eminentemente patriótica" del Obispo Monseñor Augusto Seiffert, exteriorizando su incondicional apoyo al prelado.

Por su parte las Asociaciones continuaban su labor con ahinco. Cada una de ellas rivalizaba en actividad. Las principales instituciones fueron:

Presidenta

Angélica Tejada S. de Méndez
Bethsabé Montes
Antonia Z. de Careaga
Lucila F. de Tejada Sorzano
Julia B. de Saavedra
Bethsabé Iturralde
Victoria V. de Tejada
M. Teresa de Gutierrez
M. Teresa de Pacheco
Ema Pérez de Carvajal
María Z. de Aramayo
Mercedes Z. de Velasco
Matilde Gutierrez de Crespo
Graciela Matos Salinas
Angélica Aldunate

entre las más activas asociadas varias maestras, como Ana Rosa Tornero, Teresa Solari, Bethsabé Beltrán y muchas más. ⁽⁸⁴⁾

Muy contadas fueron las mujeres con carrera universitaria, ya que recién a partir de 1912 por resolución suprema se les permitió el ingreso a las aulas de educación superior. Allí se formaron mujeres intelectuales de gran valer y reconocida trayectoria como la señorita María

⁽⁸⁴⁾ Entre estas asociaciones, la más antigua era el Ateneo Femenino, creado en 1923, desde cuando inició sus actividades tendientes a conseguir reivindicaciones legales para la mujer, constituyéndose en un movimiento moderno y efectivo.

Joseta Saavedra o las doctoras en medicina, las hermanas Chopitea.

Pero no sólo aquellas que poseían un título profesional aplicaron su conocimiento y sirvieron a su patria sino aquellas que siendo las más aguzaron su imaginación y pragmatismo para hacerlo. Este fue el caso de una joven crasquera, la señora Huff, quien

los heridos que llegaban del frente se desató una epidemia de fiebre exantemática, enfermedad que atacaba especialmente a los más pobres. Varias organizaciones iniciaron entónces campañas de educación para evitar el contagio e hicieron una serie de llamados y recomendaciones a las



A la izquierda Betshabe Salmón al centro Laura de la Rosa Torres a la derecha Lily López.

La labor que realizaban los médicos y las jóvenes enfermeras recién adiestradas se vio muy recargada a mediados de 1933, porque además de

muchísimas más, de igual manera sucedió en otras ciudades de la zona. En Sucre también se vieron colmadas de trabajo ya que los hospitales no daban cabida a los heridos y enfermos de guerra, por lo que la universidad y otros edificios públicos fueron adaptados

¹⁰⁰ Universal, 1-2-33.

¹⁰¹ La República, 2-5-33.

Josefa Saavedra o las doctoras en medicina, las hermanas Chopitea.

Pero no sólo aquellas que poseían un título profesional aplicaron su conocimiento y sirvieron a la patria sino aquellas que siendo las más aguzaron su imaginación y pragmatismo para hacerlo. Este fue el caso de una joven chaqueña, la señora Huff, quien vivió en el Chaco y comprendió de las urgencias que pasaban los soldados. Robando tiempo a sus quehaceres y a su familia, se dedicó a curar y consolar a los heridos, alimentar a los hambrientos. Para sufragar estos gastos invirtió su dinero y por todo ello los soldados la llamaban cariñosamente "mamita".¹⁸⁵⁾

Otra de las asociaciones que prestó su apoyo fue la de "Los Amigos de la Ciudad" que propuso la recolección de anillos y otros objetos de valor cuyo producto de venta se destinaría a socorrer a los mutilados y heridos de guerra que llegaban a las ciudades para su atención. Para tal efecto se contaba con personal especializado mediante cursos acelerados de enfermería y primeros auxilios; muchas de las paramédicas pertenecieron a la clase alta de la sociedad paceña. Otra joven que cooperó desde esa posición fue una hija del acaudalado minero Simón I. Patiño, quien donó un equipo completo de cirugía para al Hospital Militar de Oruro, el mismo que sirvió de gran ayuda en su momento y facilitó el trabajo de los profesionales de la salud.

La labor que realizaban los médicos y las jóvenes enfermeras recién adiestradas se vio muy recargada a mediados de 1933, porque además de

los heridos que llegaban del frente se desató una epidemia de fiebre exantemática, enfermedad que atacaba especialmente a los más pobres. Varias organizaciones iniciaron entonces campañas de educación para evitar el contagio e hicieron una serie de llamados y recomendaciones a las mujeres para que colaboren con las autoridades sanitarias en la lucha contra el mal, recomendándoles especialmente poner a las empleadas recién llegadas del altiplano la loción "mata piojos".¹⁸⁶⁾

Las nuevas enfermeras sufrieron un cambio radical en sus vidas, pues de estar acostumbradas a una vida "color de rosa", sin mayores preocupaciones, pasaron a otra donde el dolor, el sufrimiento y la pobreza de sus compatriotas les enseñaba la triste realidad. Con esforzada y valiente decisión asumieron su papel invirtiendo su tiempo y su cariño en ayudar al prójimo. Algunas de ellas fueron Irma Prudencio G. Lastenia Flores Alvarez García, las hermanas Muñoz Reyes y muchísimas más, de igual manera sucedió en otras ciudades de la República. En Sucre también se vieron colmadas de trabajo ya que los hospitales no daban cabida a los heridos y enfermos de guerra, por lo que la universidad y otros edificios públicos fueron adaptados

¹⁸⁵⁾ Universal, 1-2-33.

¹⁸⁶⁾ La República. 2-5-33.

como hospitales. Las más jóvenes visitaban los diferentes domicilios recolectando camisas viejas y sábanas las que tornaban en bendas. ⁽⁸⁷⁾

Las noticias llegadas del Chaco daban cuenta de las largas jornadas de inquietante y aburrida espera que muchas veces sufrían los soldados por lo que otro sector de mujeres, a solicitud de las hijas del Presidente, se encargó de recolectar y enviar juegos, barajas de cartas, revistas y otros objetos que sirvieran de distracción a los soldados.

Asimismo, grupos como la Unión Femenina Boliviana, encabezada por doña Elena Tapia de Salmón, se organizaron para coordinar y reestructurar la Cruz Roja Boliviana en cada uno de los departamentos, siendo escogida la ciudad de La Paz como su sede principal. La nueva organización decidió que no sólo debería estar integrada por determinado círculo social, sino que debería contar entre sus miembros con elementos de la clase popular. Su presidenta, en largas conferencias expresó, como representante de la mujer boliviana, el deseo de que los políticos dejen de lado sectarismos, persecuciones, regionalismos y politiquerías.

Las muchas asociaciones femeninas proseguían en las ciudades

con su infatigable misión de recaudar fondos pro guerra, tarea que se caracterizó por su iniciativa y dinamismo. Algunos hombres también se organizaron para el mismo fin, bautizando a esta única organización con el nombre de 'Los caballeros de la fe' en la medida en que lo hicieron alrededor de su carisma católico.

Sin embargo, parece que en algunos casos se daba demasiada libertad al modo cómo se reunían los fondos en algunas asociaciones. *derrochando el dinero a manos llenas en bebidas y otras diversiones... y no han dedicado el más mínimo porcentaje al alivio de las viudas, huérfanos y enfermos.* ⁽⁸⁸⁾

Pero la actividad transparente y honesta de la mayoría de las instituciones también se dejó notar. Cada día se realizaba una rifa, un acto literario, una puesta en escena, una velada lírica, una función cinematográfica, una conferencia, y un largo etcétera, para la recolección de fondos ora para huérfanos, ora para viudas y heridos. Pero es evidente que dichos aportes no eran suficientes pese a los esfuerzos por lo que se sucedían las quejas por falta de atención a diversos sectores.

La mujer del pueblo, la verdulera, la frutera y las niñas de las escuelas, no estuvieron ausentes: aportaron con dinero y artículos alimenticios para agasajar a los prisioneros repatriados.

Personas particulares, como por ejemplo Jorge Cusicanqui y Rosa Agramonte donaron miles de libras de tunta, para ser repartidas entre las familias de movilizados pobres y como ellos, son varios los ejemplos de gente que poseía propiedades en el agro y que aportaron productos alimenticios. Doña Rosalía

⁽⁸⁷⁾ Datos proporcionados por la señora Clotilde Lemaitre de Arauco.

⁽⁸⁸⁾ Universal. 16-2-34.



Dibujo de Cecilio Guzmán de Rojas 1932. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu. Fundación BHN.

v. de Antezana destinó parte de su fortuna en pro del pueblo de Tarabuco, mandando construir un hospital militar, además de contar con numerosos ahijados de guerra tanto en el frente como presos en el Paraguay.

La Asociación Pro Defensores del Chaco amplió sus atribuciones en el área rural, llevando consuelo y ayuda material para las campesinas que se hallaban desorientadas y ávidas de noticias de la suerte que corrían sus seres queridos; su secretaria atendió los martes y jueves en la correspondencia y ante el gerente de la Bolivian Railway, se tramitó y consiguió pasajes libres para el transporte de estas familias.

Un periódico anti-oligárquico denunció a las esposas de mineros prósperos de indiferentes y poco solidarias, en estos términos: *...Catavi y Llallagua, donde todavía hay vestigios de opulencia, entregadas a sus diversiones... desvinculadas de toda manifestación patriótica... que no se conforman con vestidos confeccionados en Oruro o La Paz, sino en Buenos Aires o París... donde el champagne se desborda y los dados y naipes deciden la posesión de miles de pesos.* ⁽⁸⁹⁾

Si bien en un primer período de la guerra algunos hacendados hacían donaciones voluntarias de su producción, como ser tunta, trigo, chuño y otros, con el paso del tiempo, el Estado se vió en la necesidad de exigirles obligatoriamente la entrega de parte de sus cosechas para atender a las familias pobres.

Las mujeres de las asociaciones en el campo de la educación, no sólo vieron la necesidad de instruirse y prepararse para trabajar en todos los

espacios, sino que se percataron de la importancia de promover la instrucción de la mujer campesina. En este sentido, fue el directorio del Ateneo Femenino paceño que logró por intermedio de su presidenta, Angélica Ascui y colaboradoras, la donación legalizada de un terreno de 5.000 mt² en el barrio de Calacoto de manos de su propietario Julio C. Patiño. Allí se colocó la primera piedra de la Escuela Indígena Urbana. Seis meses más tarde, en diciembre del 35, se organizó la "Legión Femenina de Educación Popular América presidida a nivel nacional por Etelvina Villanueva. La lucha no fue esteril, gracias a ella hoy contamos con una serie de conquistas sociales tales como, los subsidios que otorga la Caja Nacional de Seguridad Social, la semana del libro, bibliotecas populares, leyes de amparo a la mujer que contempla el Código de familia y otros". (Villanueva. 1970:10)

La mujer, debido a la necesidad del momento, sintió con vigor el deseo de capacitarse. Los Anuarios Administrativos de la época registran numerosas solicitudes y concesiones de becas de estudio. A juzgar por los apellidos, éstas provenían de mujeres que pertenecían a familias de la clase media y media alta empobrecidas.

⁽⁸⁹⁾ Universal. 15-3-35.

La instrucción hacia 1934 estaba mayoritariamente en manos de mujeres en un 80 a 90%. De 18 escuelas que figuran en una lista, 12 contaban con dirección femenina.

Paradójicamente, el mismo año se clausuraron algunos establecimientos de enseñanza para mujeres que contaban con aulas repletas, y se conservaron y aumentaron los colegios de varones que cobijaban a muy pocos alumnos.



por intermedio de su presidenta, Angélica Ascui y colaboradoras, la donación legalizada de un terreno de 2.000 m² en el barrio de Catacoto de manos de su propietario Julio C. Patiño. Allí se colocó la primera piedra de la Escuela Indígena Urbana seis meses más tarde, en diciembre del 35, se organizó la Región Femenina de Educación Popular América Presidida a nivel nacional por Evelyn Villanueva. La lucha no fue fácil, gracias a ella hoy contamos con una serie de conquistas sociales tales como, los subsidios que otorga la Caja Nacional de Seguridad Social, la semana del libro, bibliotecas populares, leyes de amparo a la mujer que contemplan el Código de familia y otros. (Villanueva 1970:10)

La mujer, debido a la necesidad del momento, sintió con vigor el deseo de capacitarse. Los Anuarios Administrativos de la época registran numerosas solicitudes y conexiones de becas de estudio. A juzgar por los apellidos, éstas provienen de mujeres que pertenecen a familias de la clase media y media alta empoderadas.

La Asociación Pro Defensores del Chaco en sus atribuciones en el área rural, llevando ayuda material para las campesinas que se hallaban desorientadas y ávidas de noticias de la suerte que corrían sus seres queridos, su secretaria atendió los martes y jueves en la correspondencia y ante el gerente de la Bolivian Railway se tramitó y consiguió pasajes libres para el transporte de estas familias.

Un periódico anti-oligárquico denunció a las esposas de mineros prósperos de indiferentes y poco solidarias en estos términos: ... Catali y Lalalagua, donde todavía hay vestigios de opulencia, entregadas a sus diversiones... desatencionales de toda resistencia partidaria... que no se conforman con estar en el extranjero en Oruro o La Paz, sino en Buenos Aires o París... donde el champagne se desborda y los duros y rápidos deciden la posesión de miles de pesos.

Si bien en un primer periodo de la guerra algunos trabajadores hacían donaciones voluntarias de su producción, como ser lanas, trigo, chuño y otros, con el paso del tiempo, el Estado se vio en la necesidad de exigirles obligatoriamente la entrega de parte de sus cosechas para atender a las familias pobres.

Las mujeres de las asociaciones en el campo de la educación, no sólo vieron la necesidad de instruirse y prepararse para trabajar en todos los

Al pasar de los días empezaron a llegar noticias de los caídos en la guerra; la población se dio cuenta que la guerra no sería tan fácil ni tan corta como lo divulgaron al iniciarse. La congoja, el miedo a la pérdida de seres queridos, la incertidumbre por el futuro se expresó de diversas maneras, unas veces visitando con asiduidad la casa de Dios, otras plasmando el dolor en el papel a través de una poesía como ésta:

LA NOVIA DE HÉROE

por: Carlos L. Vargas

*En la paz del campo santo
donde Inés sobre una tumba
va regando
los collares de su llanto
Pongo en tí mis labios, Tierra,
porque cubres los despojos
de aquél prócer que en la guerra
sucumbió por sus arrosos!
Balucea la pastora
con acento dolorido
y angustiada reza, implora
¡Porque todo lo ha perdido!*⁽⁹⁰⁾

Por su parte, los soldados desde el frente de batalla mandaban mensajes, al estilo de éste, a sus madres, esposas o novias: *Si me toca morir que tarden todo lo posible en dar la noticia a mi madre.* Otro decía: *Devuelve este detente a mi novia y dile que después del recuerdo de mi madre, fueren sus ojos los que me alentaron en el fragor de la lucha.*⁽⁹¹⁾

Las noticias llegadas del campo de batalla asignaban a la toma de Boquerón una importancia decisiva en el resultado final, por lo que la inquietud crecía a cada instante, ante la inminencia de esta batalla.

El pueblo se mantuvo alerta a la espera de las novedades que serían anunciadas por la sirena del periódico "La Razón". El vibrante sonido rompió el silencio de la noche anunciando la toma de Boquerón por el Ejército boliviano. Millares de personas corrieron a informarse del contenido de las pizarras. *Jamás se ha conmovido tanto el espíritu popular; los vítores ensordecedores se sucedieron interminablemente. Todo el pueblo vibraba de emoción patriótica(...)* los sombreros eran arrojados al aire y se escuchaba el himno nacional en todas las calles. *Espontáneamente, los núcleos de gente se reunieron en la Plaza Murillo, organizándose un desfile grandioso... las ventanas de las casas se abrían al paso de los manifestantes y las mujeres se asociaban al delirio popular con sus aplausos...* La sed de noticias positivas, de alguna victoria, junto a un sentimiento de patriotismo y orgullo de ser bolivianos, unió a todos hasta estrecharse en abrazos y lágrimas en los ojos.⁽⁹²⁾

⁽⁹⁰⁾ Universal. 3-8-32.

⁽⁹¹⁾ Universal. 27-4-33.

⁽⁹²⁾ La República. 10-9-32.

Ante este conmovedor suceso una madre se expresó así: *No sé si mi hijo ha caído en esa acción. Si así es, bendito sea Dios que ha permitido que una parte de mis entrañas haya muerto para Gloria de Bolivia que el Presidente sepa no abandonar su obra... hasta no hacer presente a nuestra bandera en las márgenes del Río Paraguay, para de ahí... podamos interponer la paz. El sacrificio que hoy hacen las madres bolivianas, así se lo imponen al Presidente de la República.*⁽⁹³⁾

Otras madres hallaban consuelo en el hecho de que sus hijos cumplieran con su deber de bolivianos, lo que también se constituía en orgullo familiar. *Pero en fin, qué hacer, no tenemos más que conformarnos porque es un deber sagrado y un orgullo para la familia que se encuentren ustedes en defensa de nuestra querida Patria. Amar la Patria es un deber y morir por ella es una gloria.* Al estilo de esta carta, son muchas las que alientan a sus hijos a la lucha y les hablan de las glorias que ésta les deparará, cartas que fueron constatemente publicadas por la prensa, probablemente con la intención de dar ánimo y fortaleza a los soldados que iban al frente.⁽⁹⁴⁾

La mujer del pueblo también hizo llegar a los combatientes su generoso aporte. En muchos casos, sacando el bocado de su boca y de la de sus hijos, acopió el producto de su trabajo para hacerles llegar a los soldados. En Cochabamba, a iniciativa de la señora Fructuosa B. de Prudencio, las vendedoras del Mercado Central prepararon 340 bolsas de artículos de uso personal para los reservistas,⁽⁹⁵⁾ en tanto que las mujeres indígenas de Aroma enviaron 10 sacos de pito de cañagua con 150 saquitos de 5 lbs cada uno con destino a Charagua, y varios otros envíos similares para diferentes lugares, además de pito de quinua, de trigo y habas tostadas.⁽⁹⁶⁾

A fines de 1932, el fragor de la guerra exigía la presencia de más soldados, por lo que marcharon nuevos contingentes hacia el frente, lo que quería decir más familias sin el apoyo del padre, más demanda de servicios para la retaguardia y más posibilidades de orfandad y viudez.

El pueblo de La Paz los despidió durante toda la trayectoria, desde el Cuartel hasta la Estación. Allí los esperaron sus madrinan de guerra con regalos y muchas recomendaciones. En el mismo tren viajaron varias enfermeras, destinadas a los hospitales de sangre en el frente de batalla, infundiendo valor y patriotismo a los soldados durante todo el viaje.

En Oruro se produjo una gran concentración de mujeres de la clase alta y media, quienes pronunciaron vibrantes discursos pidiendo la continuación de la guerra para castigar a los paraguayos. Paralelamente, las

⁽⁹³⁾ La Razón. 8-9-32.

⁽⁹⁴⁾ Universal. 18-2-33.

⁽⁹⁵⁾ La República. 1-9-32.

⁽⁹⁶⁾ La Razón. 4-9-32.



Dibujo de Jorge Torres Donoso 1933. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

proletarias de esa ciudad salieron a las calles para protestar contra el gobierno y solicitar armas para ir al Chaco.¹⁹⁷⁾

Cada clase social expresó su sentimiento patriótico a su manera y por separado, unas con discursos desde la retaguardia y las otras, en un arranque de audacia, solicitando armas para luchar hombro a hombro con sus compañeros.

El rumbo que los acontecimientos fue tomando mantenía afligidas a madres, esposas o novias, más aún a aquellas cuyos parientes habían caído prisioneros de los paraguayos. Según informaciones llegadas de esos centros, éstos eran torturados y víctimas de venganzas. Angustiadas, enviaron una carta al gobierno y otra a la jerarquía eclesiástica para solicitar se obtuvieran garantías de buen trato con los presos.¹⁹⁸⁾

Mientras tanto, los paraguayos reconquistaron Boquerón y llevaron la ofensiva en el campo de la guerra. Pronto la guerra ligera y aventurera, que provocaba exaltaciones de amor patriótico, se convirtió en una carnicería. La mayor parte de los muertos fueron hombres jóvenes que lucharon en el frente de batalla. Detrás de estas muertes quedaban las viudas con la secuela de soledad afectiva y sexual, las dificultades materiales y el trauma moral, los huérfanos sin el apoyo afectivo, moral y material del padre y todo el dolor y abandono que trae la muerte del hijo para la madre.

Al conocerse en La Paz el desastre de Boquerón, una multitud encolerizada se apersonó hasta la Plaza

Murillo, unos pedían a gritos la renuncia del Presidente, otros un gabinete de concentración nacional. El Presidente no salió al balcón del Palacio como lo hiciera en anteriores oportunidades.¹⁹⁹⁾

Apenas habían transcurrido tres meses desde que la guerra se inició y la situación, luego de la caída de Boquerón, tanto moral como económica y social, era insostenible. Además, la opinión pública letrada estaba cada vez más asombrada por el uso político que daba a la guerra el primer Mandatario.

El 4 de octubre de 1932, miles de manifestantes exigieron la dimisión del Presidente y la vuelta del general Kundt.¹⁰⁰⁾ Los oficiales Toro y Quintanilla pidieron su renuncia ante el malestar que provocaba a los militares subordinarse a un civil. Finalmente se llegó a un acuerdo y el primer Mandatario cedió parte de sus prerrogativas a favor del mando militar. Comenzaron las acusaciones, contraacusaciones y las respectivas justificaciones entre el Gobierno y el Estado Mayor. El primero intensificó las denuncias de subversión a los comunistas y extremistas, provocando constantes apresamientos y

¹⁹⁷⁾ La Razón, 7-9-32.

¹⁹⁸⁾ La Razón, 14-2-33.

¹⁹⁹⁾ Céspedes, Augusto. El dictador suicida. La Paz, Juventud, 1968:126.

¹⁰⁰⁾ El general Kundt fue un militar alemán nacionalizado boliviano, importante en Bolivia desde mediados de la década del 20.

allanamientos de domicilios, fomentando la violencia popular contra la prensa, y prohibiendo el funcionamiento de sindicatos y federaciones.⁽¹⁰¹⁾

Esta situación llegó a extremos cuando en el Senado se aprobó la creación del Ministerio de "Mejoramiento Racial", al que posteriormente se cambió de nombre por el de "Departamento de Patronato Indígena",⁽¹⁰²⁾ o cuando un sacerdote extranjero, desde el púlpito, hizo alusiones a que las derrotas en el Chaco se debían a un castigo de la providencia y que Bolivia caería rendida ante el Paraguay porque en Bolivia no había religión, moral, ni respeto a Dios. Varias señoras en señal de protesta abandonaron el templo.⁽¹⁰³⁾

Luego de la derrota de Boquerón, los soldados que se recuperaban de sus heridas en la ciudad salieron a las calles para recibir junto a la ciudadanía a los evacuados de esa batalla; el espectáculo acentuaba aún más la ya descarnada tragedia de la guerra. La gente en general sintió una estela de dolor y desesperanza.

Los jóvenes recién llegados del

frente y ansiosos de olvidar la guerra, pedían a sus amigas organicen reuniones para despejar su mente de la pesadilla de cadáveres, de fantasmas vivientes, de actos heroicos y miedos, encargo que ellas solícitas cumplieron.⁽¹⁰⁴⁾

Paradójicamente, la guerra, aderezada por relatos de acciones y aventuras sin parangón, despertó una incontrolable mezcla de curiosidad y patriotismo. En algunos casos fue tan fuerte que provocaron decisiones extremas, como fue el caso de tres muchachas que trabajaban en un taller de modas, María Terrazas, Elena Guzmán y Prudencia Bustamante. Ellas se pusieron de acuerdo con una persona que les facilitó uniformes y vestidas con traje militar, dos de ellas con el cabello bien cortado y la tercera con una gorra, de manera que no se sospechara que eran mujeres, se unieron al contingente que partía al frente. Hicieron amistad con los choferes, colaborando en las dificultosas tareas del camino sin despertar sospechas, hasta que llegaron a Villamontes. Un día una de ellas salió a la calle vestida de mujer y fue reconocida por el jefe, quien la obligó a confesar.⁽¹⁰⁵⁾ Luego de la aventura se les brindó un homenaje de reconocimiento a su valentía y su trabajo.

Mientras tanto, en la sede de gobierno la crítica y el descontento por la conducción bélica era general y la imagen de Salamanca se encontraba totalmente erosionada, como un editorial lo reflejó: *tras cada derrota(militar) en vez de unificar a la Nación y*

⁽¹⁰¹⁾ Klein, Herbert. Historia General de Bolivia. La Paz, Juventud. 1982:236.

⁽¹⁰²⁾ La República. 7-10-32.

⁽¹⁰³⁾ La República. 14-9-32.

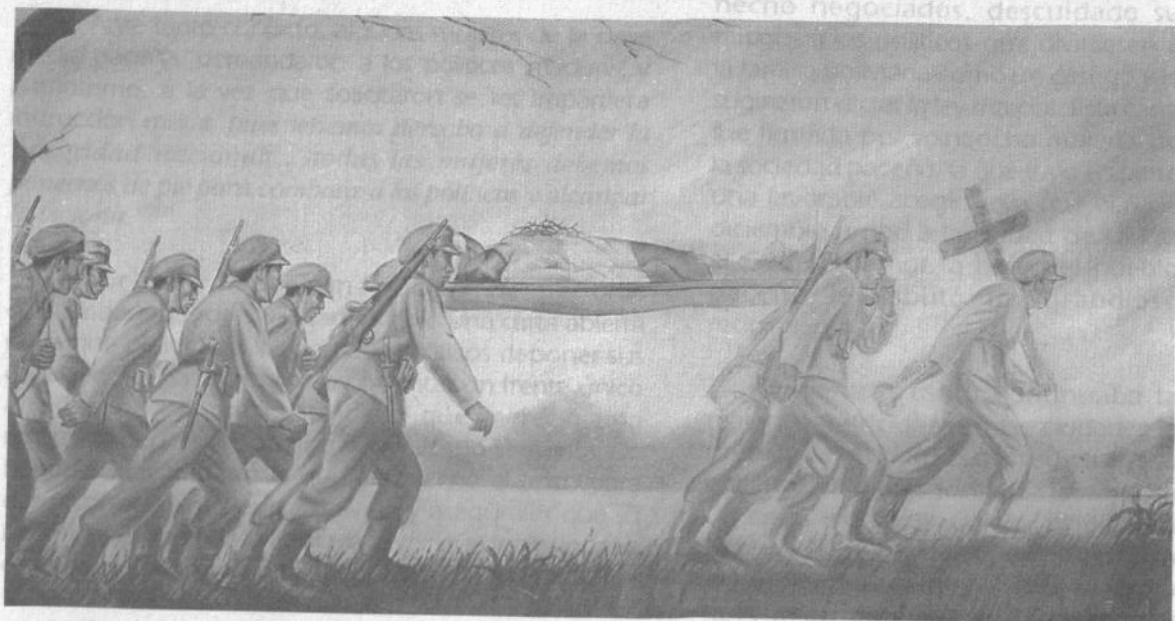
⁽¹⁰⁴⁾ Datos proporcionados por la Señora Rosalía Flores de Seoane.

⁽¹⁰⁵⁾ La Razón. 4-12-32.

constituir un frente único... salía a los balcones del palacio y desde allí atribuía los catástrofes al ejército, a los partidos políticos, al parlamento... Todos eran culpables menos él.¹⁰⁴ Y continúa otro artículo del mismo día: Como si sus cuatro amigos personales le hubieran llevado al poder, no se cuidó sino de ellos. A lo más que aspiró es a indisponer unos partidos con otros.

Ingerencia en los asuntos políticos y bélicos; aconsejaron y asesoraron al Presidente para que convoque al General Kundt a volver al cargo de Comandante del Ejército, puesto que a ellos les parecía el más capacitado. También le aconsejaron enviar al frente de batalla a todos los militares hábiles, a otros que hubiesen hecho negociados, descuidado su

deber y a otros que hubiesen cometido crímenes de guerra. En suma, se preocuparon de que el presidente de la república se convirtiera en un títere de sus intereses.



Otras madres, en una actitud de franca... combatientes.
 Dibujo de Jorge Torres Donoso 1934. Tomada del libro El dibujo en Bolivia Pedro Querejazu, Fundación BHN.

¹⁰⁴ La Razón, 31-10-32.
¹⁰⁵ La Razón, 29-10-32.
¹⁰⁶ La República, 5-11-32.
¹⁰⁷ La República, 25-10-32.
¹⁰⁸ El Universal, 18-5-35.

constituir un frente único(...)salía a los balcones del palacio y desde allí atribuía las catástrofes al ejército, a los partidos políticos, al parlamento...Todos eran culpables menos él. ⁽¹⁰⁶⁾ Y continúa otro artículo del mismo día: *Cómo si sus cuatro amigos personales le hubieran llevado al poder, no se cuidó sino de ellos. A lo más que aspiró es a indisponer unos partidos con otros.*

Ante tanto conflicto, algunas mujeres de la clase media paceña, demandaron a los políticos madurez y patriotismo, a la vez que solicitaron se les impartiera instrucción militar, *pues tenemos derecho a defender la integridad nacional(...)todas las mujeres debemos ponernos de pie para combatir a los políticos y alcanzar la victoria.* ⁽¹⁰⁷⁾

Por otro lado, un núcleo de señoras chuquisaqueñas de sociedad escribió una carta abierta en la que pidieron a los partidos políticos deponer sus divergencias partidistas para presentar un frente único al enemigo externo. Esta carta que mereció una respuesta del jefe del partido Republicano-Socialista, Dr. Bautista Saavedra, en la que aprovechó el texto para dar a conocer sus puntos de vista y asegurales que su interés era sólo el de la Patria, a la vez que les insinuaba dirigirse al Presidente de la República ⁽¹⁰⁸⁾.

Otras madres, en una actitud de franca

ingerencia en los asuntos políticos y bélicos, aconsejaron y asesoraron al Presidente para que convoque al General Kundt a volver al cargo de Comando del Ejército, puesto que a ellas les parecía el más capacitado. También le aconsejaron enviar al frente de batalla a todos los militares hábiles, a otros que hubiesen hecho negociados, descuidado su misión, a los políticos que dividiesen a la familia boliviana como un castigo y le sugirieron dictar la ley marcial. Esta carta fue firmada por veintiocho mujeres de la sociedad paceña, la que tuvo en parte una favorable acogida, ya que el 6 de diciembre arribó a la ciudad de La Paz el General Kundt, a quien el pueblo paceño le tributó un grandioso recibimiento ⁽¹⁰⁹⁾.

Mientras tanto continuaba la matanza fratricida y en las ciudades la prensa se encargó de registrar los entierros: *mujeres jóvenes... conducen las cajas mortuorias de los héroes. Sus manos... sostienen con cariñosa emoción las mismas cuerdas que otrora apretaron con varonil firmeza los combatientes.* ⁽¹¹⁰⁾

⁽¹⁰⁶⁾ La Razón. 31-10-32.

⁽¹⁰⁷⁾ La Razón. 29-10-32.

⁽¹⁰⁸⁾ La República. 5-11-32.

⁽¹⁰⁹⁾ La República. 25-10-32.

⁽¹¹⁰⁾ Universal. 18-5-35.

La paulatina toma de autoconfianza de la mujer que hoy que se sintiera capaz de aconsejar y dirigir al Presidente cuestiones de Estado, también le permitió vigilar en campos tan peligrosos como el del servicio secreto.

Se conoció en parte la labor de un destacado grupo de valerosas voluntarias y audaces mujeres bolivianas que trabajaron en el servicio secreto y cuyo labor se mantuvo oculto debido al juramento a que se les obligó por esa su condición. Una de ellas fue la bella y joven Rosita Aponte Moreno. De profesión secretaria y profesora normalista desde muy joven, fue la primera mujer que trabajó en el censo, donde funcionaba la oficina de Censos de los Países. Esta dependencia pasó a la vez de "habilitada" porque allí se recibía la correspondencia secreta del servicio de inteligencia de Bolivia en el Paraguay y de retorno, destinada a don Gastón Velasco jefe del servicio. Esas cartas eran interceptadas por Rosita a quien entregaba a un asistente para que las destruyera.

La decisión de Rosita de ingresar al espionaje se debió al hecho de haber perdido a su querido primo hermano en la guerra, quien después de sufrir cruces torturantes por negarse a dar información, fue infortunado al momento de su muerte la impresión y sentimiento que debió sentirse y servir a su patria. Ella mantuvo amistades y contactos dentro de la oficina del primer ministro que cultivó cuando su primo boliviano todavía estudiaba en el Colegio Militar.

Dichas circunstancias hicieron posible su ingreso al Servicio de Espionaje junto a algunas señoras Adela Bello y a una mujer de polera que hablaba con marcado acento escocesa. Con ellas trabajó en la

misión más importante que se le encomendó. Al grupo de Servicio Secreto se integraron también otras mujeres, como Elisa Aguilera, Chabela Reyes, Zoraida Alcega, Cristina Velasco y Lu Urbina.

Para ingresar a este delicado trabajo, se requería personas excepcionales por su inteligencia, personalidad y con muchos contactos. Además, debían ser de confianza absoluta debido Rosita como la compañera que con estas condiciones,

LAS ESPÍAS BOLIVIANAS

La multitud de la ceremonia electoral para su ingreso fue impresionante. El Alto Mando ubicado en ese entonces en la avenida 16 de Julio, fue el lugar escogido para el ritual del momento. El gran salón donde se realizó era un salón decorado con diez flores de los tejidos unidas por la bandera Nacional y en la mesa se encontraba la Biblia. En la pared gran crucifijo y las imágenes de los libertadores. El escenario era impresionante. Ante la presencia de un sacerdote que oraba y los altos jefes militares, Rosita emocionada juró de lealtad servir a Dios y la Patria hasta la muerte y guardar secreto absoluto sobre el carácter de su misión. Cuando finalmente se casó y tuvo hijos, ni su esposo ni su familia supieron nada sobre sus actividades, cumpliendo así

La paulatina toma de autoconfianza de la mujer que hizo que se sintiera capaz de aconsejar y sugerir al Presidente cuestiones de Estado, también le permitió ingresar en campos tan peligrosos como el del Servicio Secreto.

Se conoce en parte la labor de un reducido grupo de valerosas voluntarias y audaces mujeres bolivianas que trabajaron en el Servicio Secreto, y cuya labor se mantuvo oculta debido al juramento al que se les obligó por esa su condición. Una de ellas fue la bella cruceña Rosita Aponte Moreno. De profesión secretaria y profesora normalista desde muy joven, fue la primera mujer que trabajó en el Senado, donde funcionaba la oficina de Correos de los Prisioneros. Esta dependencia hacía a la vez de 'pantalla', porque allí se recibía la correspondencia secreta del Servicio de Inteligencia de Bolivia en el Paraguay y de retorno, destinada a don Gastón Velasco jefe del Servicio. Esas cartas eran seleccionadas por Rosita, quien las entregaba al agente Velasco para que las descifrara.

La decisión de Rosita de ingresar al espionaje se debió al hecho de haber perdido a su querido primo hermano en la guerra, quien después de sufrir crueles torturas por negarse a dar información, fue incinerado vivo. La muerte de su primo la impresionó y afectó tanto que decidió alistarse y servir a su patria. Ella mantuvo amistades y contactos dentro de la oficialía del Ejército, relaciones que cultivó cuando su primo Nataniel todavía estudiaba en el Colegio Militar.

Dichas circunstancias hicieron posible su ingreso al Servicio de Espionaje, junto a su amiga beniana, Adela Bello, y a una mujer de pollera que hablaba con marcado acento arequipeño. Con ellas trabajó en la

misión más importante que se le encomendó. Al grupo de Servicio Secreto se integraron también otras mujeres, como Elsa Aguilera, Chabela Reyes, Zoraida Alcofereza, Cristina Velasco y Liz Morales.

Para ingresar a este delicado trabajo se requería personas excepcionales por su inteligencia, personalidad y con muchos contactos y atributos físicos. Además, debían ser de confianza a toda prueba. Rosita como sus compañeras reunían estas condiciones.

La solemnidad de la ceremonia efectuada para su ingreso fue sobrecogedora. El Alto Mando, ubicado en aquella época en la avenida 16 de Julio, fue el lugar escogido para el ritual del juramento. El gran salón donde se realizó el acto estaba adornado con diez floreros de rosas rojas unidas por la bandera Nacional y en la mesa se encontraba la Biblia, en la pared un gran crucifijo y las imágenes de los Libertadores: el escenario era impresionante. Ante la presencia de un sacerdote que oraba y los altos jefes militares, Rosita emocionada juró de rodillas servir a Dios y la Patria hasta la muerte y guardar secreto absoluto sobre el carácter de su misión. Cuando posteriormente se casó y tuvo hijas, ni su esposo, ni su familia supieron nunca sobre sus actividades, cumpliendo así

⁽¹¹¹⁾ Datos proporcionados por María Eugenia Moreno Aponte, hija de Rosita.

celosamente su solemne juramento. Fue el jefe del Servicio Secreto de ese tiempo, señor Gastón Velasco, quien más de medio siglo después de la guerra les narró la historia y el heroísmo de su madre, en 1995, una vez relevado el secreto por el Alto Mando. ⁽¹¹²⁾

¿Cómo desarrollaron esa su actividad las espías bolivianas? Las comisionadas eran instruidas durante dos meses, luego las contactaron con el jefe de la misión, el astuto agente 013 Gastón Velasco, quien consiguiéndoles documentación falsa (pasaportes peruanos) y nueva identidad las habilitaba para la empresa. ⁽¹¹³⁾ A Rosita le ayudaba su aspecto físico oriental, su acento diferente al colla factor que le favoreció para disfrazar su nacionalidad, y su gran encanto personal. Todas ellas sabían que podían perder la vida si algo fallaba sin embargo, ingresaron decididas y valerosamente al Servicio, sin poner en juego su integridad como mujeres con principios morales muy sólidos. Cada una de ellas estaba sometida a una constante y eficiente vigilancia de un agente.

Rosita figuraba como comerciante arequipeña, lo que le permitió transitar sin despertar sospechas por el norte argentino y el sur paraguayo. Poco a poco se hizo conocer en el mundo del comercio y trabajó aparentemente

comprando y vendiendo, a tiempo que filtraba información precisa al Estado Mayor boliviano.

El trabajo más importante que realizó, fruto del cual la 'Inteligencia boliviana tuvo acceso a los archivos y documentación del Servicio Secreto Paraguayo, fue el denominado 'Operación Rosita'. Esta misión se desarrolló en la ciudad de Salta, donde se hallaba el Consulado del Paraguay y permitió recabar valiosa información, datos y nombres de agentes paraguayos que actuaban en Bolivia, además de estrategias, movimientos, posiciones, guarniciones, documentación y frecuencias de radio guaraníes.

Para llevar a cabo esta operación, cuatro fueron las personas que alquilaron un departamento amoblado muy cerca al Consulado Paraguayo en Salta. La agente de pollera hizo de cocinera y suspicaz observadora; su hijo, un joven instruido para el efecto, sirvió de informante y guarda espaldas. Rosa, Adela Bello y la artista de teatro Elvira Llosa, se encargaron de dispersar en la ciudad el rumor que como folkloristas peruanas deseaban conocer la música del norte argentino, promoviendo y divulgando su actividad a través de la prensa y la radio de la localidad, y haciéndose pasar por investigadoras del folklore. El segundo paso fue el de buscar el acercamiento y la amistad con los paraguayos del consulado, objetivo que culminó con éxito. Al poco tiempo organizaron una cena con los funcionarios del consulado guaraní y agentes secretos, los que asistieron junto al jefe de la misión diplomática, Martirián Peres. Cuando se encontraban departiendo en el departamento de las 'Mata Haris', los agentes bolivianos, don Gastón Velasco y el experto conocedor de claves para abrir cajas de seguridad don Carlos

⁽¹¹²⁾ Entrevista grabada a don Gastón Velasco y proporcionada por la señora María Eugenia M. de Kaune.

⁽¹¹³⁾ Ricardo Sanjinéz A, Última Hora. 11-3-1990.

...ckerman, ingresaron subrepticamente al recinto consular, y 'cric, cric, cric...', la caja se abrió. Sorpresa allí se encontraron los documentos. Rápidamente vaciaron la caja fuerte, presa del nerviosismo. En las maletas con las que desahucaron ocuparon las oficinas. Al día siguiente un mensajero dió aviso que la operación había culminado. Los señores deshicieron de sus invitaciones y se dirigieron rumbo a la población.

En otras misiones y como comerciante, Rosita llegó al Paraguay, donde vendió con éxito. Allí también consiguió valerse para llegar al Alto Mando, no sin antes haber laborado que realizó durante dos años que estaban tras su pista y...

Al margen de la losa se registraron otros hechos de actividades de espionaje. Una serie de delaciones fue hecha por una señora de mayor lealtad a su patria por espionaje a favor de desempeñar sus funciones, se a los diferentes fortines, super médico de la guarnición. La de debates con la presencia de

especialmente femenino, seguramente porque se constituía en un caso curioso que una mujer se atreviera a denunciar a su esposo. Finalmente, el Guerra comprobó la evidencia de lo que la señora Molina dijo. *Con seguridad que Molina al Ministerio de Guerra del Estado Mayor y este caso es considerado en Bolivia sobre*

... fueron casos en que su nacionalidad en la población como fue el de una casada de ser espionaje del Colegio en Bolivia por más tres hijos bolivianos, de espionaje en pro defendió diciendo: Soy *una como otra cualquiera boliviana.*¹¹²

... se vistieron de monjas a información. La Cabroni vistiendo el do albo y saya azul, en un



*Conoció su mente
Rosita*

¹¹⁰ Testual, información de don Gastón Velasco.

¹¹¹ Entrevista grabada a don Gastón Velasco y proporcionada por el Sr. Fernando M. Kaimo.

¹¹² Hernán Rivero E. El Diario, 29-10-95.

¹¹³ Rosita Oponte. Presencia Literaria, 28-2-1968

¹¹⁴ La Razón, 23-9-32.

Ackerman, ingresaron subrepticamente al recinto consular, y "cric, cric, cric... la caja se abrió".⁽¹¹⁴⁾ Y vaya sorpresa allí se encontraron los importantes documentos. Rápidamente vaciaron el contenido de la caja fuerte, presa del nerviosismo lograron llenar dos maletas con las que desocuparon raudamente desocuparon las oficinas. Acto seguido se le ordenó al joven mensajero diera aviso a las anfitrionas que la operación había culminado. Ellas rápidamente se deshicieron de sus invitados y por la puerta traserá huyeron rumbo a la población de Tupiza.⁽¹¹⁵⁾

En otras misiones y continuando en su calidad de 'comerciante', Rosita llegó hasta la misma capital del Paraguay, donde vendió conservas al ejército guaraní. Allí también consiguió valiosa información que hizo llegar al Alto Mando, no sin antes correr muchísimos riesgos, labor que realizó durante dos años más, cuando se enteró que estaban tras su pista y tuvo que regresar.⁽¹¹⁶⁾

Al margen de la loable acción de estas mujeres, se registraron otros hechos más bien relacionados a actividades de espionaje en favor del Paraguay. Hubo una serie de delaciones de diferente índole, como la hecha por una señora de Molina, quién demostrando mayor lealtad a su patria que a su esposo, lo denunció por espionaje a favor de los paraguayos. Este, para desempeñar sus funciones, se trasladaba frecuentemente a los diferentes fortines, supliendo muchas veces al médico de la guarnición. La denuncia suscitó una serie de debates con la presencia de numeroso público,

especialmente femenino, seguramente porque se constitula en un caso curioso el que una mujer se atreviera a denunciar públicamente a su esposo. Finalmente, el Consejo de Guerra comprobó la evidencia del delito, a lo que la señora Molina agregó: *Si, tengo seguridad que Molina entregó al Ministerio de Guerra del Paraguay la clave del Estado Mayor y algunos planos.* Este caso es considerado como el primer juicio en Bolivia sobre espionaje.⁽¹¹⁷⁾

También existieron casos en que ciertas personas por su nacionalidad despertaron sospechas en la población y las autoridades, como fue el de una señora Valdivia acusada de ser espía. Viuda de un ex-comandante del Colegio Militar, costurera de oficio, nacida en Asunción y radicada en Bolivia por más de treinta años, tenía tres hijos bolivianos, y ante las denuncias de espionaje en pro del Paraguay se defendió diciendo: *Soy pues tan boliviana como otra cualquiera o quizás más boliviana.*⁽¹¹⁸⁾

Otras espías se vistieron de monjas para tener acceso a información. La enfermera Mercedes Cabronol vistiendo el angelical tocado albo y saya azul, en un

⁽¹¹⁴⁾ Textual, información de don Gastón Velasco.

⁽¹¹⁵⁾ Entrevista grabada a don Gastón Velasco y proporcionada por la señora M. Eugenia M. de Kaune.

⁽¹¹⁶⁾ Hernán Rivero E. El Diario. 29-10-95.

⁽¹¹⁷⁾ Julio Díaz Arguedas. Presencia Literaria. 28-2-1968.

⁽¹¹⁸⁾ La Razón. 23-9-32.

hospital de Villamontes, *seducía a la delación o al menos a la confidencia*. A través de esta vía confesional y curativa, valiosos informes sobre planos, cifras, fechas, nombres, se filtraron al enemigo.⁽¹¹⁹⁾

Diferente suerte que la monja confidente y delatora tuvo que afrontar en el Paraguay otra mujer, de la que se sospechaba era espía boliviana. Sin revelarse su nombre, fue fusilada por dar información acerca de un avión que debía ir a la línea de fuego, llevando a

bordo al presidente de ese país, Enrique Ayala. La flota aérea boliviana, informada del vuelo, se encargó de frustrar el viaje.⁽¹²⁰⁾

Cualquier persona de reciente estadía en la ciudad o que tuviera ciertas actitudes raras era víctima de la sospecha policial y vecinal. En una casa de diversiones de la calle Pichincha, se empleó una mujer joven y agraciada despertado sospechas debido a la perfección con que hablaba el guaraní y sus rasgos físicos. Las casas de diversión, por ser asiduamente visitadas por oficiales y soldados, se constituían también en fuentes importantes de información.



Otras espías se vistieron de monjas para tener acceso a información. La enfermera Mercedes Caponaci visitó el hospital tocado alto y saya azul, en la

Al margen de la total acción de estas mujeres, se registraron otros hechos más bien relacionados a actividades de espionaje en favor del Paraguay. Hubo una serie de delaciones de diferente índole, como la hecha por una señora de Molins, quien demostrando mayor fealdad a su país que a su esposo, lo denunció por espionaje a favor de los paraguayos. Ésta, para desempeñar sus funciones, se trasladaba frecuentemente a los diferentes forjines, sufriendo muchas veces al médico de la guarnición. La denuncia sacó una serie de debates con la presencia de numeroso público.

⁽¹¹⁹⁾ Universal. 23-1-34.

⁽¹²⁰⁾ Universal. 14-5-34.

⁽¹¹⁷⁾ Textual, información de don Castán Velasco.

⁽¹¹⁸⁾ Entrevistas grabadas a don Castán Velasco y proporcionadas por la señora M. Eugenia M. de Kaurin.

⁽¹¹⁶⁾ Hemán Rivero E. El Diario. 29-10-92.

⁽¹¹⁵⁾ Julio Díaz Ugueda. Presencia Literaria. 28-2-1988.

⁽¹¹⁴⁾ La Razón. 27-9-33.

Muchas mujeres debían enfrentar otro tipo de problemas que se constituían en aflicción de la vida cotidiana: las más de las veces fue la mujer quien tuvo que resolver. Llevar el pan de cada día a su casa se convirtió en constante desafío, correr con ingresos económicos para solventar las más urgentes necesidades de su familia fue imperativo por lo tanto, encontrar un trabajo remunerado fue una de las principales preocupaciones de las mujeres antes del natalicio que las motivó por un lado a capacitarse y por el otro a usar diversos tipos de recursos y agudizar su ingenio.

Cuando la Intendencia de Guerra solicitó a las jefas de sección de prendas de moda la asignación de mujeres para acceder a este trabajo, las mismas comenzaron los talleres de mano que se focalizaron en la moda.

A mediados de 1933, el gobierno dictó una resolución mediante la cual las 700 obreras que confeccionaban ropa para la intendencia serían despedidas, debido a que los precios que ofrecía una fábrica extranjera eran más convenientes para el Estado. Las mujeres al ver en peligro su trabajo y por lo tanto el subsistencia de su familia, se movilizaron para exigir dicha resolución. Su lucha fue conciliada sobre su problema a la sociedad, a través de los medios de comunicación, entre ellos se dio buen resultado ya que la intendencia aceptó una de sus propuestas.¹⁰

Las mujeres de todos los estratos sociales entre las que se encontraron también las de clase alta empobrecida, y otras cuyos conocimientos no eran suficientes para desempeñar labores de orden administrativo, a aquellas que no contaban con los

contactos e influencias necesarias, buscaron empleo en esta repartición. Las máquinas de coser Singer trabajaban mañana, tarde y noche, arrojando las piezas cortadas de jerca que muchas llevaban a la casa para convertirse en uniformes. Al respecto se dictó una ordenanza en virtud de la cual se debía preferir para este trabajo a los especialistas de tipo de los oxalizados. Llegaron a ser muchas mujeres que vivieron de este tipo de trabajo como es normal en esta guerra a la vida.

AL MANDO DEL TIMÓN

El momento de la crisis económica de comienzos de los años treinta se extendió y se acentuaron las cosas de dentro. Como consecuencia de la guerra, de la crisis económica, las que no tenían nada salieron a trabajar. Las consecuencias de la miseria se ven en las calles a pesar del gran esfuerzo que los institucionales, especialmente las feministas, realizaron en múltiples

Muchas familias se daban cuenta que sumaban también el índice de la pobreza por el desmoronamiento del orgullo, no se atrevían a extender la mano para pedir auxilio, mostrándolo en silencio la miseria.¹¹ Pero la crisis no sólo afectó a los sectores bajos y medios. También sufrió la clase media alta: unos más y otros que otros, no sólo por efectos de la guerra sino también por los de la crisis

¹⁰ La República, 30-5-33.

¹¹ La República, 30-4-33.

Muchos hogares debían enfrentar otro tipo de problemas que se constituían en aflicción de la vida cotidiana; las más de las veces fue la mujer quién los tuvo que resolver. Llevar el pan de cada día a su casa se convirtió en constante desafío, contar con ingresos económicos para solventar las más urgentes necesidades de su familia fue imperativo; por lo tanto, encontrar un trabajo remunerado fue una de las principales preocupaciones de las mujeres jefes del hogar, lo que las motivó por un lado a capacitarse y por el otro a usar diversos tipos de recursos y agudizar su ingenio.

Cuando la Intendencia de Guerra solicitó obreras para la confección de prendas de tropa, la afluencia de mujeres para acceder a este trabajo fue masiva, congestionando los talleres de manera que se imposibilitó la labor.

A mediados de 1933, el gobierno dictó una resolución mediante la cual las 700 obreras que confeccionaban ropa para la Intendencia serían despedidas, debido a que los precios que ofrecía una fábrica extranjera eran más convenientes para el Estado. Las mujeres al ver en peligro su trabajo y por lo tanto el sustento diario de su familia, se movilizaron para revertir dicha resolución. Su táctica fue concientizar sobre su problema a la sociedad, a través de los medios de comunicación, estrategia que dio buen resultado ya que la Intendencia desestimó de su propósito.⁽¹²¹⁾

Las mujeres de todos los estratos sociales entre las que se encontraban también las de clase alta empobrecida, y otras cuyos conocimientos no eran suficientes para desempeñar tareas de orden administrativo, o aquellas que no contaban con los

contactos e influencias necesarias, buscaron empleo en esta repartición. Las máquinas de coser "Singer" trabajaban mañana, tarde y noche, uniendo las piezas cortadas de jerga que muchas llevaban a la casa para convertirlas en uniformes. Al respecto, se dictó una ordenanza en virtud de la cual se debía preferir para este trabajo, a las esposas e hijas de los movilizados. Llegada la paz, muchas huérfanas y viudas se quedaron con el oficio como instrumento para ganarse la vida.

Las que no tuvieron la suerte de encontrar trabajo, vieron que sus escasos ahorros se terminaban y recurrieron a las casas de empeño o empezaron a vender sus enseres domésticos. Las que no tenían nada salieron a mendigar. Las consecuencias de la miseria se vió en las calles a pesar del gran esfuerzo que las instituciones, especialmente las femeninas, volcaron en mitigarlos.

Muchas familias de clase media que sufrieron también el azote de la pobreza, por un sentimiento de orgullo, no se atrevían a extender la mano para pedir auxilio, soportando en silencio la miseria.⁽¹²²⁾ Pero la crisis no sólo afectó a los sectores bajos y medios. También sufrió la clase media alta, unos más y antes que otros, no sólo por efectos de la guerra sino también por los de la crisis

(121) La República. 30-5-33.

(122) La República. 16-4-33.

mundial, como lo describe una de las entrevistadas perteneciente a esta clase. *La crisis no fue notada al comienzo de la guerra en mi casa, todavía estábamos las jovencitas en una etapa romántica y preocupadas por nuestros cortejos, familiares y abijados que estaban en la guerra. Luego empezamos a sentir la crisis económica. Algunas familias tuvieron caídas como la nuestra, que tuvo que liquidar casi todo lo que lograron con trabajo y sacrificio. Mis padres vendieron tres casas y dos fincas porque no podían pagar los préstamos hipotecarios, ya que las casas no rentaban como antes.*⁽¹²³⁾

En 1934, se aprobó la obligatoriedad de los empleadores cuyos dependientes estuviesen movilizados, de pagar el 50% de su salario y ser entregado a su familia⁽¹²⁴⁾.

El guerrero, más tranquilo y creyendo que esta ley se cumpliría, estaba lejos de imaginar que los gerentes de la industria, el comercio y la banca, sin la menor vergüenza, se propusieron evadir la ley del 4-1-1934, negándose a cancelar el 50% a las familias de sus empleados movilizados por todo el tiempo que durase la guerra. Al respecto,

se afirmaba que los hijos y las esposas, *caerían en el hambre, la desnudez o la deshonra.*⁽¹²⁵⁾

Las mujeres más aventajadas llegaron a ocupar cargos en la administración pública como en la Cancillería y otros ministerios, en bancos, en el correo, o en empresas particulares. La obtención de estos trabajos también dependía de sus relaciones sociales o de parentesco, que por lo general estaban directamente relacionadas con el estrato social al que pertenecían, como lo denunciara una viuda del Beni.⁽¹²⁶⁾

En este sentido, mujeres de la clase media y media alta se convirtieron en secretarías improvisadas o fueron empleadas en escuelas como maestras autodidactas. Merced a esta fortuita circunstancia, surgieron las que luego se quedarían en el área de la educación con bastante éxito, al haber encontrado su verdadera vocación.

Las campesinas, que desde sus comunidades venían a la ciudad a cobrar el socorro, es decir, el magro sueldo del combatiente, debían sortear muchos obstáculos. No solamente carecían de contactos que agilizaran sus trámites, sino de dinero para permanecer largas temporadas (a veces meses) en la ciudad ajena. Ellas, muy a menudo, eran presa fácil de algunos patrones y hacendados que *succionan a los desgraciados que están bajo su dependencia, como la mujer indígena Martina Huanca que vino a la ciudad con objeto de cobrar los haberes de su esposo movilizado en el frente. Permaneció dos meses sin poder cobrar y*

⁽¹²³⁾ Datos proporcionados por la señora de Seoane.

⁽¹²⁴⁾ Universal. 17-2-34.

⁽¹²⁵⁾ Universal. 24. 1-34.

⁽¹²⁶⁾ La República. 31-1-33.

cuando había agotado la última de sus reservas y contratado deudas con la esperanza de ser atendida en su gestión, tuvo que marcharse al lugar donde vivía a tres días de camino. Pasado algún tiempo volvió a reexaminar sus gestiones y con indecible sorpresa supo que "se le había pagado por intermedio de su padre y el pariente se hacía el desentendido".¹⁰⁷

la que sus ejecutivos pese a que el ingreso de la mujer a interior mina constituía un tabú y signo de mala suerte, se vieron forzados a contratarla.¹⁰⁸

Otras más astutas, pragmáticas e informadas se dieron mañas para



Dibujo de Luis Wallpher 1925. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

interior como en exterior mina. La indígena minera como

como agentes del orden, las que

¹⁰⁷ Universal, 17-2-34.

¹⁰⁸ Cajas, M. y Jiménez, I. Mujeres en las minas de Bolivia, en imprenta 1995:14

¹⁰⁹ La República, 13-6-33.

cuando había agotado lo último de sus recursos y contraído deudas con la esperanza de ser atendida en su gestión, tuvo que marcharse al lugar donde vivía a tres días de camino. Pasado algún tiempo volvió a reanudar sus gestiones y con indecible sorpresa supo que "se le había pagado por intermedio de su patrón y el patrón se hacía el desentendido."⁽¹²⁷⁾

Los atropellos y abusos cometidos a la población campesina durante la guerra fueron múltiples: el reclutamiento forzoso y violento de los jóvenes, el abusivo despojo de sus tierras en beneficio de los terratenientes, el robo de su ganado y cosechas y otros. Sin embargo, la mujer fue la más afectada dada su vulnerabilidad, ya que además de todo lo mencionado, tuvo que sufrir la segregación de género, de clase y la desventaja de no conocer ni el idioma, ni la ciudad, ni sus derechos, peor aún los mecanismos legales para defenderse.

Estos y otros casos semejantes fueron derivados a la Asociación Femenina Pro Defensores de la Patria, institución ocupada en mitigar y mejorar estas situaciones que afligían a estas desventuradas familias. Pero dada la frecuencia con que se sucedían, muchos casos fueron ignorados y a otros no se les hizo el seguimiento correspondiente.

En cambio, a la mujer de las minas, ante la ausencia del hombre, se le abrió un espacio de trabajo tanto en interior como en exterior mina. La industria minera corrió el riesgo de disminuir y hasta de paralizar su producción, como fue el caso de la empresa minera de Corocoro, en

la que sus ejecutivos pese a que el ingreso de la mujer a interior mina constituía un tabú y signo de mala suerte, se vieron forzados a contratarlas.⁽¹²⁸⁾

Otras más astutas, pragmáticas e informadas se dieron mañas para encontrar su propia mina e ingeniaron una serie de ardidés para lograr sobrevivir. Por ejemplo, esgrimieron sus encantos conquistando a mineros tuberculosos y neumoconiosos que estaban al borde de la muerte y a punto de recibir la indemnización correspondiente, presurosamente organizaban el matrimonio sabedoras de que se convertirían en auténticas herederas. Al poco tiempo de recibir el dinero del seguro, se lanzaban a la pesca de algún otro moribundo. Estas audaces "cazadoras, sin medir riesgos de contagio, lograron establecer una lucrativa y riesgosa profesión de viudez intermitente. Se decía que las más expertas habían enviudado de cuatro a cinco veces."⁽¹²⁹⁾

En la ciudad de La Paz la Policía de Seguridad Municipal proporcionó un espacio de trabajo contratando a mujeres como agentes del orden, las que controlaron también las elecciones parlamentarias que se realizaron allí,

⁽¹²⁷⁾ Universal. 17-2-34.

⁽¹²⁸⁾ Cajías, M. y Jiménez, I. Mujeres en las minas de Bolivia, (en imprenta) 1995:14

⁽¹²⁹⁾ La República. 13-6-33.

constatándose el ambiente de indiferencia de la población, pues menos del 10% de los electores acudieron a las urnas.

Contradictoriamente a la crisis económica generalizada, la industria fabril vivió un leve ascenso, dada la circunstancia de que la mayoría de las divisas antes destinadas a la importación de bienes en ese momento se las asignó para la adquisición de material bélico. Sin embargo, las opciones de trabajo fabril para el sexo femenino en reemplazo al hombre movilizado no fueron significativas, al contrario de lo sucedido en Europa durante la Gran Guerra. Allí, la mujer accedió al espacio productivo, especialmente a las fábricas de armamento, tentadas por los altos salarios que se pagaban y se les abrieron varias opciones de trabajo antes sólo imaginables para hombres. ⁽¹³⁰⁾

Empero, la mujer no se dejó amilanar por la adversidad y buscó dotarse de estrategias que le ayudasen a asumir el reto de llevar adelante a la familia, como lo demuestra la afluencia de alumnas a los institutos de comercio y secretariado. Las propagandas de éstos en la prensa muestran que se abrieron nuevos turnos de clases; asimismo que

existió una competencia entre el Instituto "Arrieta" y "Gregg" por captar a las nuevas interesadas, ya que poseer un título significó la posibilidad, por un lado de encontrar un trabajo más o menos remunerado y, por el otro, de obtener ascensos y mejoras salariales. Contradictoriamente, el Instituto Superior de Comercio anunció el cierre de sus instalaciones debido a que gran número de sus alumnos se hallaba bajo banderas. Sin embargo, la mayoría eran mujeres: en el curso de 1932, estudiaron 88 señoritas y 84 varones.

A principios de 1932 se observó que el número de profesionales ascendía y entre ellos aparecía de tanto en tanto la mujer. Una lista publicada en la prensa detallaba que de 200 hombres médicos sólo habían tres mujeres, Amelia María, Elia Chopitea y Elisa de Fernández; de cerca de 60 farmacéuticos, 6 eran mujeres, de 40 dentistas, una mujer; un sólo hombre optometrista y 37 parteras. ⁽¹³¹⁾

El problema de la carencia de vivienda propia y de los recursos para pagar la renta, se convirtió en otro de los graves conflictos que tuvieron que asumir las nuevas jefes de familia. Las que no pudieron responder a esa obligación fueron despiadadamente arrojadas a la calle. Fueron varias las quejas de éstas solicitando al gobierno se les concediera una moratoria en el pago de los alquileres devengados. Esta situación fue en aumento hasta convertirse en un verdadero problema social, por lo que el Senado aprobó la moratoria de alquileres en octubre de 1932. ⁽¹³²⁾

Junto al cúmulo de problemas que tenía que

⁽¹³⁰⁾ Thebaud, Françoise. "La primera Guerra Mundial: ¿La era de la mujer o el triunfo de la diferencia sexual?". en: El siglo XX: nacionalismos y mujeres. Madrid: Taurus. 1993:39

⁽¹³¹⁾ La Razón. 1-1-32.

⁽¹³²⁾ La República. 4-10-32.

enfrentar la jefe de familia, se sumaba la falta de noticias del destino que corrían sus parientes movilizados. Dejando hijos, trabajo y quehaceres domésticos, deambulaba de una oficina a otra en busca de información, en la mayoría de los casos sin resultado alguno.

La administración pública, el aparato productivo y el funcionamiento de las ciudades demandaban seguir trabajando. Para suplir a un hombre que se enviaba al frente, se necesitaba un inhábil o una mujer. Para atender los servicios de apoyo social y humano se requería el de las instituciones femeninas y las voluntarias.

Como se puede ver, la movilización de las mujeres que ingresaron al campo del servicio público y en reemplazo de mano de obra, fue de índole distinta a la de los hombres. Su aporte fue más un decidido apoyo de retaguardia y relevo, actividad que les permitió por un lado capacitarse en una profesión y disponer de ingresos propios y, por el otro, adquirir una paulatina autovaloración y conocimiento de su entorno. Esto le facilitó el contacto con la realidad de marginamiento y discriminación de algunos sectores de la sociedad.

Aunque resulte difícil de creer, todavía a mediados de la guerra, seguían empujando a sus hombres a la guerra. No ahorraron expresiones ni actitudes abiertas para demostrar que aborrecían al 'emboscado', a quién le hacían su propia guerra en las ciudades. Ellas acudían a la Plaza Murillo en manifestaciones, pidiendo que los varones se alistaran en las filas del ejército para cumplir con su misión guerrera y patriótica.

Por esos días, la señora Blanca Colorado de Borda,

como muchas otras mujeres, se interesó por los problemas que atormentaban al país. El rasgo de lo contingente, de lo amargo y penoso que era para la patria existir por esos días, queda plenamente expresado en los conceptos vertidos por la nombrada en un recital organizado para recaudar fondos pro guerra. En dicha oportunidad informó que debiendo trasladarse de Villamontes a La Paz, abordó un tren, en el que venían heridos del frente percatándose que era la mujer del pueblo la que solícitamente atendía a los evacuados, frente a la visible indiferencia de las "señoras de las clases elevadas".¹¹³¹

Para recoger más información al respecto, entrevistamos entre otras, a Doña Aida Rivero Urquiola, quien fuera presidenta de la Liga de Empleadas del Comercio y de las Madrinan de Guerra del regimiento Camacho. Cuenta ella que en cierta ocasión, y habida cuenta de la existencia de escorbuto en el frente, decidieron efectuar un envío de naranjas, las cuales dada la distancia y las dificultades de conservación llegaron en tan mal estado que hicieron imposible su consumo. La vitamina C existente en dicho cítrico y gran remedio contra esa enfermedad, tuvo que ser proporcionada mediante las cáscaras secas y molidas de la fruta, comprobándose así su creatividad y determinación ejecutiva.

La chola boliviana, por su lado, no

¹¹³¹ Universal. 2-2-34.

En agosto de 1940, doña Bershabe se encaminó al Paraguay para cumplir su promesa, acompañada por el más excombatiente LUCAS SOTO VILLCA. Ellos están en esta foto en Buenos Aires, donde tomaron el vapor para Asunción.

escatimó esfuerzo alguno y siempre estuvo dispuesta a grandes sacrificios para apoyar la causa nacional. Cinco obreras orureñas mandaron al Alto Mando un oficio solicitando su viaje a la zona de conflicto. El escrito rezaba: *Las abajo suscritas que vestimos humildemente traje de cbola, bajo el más alto concepto de patriotas queremos aportar un momento de aliento a nuestros compatriotas (...) llevándoles personalmente el saludo de las obreras de esta ciudad (...) hemos formado una liga pequeña de cinco mujeres para llevarles cigarrillos, coca y pastillas.*⁽¹³⁴⁾ La solidaridad y generosidad brindada en todo momento por la mujer de pollera también estuvo presente a lo largo de la guerra, con la diferencia de que lo hizo en forma anónima.

En varios casos, mujeres que habían visitado el frente devinieron en cronistas de guerra, plasmando sus experiencias y señalando las necesidades y las falencias existentes en esos lejanos confines. Estas crónicas se publicaron en forma de folletos, los que lastimosamente no pudimos encontrar, pero sí la prensa nacional de la época los menciona. Esos boletines que llegaban seguramente al Paraguay, daban lugar a comentarios y

reflexiones sobre el papel comparativo de la mujer paraguaya durante la contienda, rol que se reducía -se comentó- a pedir cabezas y orejas de los principales guerreros bolivianos.⁽¹³⁵⁾

Sin embargo, en Asunción, muchas mujeres salieron a las calles a gritar: *¡Viva la paz! ¡Viva el Paraguay sin Argentina! ¡Basta de sangre, paz, paz, paz!* Apedrearon las oficinas del Ministerio de Defensa y Estigarribia ordenó que se fusile a los subversivos sin importar sexo ni edad.⁽¹³⁶⁾ En Buenos Aires, la Liga Pro Paz del Chaco, llegó a reunir cerca de veinte mil firmas solidarias. La respuesta de una madre boliviana a esta iniciativa argentina no se dejó esperar. La publicación decía: *(...)noble idea (...)vosotras que sois fuerza y amor decid a vuestro gobierno que no fomente la guerra mandando al Paraguay tanto armamento destructor (...)que sea neutral de verdad, que deje sus intereses creados y todo acabará.*⁽¹³⁷⁾

Mientras tanto, el movimiento ciudadano paceño comenzó a sufrir algunos cambios. Por ejemplo, las puertas de las iglesias y las escuelas se abrieron intermitentemente debido a la serie de epidemias que se propagaron y al temor del contagio. Cada parroquia tenía un pastor que conocía a los vecinos, y a las madres y esposas que necesitaban del consuelo de la religión por la ausencia de sus seres queridos. A partir del último tercio de ese año, la cantidad en aumento de mujeres vestidas estrictamente de negro, visitando las iglesias en busca de ayuda espiritual o gestionando trámites de viudez u orfandad daban una imagen de dolor y tristeza a la

⁽¹³⁴⁾ El Diario. 20-7-34.

⁽¹³⁵⁾ Universal. 29-6-34.

⁽¹³⁶⁾ Universal. 11-9-34.

⁽¹³⁷⁾ Universal. 23-8-34.

ciudad. Otras veces
de vacantes.

Los proble
amas de casa fuer
los constantes co
más bien parec

Empero, l
de gente que des
de una band
momentáneame
preocupaciones
la mano de su m
son de los bole
tróicos de guerra

También
ofidar moment
por el cinemato
primera mitad d
primera pelícu
semática social y
realizada por el
tardí se exhibía



1940 La República, 10

Al concluir la
comentaron con
de la aviación
afición que el
stró por el cine,
dos veces a la
ano, rivalizando
ciones cada vez
on actores tan
Gable, que hacía
adolescentes.

de recreación la
s días domingos,
ayores jugaban
delantándose a
ue en el frente
s placeres de la
n sus novias un
lo pacheño o un
s aficionados al
omingo jugando
partido de fútbol
s canchas que

En agosto de 1940, doña Betshabe se encamino al Paraguay para cumplir su promesa, acompañada por el leal excombatiente LUCAS SOTO VILLCA. Ellos están en esta foto en Buenos Aires, donde tomaron el vapor para Asunción.

ciudad. Otras visitaban las oficinas de empleos en busca de vacantes.

Los problemas urbanos que más afectaban a las amas de casa fueron el deficiente servicio de agua potable, los constantes cortes de luz y el servicio de tranvías, que *más bien parecía una caja de sardinas.* ⁽¹³⁸⁾

Empero, los días domingos el Prado se llenaba de gente que deseaba alegrarse al compás de los sones de una banda militar, tratando de disipar momentáneamente la amargura del corazón y las preocupaciones de la cabeza. Los niños, soltándose de la mano de su madre correteaban y en su inocencia, al son de los boleros de caballería, jugaban que eran héroes de guerra.

También el cine cumplió la tarea de hacer olvidar momentáneamente las penas, pues la pasión por el cinematógrafo atraía a gran público. En la primera mitad del 1932, salió a la pantalla grande la primera película de largometraje, sonora y con temática social y guerrera 'Hacia la Gloria', dirigida y realizada por el boliviano Raúl Durán Crespo. Más tarde se exhibiría otra filmada en el frente, titulada "La

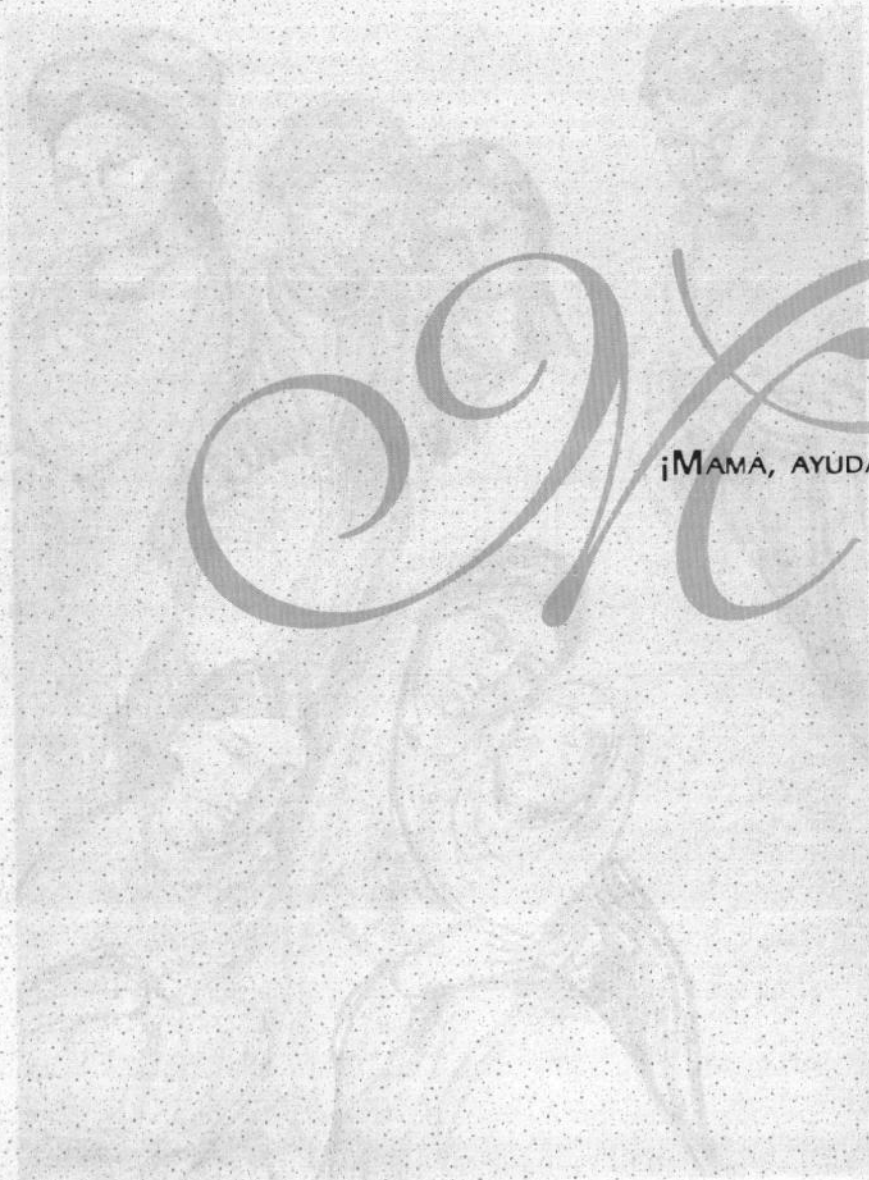
Campaña del Chaco". Al concluir la película, los asistentes comentaron con entusiasmo la pericia de la aviación boliviana. Debido a la afición que el sector femenino demostró por el cine, las salas proyectaban dos veces a la semana el día femenino, rivalizando entre ellas con producciones cada vez más atrayentes y con actores tan taquilleros como Clark Gable, que hacía suspirar no sólo a las adolescentes.

Otra posibilidad de recreación la ofrecían las quintas en los días domingos, donde los señores mayores jugaban 'sapo'. Los jóvenes, adelantándose a todas las carencias que en el frente sufrirían, disfrutaban los placeres de la vida, compartiendo con sus novias un delicioso chairo, un plato paceño o un costillar. Mientras, los aficionados al deporte pasaban su domingo jugando un agradable y relajante partido de fútbol en una de las numerosas canchas que había en la ciudad. ⁽¹³⁹⁾



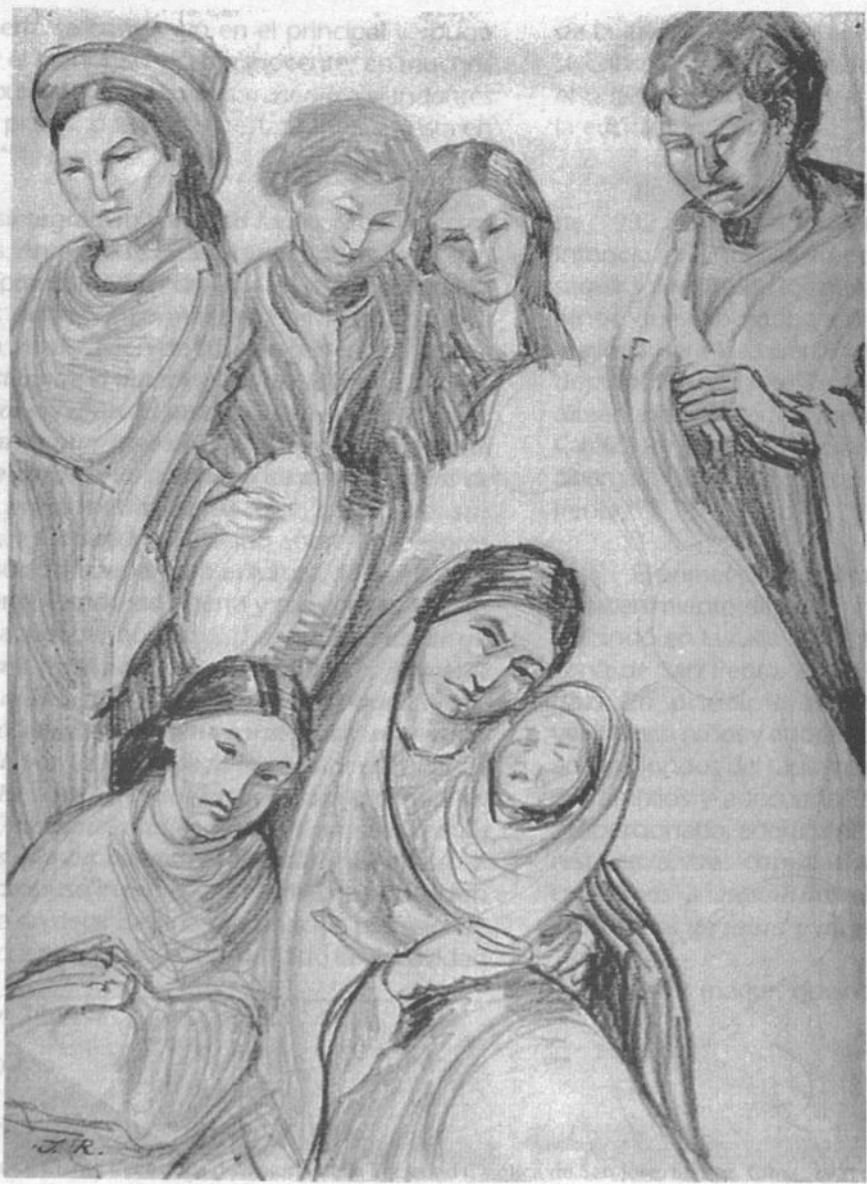
⁽¹³⁸⁾ La República. 30-5-33.

⁽¹³⁹⁾ La República. 5-6-33.



¡MAMÁ, AYÚDAME!

Ilustración: una familia. Retenido del libro "El dibujo en colores" de Pedro Chamorro, Eureka No. 1984



La guerra en el principal...
de la niñez y...
casos de...
en las calles, p...
fenocidios.¹⁴⁰
La des...
devastadores...
exigieron la p...
los derechos...
propuso una...
ley: es menes...
de los derec...
por medio b...
del ambiente...
la acción...
semejantes...
que este des...
agravado por...
de devintegr...
ángulo de la...
pan. Los pen...
Casas Corre...
alma infantil...
da amor. Al...
institucional...
a las viejude...
Finalmente, p...
musical y físic...
teniendo en

... por lo que...
deber cívico...
comprensión...
...
septiembre...
rectora de la...
visibilidad de...
os de los 122...
el hogar, la...
de guerra, o...
pacidades de...
de la Sociedad...
gobierno que...
padres en el...
...
la educación...
os de guerra...
Acosta de la...
ciudad de La...
endieron a...
sustentado...
nacional. En...
siones se les...
la instrucción...
el día, ropa y...
a corta edad...
...
... tuvieron esa

¹⁴⁰ La República...
¹⁴¹ El Diario...
¹⁴² La República...
¹⁴³ Est. Har...
¹⁴⁴ Univer

¹⁴⁴ Univer **Dibujo de Juan Rimsa. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.**

La guerra se constituyó en el principal verdugo de la niñez y el menor, su víctima inocente; en muchos casos deambuló pidiendo limosna, asedió a viandantes en las calles, plazas, pastelerías, restaurantes y hasta en lenocinios.⁽¹⁴⁰⁾

La desintegración y la crisis familiar tuvo efectos devastadores. Ante ello se alzaron voces de mujeres que exigieron la promulgación de una ley que defendiera los derechos del niño. La maestra Etelvina Villanueva propuso una movilización de sus colegas en pro de esa ley: *es menester que el maestro levante la voz(...)en pro de los derechos del niño. Es un deber defender a la niñez por medios humanitarios y no por la degradación moral del ambiente carcelario, policial o de asilos(...)lejos de la acción mutualista, lejos del amor de sus semejantes(...)*. Continuó alertando sobre los peligros que este descuido traería para el futuro de la Nación, agravado por el estado de guerra y sus consecuencias de desintegración del hogar: *(...) se quiere buscar un ángulo de la cárcel para los niños tristes y faltos de pan. Los penalistas modernos han demostrado que las Casas Correccionales, no han conseguido superar el alma infantil, porque en ellas falta el calor del hogar y de amor(...)Es urgente resolver la instalación de un instituto(...)Una escuela-taller donde el maestro de vida a las virtudes que ha menester rehabilitar al niño(...)*. Finalmente, propuso incentivar en el niño la educación musical y física sin dejar de lado la formación profesional, teniendo en cuenta que se había perdido la efectividad

de la juventud en la guerra, por lo que se constituía en un sagrado deber cívico el orientar con verdadera comprensión la educación de la niñez.⁽¹⁴¹⁾

Sin embargo, el 1 de septiembre de 1932, la Sociedad Protectora de la Infancia anunció la imposibilidad de seguir solventando los gastos de los 122 niños que albergaba en el hogar, la mayoría de ellos huérfanos de guerra, o dejados por madres incapacitadas de alimentarlos.⁽¹⁴²⁾ Paralelamente, la Sociedad Católica San José comunicó al gobierno que albergaría a los niños con padres en el frente.⁽¹⁴³⁾

El primer centro para la educación y sostenimiento de huérfanos de guerra se fundó en la calle Nicolás Acosta de la zona de San Pedro, en la ciudad de La Paz. En principio se atendieron a veinticinco niños y el local fue sustentado con los fondos del Club Internacional. En sus amplios y adecuados salones se les proporcionaba, además de la instrucción respectiva, tres comidas al día, ropa y uniformes *a esos niños de corta edad rebosantes de salud y alegría*.⁽¹⁴⁴⁾

Otras madres que no tuvieron esa

⁽¹⁴⁰⁾ La República. 28-10-32.

⁽¹⁴¹⁾ El Diario. 10-7-32.

⁽¹⁴²⁾ La República. 1-9-32.

⁽¹⁴³⁾ Escobari, Laura. Ciento trece años de historia de la Sociedad Católica de San José. La Paz. Cima, 1991:83

⁽¹⁴⁴⁾ Universal. 7-2-34.

ayuda para sus hijos huérfanos no lograban controlar a sus hijos como antes de la guerra. Algunos menores ingresaron a actividades delincuenciales y en otros casos adoptaron prácticas no apropiadas para su edad; hubo una notable alza en el porcentaje de niños que desde muy tierna edad empezaron a fumar y a consumir bebidas alcohólicas. Este hecho alarmaba y preocupaba a los vecinos por lo que solicitaron a las autoridades se hicieran batidas para su control.⁽¹⁴⁵⁾

En cuanto al problema de las madres solteras, se propuso la promulgación de una ley a favor de la mujer, sin tomar en cuenta su estado civil.⁽¹⁴⁶⁾ Esta tardó en ponerse en vigencia pero incurrió en graves falencias, pues por ejemplo, en el Decreto Supremo no se incluyó a los hijos naturales indígenas. Otro aspecto que perjudicó a la niñez de raza indígena fue la falta de documentación tanto de los hijos legítimos como de sus madres, factor que acentuó el drama de pobreza en estas familias, dejándolos sin protección estatal.

Por otro lado, el recientemente creado Patronato Nacional de Huérfanos fue un verdadero fracaso, ya que el Decreto Supremo no había estipulado

una base financiera y los aportes de la beneficencia particular fueron irregulares e insuficientes. Frente a ello, a finales del año 34, se hizo un llamamiento a las familias pudientes, para que se hagan cargo de uno o más huerfanitos.

El Rotary Club de La Paz organizó una sociedad para velar por los niños huérfanos. Haciéndose eco de tal propuesta, algunas mujeres bolivianas que vivían en el extranjero se movilaron para recolectar fondos, como es el caso de doña Luz Alexander de Davis. Ella envió dinero pro huérfanos de guerra a dicho club desde la ciudad de Lima. Otra de las instituciones que entre sus tareas se propuso velar por la niñez abandonada fue la Cruz Roja Boliviana, consiguiendo la colaboración de algunas familias para proporcionar el almuerzo diario a un grupo de menores. El número de niños atendidos con 'almuerzo familiar' ascendió a doscientos cincuenta en febrero del 35. Algunas familias pudientes no quisieron aceptar niños pobres en sus mesas, pero la Cruz Roja amenazó con publicar la nómina de esas "damas amarretes".⁽¹⁴⁷⁾

A fines del 34, dada la gran cantidad de niños huérfanos, se estrenó otro centro para albergarlos con el nombre de escuela 'Illimani', en la calle Pichincha. Las religiosas de la Cruzada Pontificia, aparte de proporcionar alimentación diaria a los niños en los comedores populares, se encargaron de fundar un hospicio para huérfanos de guerra, donde se les intruyó, vistió y alimentó. Mientras que las religiosas del colegio Santa Ana ayudaron otorgando becas a algunas niñas que perdieron el padre en la campaña. Pese a todos estos esfuerzos las quejas se sucedían a diario. ¡Se

⁽¹⁴⁵⁾ La Razón. 10-1-33.

⁽¹⁴⁶⁾ La Razón. 24-3-33.

⁽¹⁴⁷⁾ Universal. 7-2-35.



Dibujo de Arturo Borda 1925. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

olvidaron de los huérfanos, reclamaban muchas asociaciones carentes de ayuda.

En otro asilo, el de la Cruzada Pontificia, se atendían a venticinco niños mientras se cobraba un presupuesto por cincuenta.¹¹⁴⁸⁾ Estos casos de malos manejos de dineros en momentos tan álgidos como los que se vivía, también llegaron a denunciarse en la prensa: ¿Cuánto ha rendido la fiesta del rocabor de señoras?¹¹⁴⁹⁾ Había una diferencia de casi tres mil bolivianos entre lo que recaudaron y la cuenta final.

La pérdida diaria de menores y la creciente prostitución denunciada constantemente en la prensa alarmaba a la población boliviana en general y a la pacaña en particular, en cuyas calles a altas horas de la noche se veían nubes de chiquillas de diez a dieciseis años, andrajosas, mugrientas, pidiendo caridad, un pan o cinco centavos, y corriendo el riesgo de los peligros nocturnos.¹¹⁵⁰⁾

La niñez abandonada encontró esporádicamente corazones nobles que impulsaron a algunas mujeres a que se hicieran cargo de ésta. La Sra. Sofia R. de Forselius fue una benefactora la que con desprendimiento y generosidad socorrió material y moralmente. La Sra. de Alcázar fue otra de ellas. Donó todas sus joyas, suma que ascendió a 25.000 Bs. para la construcción de un nuevo asilo de huérfanos.¹¹⁵¹⁾

EN RÍO REVUELTO, GANANCIA DE PESCADORES

Las noticias que llegaban del frente de batalla

informaban que la guerra se intensificaba y que, por lo tanto, cada vez eran más las víctimas.

Ante ello, gran cantidad de personas se congregaba en la puerta del Estado Mayor a objeto de informarse y/o hacer gestiones para los soldados que se encontraban en el Chaco o sus familiares. Los "tramitadores-tinterillos" que pululaban por los alrededores del Estado Mayor y del Palacio de Justicia convencían a esas personas de que era necesario presentar memoriales y hacer una serie de gestiones que 'sólo ellos' las podían hacer.

El trabajo de los tinterillos no acababa ahí, ya que realizaban otra clase de actividades, también muy fructíferas, por ejemplo; la defensa de las llamadas "Albertas", que eran un grupo de amigas de lo ajeno bien organizadas, éstas comandaban una red de ladrones de ambos sexos en todo el país. Establecidas en lugares ocultos, guardadas donde los rateros llevaban el fruto de sus fechorías, las "Albertas" extorcionaban a los cacos quedándose éstas con la mayor tajada del botín. La red contaba con la colaboración de ciertos "tinterillos", los más cínicos y audaces, que las defendían cuando eran

[148] Universal. 6-6-34.

[149] Universal. 4-5-34.

[150] Universal. 5-9-34.

[151] Universal. 9-1-35.

atrapadas. Además, con arrieros y agentes especiales que se encargaban de llevar los objetos robados hasta los últimos confines del territorio para su comercialización. ⁽¹⁵²⁾

Algunas de ellas fueron apresadas y transportadas a los calabozos y de allí a lugares donde las torturaban, como fue el caso de la sospechosa Asunta M., acusada de pertenecer a la banda y de recibir objetos robados. La presunta delincuente fue sometida a largos interrogatorios, le pasaron corriente eléctrica hasta provocarle una hemorragia que la dejó en el hospital en estado agónico; luego se supo que la señora nada tuvo que ver con los rateros. ⁽¹⁵³⁾

Sin embargo, las condiciones estaban dadas para que los vividores, las bandas de tinterillos y las 'Albertas' funcionaran sin mucho peligro. ⁽¹⁵⁴⁾

Otro sector de la población que se beneficiaba de la necesidad en que habían caído la mayoría de las familias

empobrecidas, fue el de los prestamistas, quienes de acuerdo con los abogados que hacían los escritos se aprovechaban de ellas. El 'tinterillo' deducía del pago del préstamo el costo de su trabajo y actuaba con increíble celeridad cuando había que ajusticiar a alguien por retardo en los pagos, sin tomar en cuenta la reciente ley de moratoria a deudores de movilizados. A los empleados públicos deudores les hacían retener judicialmente un quinto de su salario. ⁽¹⁵⁵⁾

La ley promulgada en 1934 estipulaba que los jefes de familia que fueron al frente percibirían el 50% de su salario, el que debería ser entregado a su familia para su subsistencia. Pero, en la mayoría de los casos, esa mensualidad era insuficiente y en otros casos muy difícil de cobrar, debido a que los empleadores del movilizado se negaban a cumplir con la ley. ⁽¹⁵⁶⁾ Frecuentemente, en los trámites burocráticos para cobrar ese medio sueldo, muchas personas caían en manos de ...*los pordioceros de la abogacía, que ambulaban buscando las buellas de las mujeres que tienen pendiente algún trámite de cobranza en el Ministerio de Guerra, en la contraloría o en el Tesoro Fiscal y dándose mañas logran apoderarse de buena parte de los dineros cobrados.* ⁽¹⁵⁷⁾

Otros vivisimos pescadores también aprovecharon el río revuelto y, a nombre de la Asociación

⁽¹⁵²⁾ Universal. 7-7-33.

⁽¹⁵³⁾ La República. 29-6-33.

⁽¹⁵⁴⁾ Universal. 4-1-33.

⁽¹⁵⁵⁾ Universal. 20-6-33.

⁽¹⁵⁶⁾ Decreto.D. Salamanca: Art. 1 Todos los empleados y profesionales ocupados en el comercio, bancos, ferrocarriles, minería y otras instituciones que fueran llamados al servicio de las armas...percibirán el 50% de sus haberes hasta que se restituyan a sus labores. (Universal:9-1-1934)

⁽¹⁵⁷⁾ Universal. 17-2-34.

Pro Prisioneros de Guerra, colectaron dineros en pro de sus propios bolsillos, y por supuesto escandalizando a las titulares de la institución.

A MITAD DEL "VIA CRUCIS"

Entre tanto, la estrategia bélica de Kundt fracasó y el Ejército Boliviano tras largos y duros enfrentamientos sufrió una terrible derrota en Nanawa, el 4 de julio de 1933. La población que había confiado en Kundt se tornó nuevamente pesimista, porque no sólo estaban soportando las persecuciones políticas y el acecho de los vidvidores, sino que los precios de los artículos de primera necesidad subían hasta en un 100%. Ese mismo mes se publicó el censo de la ciudad de La Paz, que contaba con 176.549 habitantes.

La prensa pacaña se encargaba de anotar también, a mediados de la guerra, la penosa pérdida de hombres eminentes y de soldados que con el apellido de Luna, Ouispe y Mamani caían en el frente de batalla o morían por heridas y enfermedades contraídas en el Chaco. Esa misma prensa intentó ser acallada, varios periodistas fueron apresados y otros exilados a lugares inhóspitos e insalubres. A su vez, se trató de desarticular al movimiento obrero, que tuvo que suspender sus actividades al prohibirse huelgas y otros métodos de lucha por demandas salariales.⁽¹⁵⁸⁾

La mujer que no estaba al margen de estas demandas y ante los atropellos perpetrados a instalaciones y a trabajadores de la prensa, alzó su voz. El Sindicato Femenino de Oficios Varios reclamó airadamente contra la prepotencia gubernamental,

hecho que molestó a la policía y procedió al apresamiento de varias de ellas.

El 20 de febrero del 34, en perfecta formación, posición de 'firmes' y conteniendo las lágrimas, muchas mujeres de todos los estratos sociales, homenajearon en la Estación Central al convoy de soldados cadáveres vivientes, que venían del frente. La población emocionada acompañó a los evacuados hasta el hospital del Banco Central.

Con mayo y el otoño, llegó el triunfo de las tropas bolivianas en Cañada Strongest, y el Club de fútbol que dió nombre a esas épicas jornadas, festejó ruidosamente en las calles el acontecimiento.

No hay tregua en el frente y menos aún en el ámbito político, en el cual se prohijaban contubernios por retener el gobierno o por alcanzarlo. Pronto habrían elecciones y era preciso elegir entre el intelectual Franz Tamayo y el representante de las clases dirigentes y la élite Juan María Zalles.

En contraposición, se llegó a saber que los paraguayos preparaban una formidable ofensiva.⁽¹⁵⁹⁾ La más rica zona petrolífera de Bolivia estaba en peligro, Santa Cruz, Chuquisaca, Tarija gravitaban sobre el Chaco Boreal.

⁽¹⁵⁸⁾ Lorini, Irma. El movimiento socialista embrionario en Bolivia 1920-1939. La Paz. Los Amigos del Libro. 1994:119

⁽¹⁵⁹⁾ Universal. 29-12-34.

Noticias provenientes del teatro de operaciones a fines de 1934, daban cuenta de que en Carandaití el Paraguay recibió duros golpes lo cual alimentaba la esperanza. ¡Bolivia puede ganar!

El 27 de noviembre de 1934 y mientras se combatía intensamente en Cañada Strongest, el Comando comunicó la dimisión del presidente Daniel Salamanca. ⁽¹⁶⁰⁾ El Dr. José Luis Tejada Sorzano se hizo cargo de la presidencia y quince días después recién se dió solución a la crisis de gabinete. Se produjo pánico en los bancos locales, el genuinismo retiró en pleno la totalidad de sus dineros. Se declaró estado de sitio y nadie pudo salir del país. ⁽¹⁶¹⁾

Corría la navidad del año 34 y de pronto las calles de la ciudad se cubrieron de gente que vanamente trataba de ocultar su sorpresa ante la presencia de un buen mozo que compraba regalos para sus pequeños hijos. Era Germán Busch, capitán del Ejército Boliviano, a quién la gloria esperaba en el campo de batalla para coronarlo como héroe de la Nación. Su fama de líder y de valiente guerrero lo había precedido cuando, gozando de unos días de franco, se trasladó hasta la

sede de gobierno. Nadie ignoraba que tiempo atrás, había exigido personalmente la dimisión del ex presidente Daniel Salamanca. ⁽¹⁶²⁾

La tormenta que no cesó de castigar el frente político y que resonó en los confines chaqueños, se nutre de un aluvión ni siquiera esperado. El estaño, una de las principales vertientes de las finanzas nacionales, sufrió una baja importante.

Ese fue el país que Tejada Sorzano recibió en abril de 1935. Inmediatamente se avocó a reorganizar su gabinete ministerial y los partidos opositores prestaron su apoyo. Mientras tanto, se buscaba una paz que fuera 'permanente, honorable y justa', junto al grupo mediador compuesto por representantes de los gobiernos de Chile, Perú y Argentina. Más que al empeño de dichos mediadores, la paz se debió al desgaste y extenuación de los países litigantes.

Como ya se acariciaba el suave viento de la paz, la gente empezó a preocuparse por la desmovilización y los múltiples problemas que ello generaría. ¿Dónde trabajarán? Se volvieron los ojos al agro, a la noble tierra, se comentaba de colonias en las feraces tierras del oriente, en las del Chapare y Chimoré.

En mayo del 35, la posibilidad del cese de hostilidades se hizo inminente y una delegación de más de diez autoridades del gobierno boliviano viajó a la Argentina para la Conferencia de Paz. Lo asombroso fue que en esta oportunidad los personeros de Estado partieron con sus esposas. La mujer, había probado que

⁽¹⁶⁰⁾ El Presidente Salamanca fue obligado a dimitir por desavenencias con el Alto Mando

⁽¹⁶¹⁾ Universal. 30-11-34.

⁽¹⁶²⁾ Universal. 2-1-35.

podía ser tomada en cuenta en la guerra, se había demostrado, por la labor desempeñada a lo largo de casi

tres años, que la guerra no era exclusivamente 'cuestión de hombres'.



EL PERFIL DEL FEMINISMO,
AQUÍ Y ALLÁ

La prensa del día también comentó los avances socio-políticos y económicos de la mujer en otros países. Los progresos del feminismo internacional influenciarán en la actitud de algunas mujeres bolivianas. Entre ellas, las del "tercer feminismo", activas feministas que mantuvieron, a instancias correspondientes con sus congéneres del exterior, sobre temas relacionados con los derechos de la mujer.

La prensa fue el mejor instrumento de difusión de los postulados de los corrientes feministas. Por ejemplo, se comentaba que la Primera Conferencia Mundial había servido para que muchas europeas conquistaran una mejor posición económica debido al acceso a variedades de trabajos, su profesionalización y propia iniciativa además que en muchos de la política habían logrado espacios y conquistas importantes.

Del mismo modo, se comentaba que hasta había hecho desaparecer algunas tradiciones de desigualdad y otorgado a la mujer todos los derechos a tiempo que eliminó la mayor parte de las obligaciones del hombre. *Bandó la primera parte en donde se discute de la mujer la segunda a la gente masculina, decía un artículo.*¹⁰⁴ Allí se hablaba de la liberación de ellas, habían sido insufladas por los comunistas para que se hicieran cargo de las funciones de las grandes empresas y de la administración municipal. También, que otras fueron preparadas para servir en el ejército. Dentro de ellas, uno de sus deberes más importantes, como soldados era el esportaje y la acción organizada en el interior de su país.

De España se decía que las factories mujeres

comunistas creaban y trabajaban en Oviedo a la cabeza de la Pasadaria (Dolores Ibarruri), la que articuladora en grande caso y se levantó varias veces como se quería su vez, a contra el "absolutismo" que siempre había sido, y el "feminismo" en el "cambio" para en los Estados Unidos.

Mientras tanto, en el III Congreso Mundial de la Mujer en la primera mujer tuvo el acceso a la política al parlamento en 1920, Georgina Aguilar, una de las primeras mujeres bolivianas.

EL PERFIL DEL FEMINISMO, AQUÍ Y ALLÁ

En 1910, el primer Congreso Internacional de la Mujer se celebró en Boston. El gobierno liberalista de Estados Unidos incorporó a la mujer en algunos trabajos, especialmente en la industria textil, para hacer frente a la demanda de mano de obra. Se fundaron escuelas para su capacitación como la Normal Superior, el Instituto de Comercio, la Escuela de Artes Aplicadas, la Escuela de Telegrafía y otras análogas. Como vimos en la época de la guerra, del Chaco la mujer boliviana tuvo mayor participación en el trabajo nacional, lo que fortaleció su confianza y seguridad en sí misma. A ello se sumó el conocimiento de los derechos civiles feministas conquistados por su género en Europa y Estados Unidos.

¹⁰⁴ *Bandó* que habla una revista mensual, que se publica en 1920 en el número 1, págs. 10 y 11.

¹⁰⁵ *Universal*, 14.2.11.

¹⁰⁶ *Universal*, 4.5.11. El caso finalizó durante el gobierno de Camilo Vargas.

La prensa del país transmitía constantemente los avances socio-políticos y económicos de la mujer en otros países. Los progresos del feminismo internacional influenciaron en la actitud de algunas mujeres bolivianas. Entre ellas, las del Ateneo Femenino,¹¹⁶³ activas feministas que mantuvieron constante correspondencia con sus congéneres del exterior, sobre temas relacionados con los derechos de la mujer.

La prensa fue el mejor instrumento de difusión de los postulados de las corrientes feministas. Por ejemplo, se comentaba que la Primera Guerra Mundial había servido para que muchas europeas conquisten una mejor posición económica debido al acceso a espacios de trabajo, a su profesionalización y propia iniciativa: además que en el campo de la política, habían logrado escaños y conquistado derechos civiles.

Del mismo modo, se comentaba que Rusia había hecho desaparecer algunas tradiciones de desigualdad y otorgado a la mujer todos los derechos, a tiempo que le impuso la mayor parte de las obligaciones del hombre. *Rusia es el primer país en donde la libertad de la mujer ha llegado a la plena madurez*, decía un artículo.¹¹⁶⁴ Allí se hablaba que millones de ellas habían sido instruidas por los comunistas para que se hicieran cargo de las industrias, de las granjas agrícolas y de la administración municipal. También, que otras fueron preparadas para servir en el ejército. Dentro de éste, uno de sus deberes más importantes como soldados era el espionaje y la función policiaca en el interior de su país.

De España se decía que las heroicas mujeres

comunistas obreras luchaban en Oviedo a la cabeza de la Pasionaria (Dolores Ibarruri), la que ametralladora en mano cayó y se levantó tantas veces como se quebró su voz al cantar el "abelachau" cuya tercera estrofa dice: *y si yo muero en el combate, toma en tus manos mi fusil*.

Mientras tanto, en el Brasil se eligió, mediante el voto universal a la primera mujer que accedió en ese país al parlamento, la señora Georgina Acevedo y Lima, que resultó electa por amplia mayoría.¹¹⁶⁵

En cuanto al movimiento feminista en Bolivia ya en el gobierno liberal de Ismael Montes, se incorporó a la mujer en algunos espacios especialmente en las esferas administrativas, el comercio, la banca y la industria. Se fundaron escuelas para su capacitación como la Normal Superior, el Instituto de Comercio, la Escuela de Artes Aplicadas, la Escuela de Telegrafía y otras análogas. Como vimos en la época de la guerra del Chaco la mujer boliviana tuvo mayor participación en el quehacer nacional, lo que fortaleció su confianza y seguridad en sí misma. A ello, se sumó el conocimiento de los derechos civiles femeninos conquistados por su género en Europa, Estados Unidos

¹¹⁶³ Institución que editaba una revista mensual, cuyo lema era: "Amar el deber y reconocer el derecho".

¹¹⁶⁴ *Universal*. 18-2-33.

¹¹⁶⁵ *Universal*. 4-5-33. Elección realizada durante el gobierno de Getulio Vargas.

y algunos países vecinos, como el derecho al sufragio y los derechos civiles en general.

En esa época surgió, una corriente que comenzó a tener repercusión en un movimiento relativamente pequeño de mujeres vanguardistas dispuestas a promover cambios a su favor. La oportunidad fue propicia, ya que gran parte de la población masculina partió al Chaco creando un espacio para promover transformaciones en la estructura patriarcal.

La corriente feminista boliviana se expresó en múltiples escenarios, como en foros y conferencias internacionales, en artículos enviados a revistas especializadas, como "Mujeres de América", espacio que fue aprovechado para dar su posición pacifista y de condena a la violencia. Las propuestas y el debate a nivel nacional también se intensificaron; la tribuna universitaria, las salas de conferencias y los micrófonos de Radio Illimani, fueron los principales canales utilizados por ellas.

Su lucha por los derechos cívicos y políticos, tomó un nuevo impulso a mediados de agosto de 1932, con la visita de la feminista peruana doctora Nina Flores. Ella era una importante líder del movimiento y una "americanista de corazón". además de una tenaz

defensora de los derechos políticos y civiles de la mujer, sea cual fuere su condición social. En sus artículos y disertaciones públicas también incursionó en la actualidad bélica de Bolivia y rebatió a algunos internacionalistas extranjeros que apoyaban a Paraguay ⁽¹⁶⁶⁾ En La Paz, a invitación de la Federación Universitaria Local, la peruana disertó sobre: "la mujer boliviana, en la hora trágica de hoy"

No es el primer caso que ante una intelectual, política o periodista "extranjera" los hombres también intelectuales de Bolivia cayeran rendidos ante su sapiencia, tomando muy en cuenta sus propuestas, lo que generalmente no pasaba frente a las opiniones de intelectuales bolivianas.

Coincidiendo con lo planteado por la doctora Flores, la periodista inglesa, Rosita Forbes, dejó admirados y convencidos a los varones de la capacidad de la mujer extranjera cuando llegó a Bolivia en 1932. Sus intervenciones sobre política nacional e internacional fueron tomadas muy en cuenta por los sectores de opinión. En esa oportunidad dijo: *La seguridad como la prosperidad de ustedes consiste en cuadruplicar la población. Bolivia debe abastecerse a sí misma, la riqueza mineral es un lujo y debe considerarsela como tal, (...)no es permanente, la agrícola es permanente. Bolivia debe mirar al oriente y construir caminos en vez de soñar en nuevos e improductivos ferrocarriles: El Amazonas es más importante para ustedes que el Paraguay.* Eran opiniones sobre temas considerados sólo para hombres, atentamente escuchados por los círculos de poder. Se comentó que hablaba siete idiomas e infinidad de dialectos y Rosita se convirtió en un notable personaje, cuyas conferencias llenaban auditorios. ⁽¹⁶⁷⁾

(166) Universal. 30-8-32.

(167) La Razón. 8-6-32



El interés por esa época era fluido. A principios de 1911 se realizó en el Uruguay una Conferencia Internacional de Mujeres en la que la representante boliviana José Brozos marcó la posición de las feministas bolivianas. sostuvo que el adelanto extraordinario que el pasado se presenta en los movimientos de importancia en el mundo, que se ha alcanzado a medio en que se debe trabajar para mejorar. Mencionó los esfuerzos de la Conferencia de Diputados en el Uruguay por la aprobación de leyes que aseguren los derechos políticos a las mujeres. La aprobación de leyes en el Uruguay, comentó, fue admirada por el mundo espiritual, a través de la representante de América.¹⁷⁹

El movimiento de representantes de departamentos escrito en la ley. Problemas Civiles y de Boivia. Cíviles y en pro de la ley.¹⁷⁹

Otro día en la "Alborada Femenina", escribió telegrama a la Cámara de Diputados en adhesión al Proyecto de Ley de derechos civiles y políticos de las mujeres bolivianas. Expuso todos los días para Zenteno. La misma disposición se dio a conocer al Comité de Paz para la Comisión Boliviana de Mujeres, que paulatina paulatina se actualizó. La igualdad de la mujer y el progreso del mundo.¹⁸⁰

Los resultados de la guerra como ser más pensadas. Los resultados de la guerra como ser más pensadas. Los resultados de la guerra como ser más pensadas.

¹⁷⁹ Universal, 26/3/1911

¹⁸⁰ Universal, 27/3/1911

Al partir hacia el Chaco, en febrero de 1933, su esposo el periodista Luis Humberto Beltrán, en condición de Subteniente de Reserva le rogó que, si caía en la Guerra, no dejara sus restos en el Chaco. Ella le prometió traerlos a Oruro para que yacieran junto a la madre de él.

El intercambio de conferencistas por esa época era fluido. A principios de 1933, se realizó en el Uruguay una Conferencia Internacional de Mujeres, en la que la representante boliviana Jael Oropeza marcó la posición de las feministas en Bolivia. Ella sostuvo que *El feminismo en mi país ha tenido un adelanto extraordinario en los últimos tiempos. El año pasado se produjo un movimiento de verdadera importancia en ese sentido, dadas las condiciones y el medio en que debe actuar la mujer boliviana.* Mencionó los esfuerzos del sector para que la Cámara de Diputados estudiase y aprobase la ley que concede los derechos políticos a la mujer e hizo referencia a la aprobación de la ley del divorcio absoluto.⁽¹⁶⁸⁾ La prensa uruguaya comentó sobre la señorita Oropeza, admirada por su *exquisita cultura y delicadeza espiritual*, además remarcó que ella era la representante en Bolivia de la conocida revista 'Mujeres de América'.⁽¹⁶⁹⁾

El movimiento feminista boliviano tuvo representantes en las principales capitales de departamento. En Potosí Doña Aurora Valda Cortés escribió en la Revista "Mujeres de América", sobre los "Problemas Civiles de la Mujer" señalando que era imprescindible reformar de inmediato la legislación civil de Bolivia hacia la nivelación de los derechos civiles y en procura del reconocimiento al sufragio femenino.⁽¹⁷⁰⁾

⁽¹⁶⁸⁾ Universal. 20-1-33.

⁽¹⁶⁹⁾ Universal. 21-1-33. Los temas del Congreso Internacional, trataban sobre el pacifismo, la desocupación y los vínculos internacionales.

⁽¹⁷⁰⁾ En otra oportunidad señaló: "La mujer que anhela concurrir a las funciones públicas, sintetiza sus ideales en el simbólico trilogio de amor, paz y progreso y va hacia la consecución de sus derechos, no como mujer sino como ser humano. El reconocimiento de los derechos femeninos no será una novedad (...) el sexo bello hace profesión de fe: la dulzura del convencimiento y no la rudeza de la lucha agresiva e ideológica"(Universal. 26-4-34)

⁽¹⁷¹⁾ Universal. 11-10-34.

Otro grupo potosino, 'Alborada Femenina', envió un telegrama a la Cámara de Diputados en adhesión al Proyecto de Ley sobre los derechos civiles y políticos de la mujer boliviana, impulsado por los H.H. Corvera Zenteno y Herrera. La misma agrupación se contactó bajo el lema de 'Fuerza, entereza y progreso' con el Comité de Acción Femenina de La Paz para promover una cohesión solidaria de mujeres, bajo principios que constituyesen una paulatina "metamorfosis de la etapa actual, persiguiendo como fin la igualdad de derechos civiles y políticos de la mujer boliviana que rubricará el progreso del país(...)lejos de pasiones"⁽¹⁷¹⁾

Por su parte las activas mujeres orureñas realizaron en esa ciudad una Convención Femenina, cuyos resultados fueron reconocidos por la prensa como exitosos. Ellas habían probado ser más ejecutivas, mucho más "útiles y pensadas" que los Honorables Representantes de la Patria en sus sesiones del parlamento, ya que desde su primera reunión ellas llegaron a acuerdos, resoluciones y

elecciones, dentro de una atmósfera de armonía y sin ocasionar gastos para el Estado.⁽¹⁷²⁾ Reconocimiento que se hizo realidad en la persona de la Srta. Laura de la Rosa Torres nominándola "Heraldo" del Ejército.

En La Paz, las representantes del Comité Ejecutivo de la "Pan Pacific Women's Association" publicaron un artículo en el periódico El Diario, haciendo un llamado para que la mujer contribuya con ideas destinadas a enriquecer la ponencia de Bolivia en la Tercera Conferencia Internacional de Mujeres. María Frontaura, ejecutiva de dicha institución, sostuvo: *Quiénes alguna vez nos hemos debatido ya en convenciones y congresos vociferando por los fueros de la Patria, sabemos demasiado cual es la trascendencia pragmática para la nacionalidad.*⁽¹⁷³⁾ El temario del Congreso versaría sobre la desigualdad del trato a la mujer fabril frente al hombre, los problemas del salario de la obrera y otros. También, se darían a conocer las diferencias existentes entre las ciudades bolivianas y las del área Pan Pacífica, referentes sobre todo a tradiciones, organización social y costumbres.⁽¹⁷⁴⁾

Otra paceña, la abogada Josefa Rocabado Ergueta, escribió en la revista "Mujeres de América", un artículo sobre la legislación boliviana referente a los derechos cívicos y políticos de la mujer. Allí denunció como una situación ofensiva la dependencia o tutoría legal de la esposa hacia su pareja, a la que calificó de signo de esclavitud y "férula subalterna" que constantemente amenaza la libertad de la mujer. Reconoció, sin embargo, que para muchas, esa situación era aceptada como ventajosa y cómoda⁽¹⁷⁵⁾.

El Ateneo Femenino de La Paz por su parte, planteó la vigencia del sufragio para las letradas, junto a otros derechos cívicos y políticos. María Luisa Sanchez Bustamante, por muchos años presidenta de esa institución, recordó así la lucha que realizaron al respecto: *En esta tarea recurrimos, por ejemplo, a nuestros amigos y familiares. Mi padre, entonces ministro, nos ayudó permanentemente. A veces nos miraban con pena, no creían que nuestra labor tuviera éxito, pero igual nos ayudaban.* Sin embargo, las conquistas alcanzadas no lograron trascender a otros sectores de sus congéneres. a pesar de que perseguían objetivos como el derecho a poseer carnet de identidad, de poder disponer de sus bienes y la paternidad responsable.⁽¹⁷⁶⁾ Eran tenaces, decididas y liberales luchadoras, y llegaron a proponer la separación de la Iglesia y el Estado, desafiando hasta a la misma Constitución. Pero no llegaron a

(172) Universal.10-10-34.

(173) El Diario.29-6-34.

(174) Asociación feminista, filial La Paz.

(175) Revista 'Mujeres de América' Buenos Aires, Argentina 1933

(176) Ardaya, Gloria. Políticas sin rostro: mujeres en Bolivia. Caracas, Nueva Sociedad.1992:23

romper con su clase ya que propusieron el 'voto selectivo', que dejaba de lado a la mujer indígena y analfabeta.

Otras mujeres vanguardistas impulsaron y lucharon por el feminismo en Bolivia, como Blanca Herrera en Santa Cruz, Fidelia de Sanchez y Cira Aguayo en Cochabamba, Amelia Chopitea y Etelvina Villanueva en Oruro, Aurora del Carpio, Esilda Villa y otras, y lo hicieron desde distintos campos. ⁽¹⁷⁷⁾

El progresivo acceso de la mujer boliviana a la educación, especialmente a la docencia que se constituyó en la profesión más accesible, así como la mínima pero también progresiva asistencia de la mujer al aula universitaria, entre otros, generó cierto interés en ellas por el debate de problemas políticos y sociales antes reservados sólo al varón.

Por su parte, pero posiblemente movido por intereses políticos en tiempo de elecciones, el Partido Liberal convocó a sus militantes a una gran Asamblea para apoyar públicamente al sufragio femenino, bandera que entre otras consignas esgrimió el catedrático Dr. José María Gutierrez. Inmediatamente un grupo de feministas abrió un libro de 'Registro de Sufragio Femenino', en la calle Ingavi, y lanzó este manifiesto:

¿Qué ofrecemos las mujeres? ¿No son suficientes los lamentos y nostalgias? No, mujeres, todas pensad que

es la hora de prepararnos para la nueva organización de la patria y que nuestro concurso al sufragio electoral debe ser una realidad. Iremos a las elecciones si queremos. Nada se opondrá a ello, nuestra voluntad sabrá preparar un criterio justo y correcto para votar por el hombre(...) que afronte con verdadero patriotismo los serios problemas sociales en la situación actual. ⁽¹⁷⁸⁾

El 3 de septiembre del 34, se realizó una concurrada reunión del movimiento feminista boliviano para evaluar la propuesta de los liberales. En la agenda se abordó el tema del sufragio y se resolvió enviar al Ministerio de Gobierno y Justicia un memorial pidiendo el reconocimiento del derecho a éste *ya que la Constitución no establece categóricamente que sólo los hombres deben cumplir el deber cívico de elegir a sus representantes.* ⁽¹⁷⁹⁾ Se designaron varias comisiones para su difusión y elaboración de estatutos. ⁽¹⁸⁰⁾

En general, parece que muchas mujeres bolivianas comenzaron a analizar y explicitar su situación de género, sobre sus desventajas frente al

⁽¹⁷⁷⁾ Villanueva, Etelvina. Acción socialista de la mujer en Bolivia. La Paz, Burillo. 1970:10

⁽¹⁷⁸⁾ El Diario. 30-8-34.

⁽¹⁷⁹⁾ Universal. 4-9-34.

⁽¹⁸⁰⁾ En Cuba la mujer ya se aproximaba al áncora y en la Argentina fue elegida la primera mujer alcalde. En Chile ratificaron el tratado sobre la igualdad femenina. En Atenas la cuna de la cultura occidental, se retiró el derecho al voto de la mujer por no haberlo ejercitado en las elecciones municipales.

hombre, así como la importancia de su participación dentro del contexto bélico

y político del cual se sentían elemento protagónico y pensante.



construcción de la patria y que el movimiento de la mujer debe ser una realidad, frentes a las elecciones si queremos. Nada se opone a ello. nuestra voluntad sobre preparar un comité justo y correcto para votar por el hombre... que afronte con valentía los problemas sociales en la situación actual. (190)

El 3 de septiembre del 34, se realizó una concubina reunión del movimiento feminista boliviano para evaluar la propuesta de los liberales. En la agenda se abordó el tema del sufragio y se resolvió enviar al Ministerio de Gobierno y Justicia un memorial pidiendo el reconocimiento del derecho a este ya que la Constitución no establece categorías que sólo los hombres deben cumplir el deber cívico de elegir sus representantes. (191) Se designaron varias comisiones para su difusión y elaboración de estatutos. (192)

En general, parece que muchas mujeres bolivianas comenzaron a analizar y explicar su situación de género, sobre sus desigualdades frente al

Otras mujeres vanguardistas impulsaron el movimiento por el feminismo en Bolivia, como Blanca Henara en Santa Cruz, Fideba de Sánchez y Ciza Aguayo en Cochabamba, Amelia Choquet y Estelina Villarejo en Oruro, Aurora del Cardo, Esilda Villa y otras, y lo hicieron desde distintos campos. (193)

El progresivo acceso de la mujer boliviana a la educación, especialmente a la docente que se constituyó en la profesión más accesible, así como la mínima pero también progresiva asistencia de la mujer a las universidades, entre otros, generó cierto interés en ellas por el debate de problemas políticos y sociales antes reservados sólo al varón.

Por su parte, pero posiblemente movido por intereses políticos en tiempo de elecciones, el Partido Liberal convocó a sus militantes a una gran Asamblea para apoyar públicamente el sufragio femenino, bandera que entre otras cosas consiguiera esgrimir el católico Dr. José María Gutiérrez. Inmediatamente un grupo de feministas abrió un libro de Registro de Sufragio Femenino, en la calle Fray, y lanzó este manifiesto:

¿Qué ofrecemos las mujeres? No son sufragantes los hombres y sufragantes no mujeres, todas personas que

(190) Villarejo, Estelina. Acción socialista de la mujer en Bolivia. La Paz, Bolivia, 1970:10.
(191) El Diario, 30-8-34.
(192) Universal, 4-9-34.
(193) En Cuba la mujer ya se aproximaba al voto y en Argentina le eligida la primera mujer alcalde. En Chile existieron el tratado sobre la igualdad femenina. En Atenas la cuna de la cultura occidental, se retiró el derecho al voto de la mujer por no haberlo ejercitado en las elecciones municipales.

En tiempo de guerra, la dimensión de los sentimientos y las sensaciones se acentúan. Por un lado, el espantoso cortejo que sigue a las tragedias se ceba en las familias cuya desarticulación es como la resaca que cubre la ribera luego de la crecida de los ríos. La infidelidad de la esposa o la novia, ya fuese por necesidades económicas, por evadir la soledad, por mera frivolidad o finalmente por haberse enamorado de otro, fue el trago amargo que muchos desmovilizados debieron apurar a su retorno. Por el otro, el culto y la idealización que algunas hicieron del ausente provocó la introspección de esa mujer, que se tradujo en signos externos como el luto riguroso, la asidua asistencia al templo, las lágrimas prontas a salir, tornando su esperanza en impotencia.

Las coincidencias daban lugar a que los sentimientos arriba señalados se expresaran eventualmente con acontecimientos inesperados. A mediados de 1934, llegaron a La Paz algunos oficiales chilenos para apoyar a Bolivia en la campaña; al parecer, los militares del Mapocho despertaron simpatías y hasta sentimientos en algunas muchachas. Cuando éstos partieron rumbo al Chaco, las emotivas despedidas en la Estación Central, dieron pábulo a la sátira periodística: *esas chicas hacen labor de franco acercamiento.*⁽¹⁸¹⁾

Paralelamente, los prisioneros cruceños que se encontraban en el Paraguay eran objeto de marcado interés de parte de las mujeres guaraníes, que reconocían en ellos al *hombre apuesto, avispado e ingenioso.* *-Comenta el Universal- que la proximidad*

de los jóvenes cruceños ha provocado que estas damas buyan a Buenos Aires no precisamente del probable bombardeo aéreo a su capital.⁽¹⁸²⁾

Asimismo, las actitudes de algunas mujeres bolivianas en relación a los prisioneros paraguayos, crearon malestar y protestas de algunos varones en la retaguardia paceña. Airados reclamos se imprimieron en la prensa, con el título de 'Fantochería ridícula de bondad exagerada', dejaban entrever los celos mezclados con sentimientos de patriotismo: *De los balcones de una casa en la Federico Zuazo próxima a la parte posterior del Colegio Militar, algunas mujeres hacen señas a los prisioneros - otros reclamaban- (...) determinada institución de beneficencia así como patrióticas, se han apersonado con obsequios a los enemigos de nuestra patria (...) espectáculo ridículo de sentimentalismo, que no confundan la caridad y benevolencia con la falta de pudor y dignidad.*⁽¹⁸³⁾

Desde Villamontes, llegaban los partes y artículos que enviaba Carlos Montenegro. En este reportaje da a conocer las diferentes actitudes de la mujer en uno de los centros más

⁽¹⁸¹⁾ Universal. 4-6-35.

⁽¹⁸²⁾ Este argumento del carácter y aspecto físico de los cruceños quizo ser utilizado por el Comando paraguayo, para influenciar en los prisioneros y convencerlos sobre su mayor afinidad con ellos que con Bolivia, invitándolos a unirseles. Para este propósito, las autoridades paraguayas proporcionaron mujeres a los prisioneros cruceños. (Universal 23-5-84)

⁽¹⁸³⁾ Universal. 17-7-34. *Trasada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN-E-T-1.*

importantes de operaciones de la guerra: *Mujeres llegadas de todas las ciudades(...)* las unas por amor, las otras por negocio, las demás por espíritu de aventura. Hoy están poco mas o menos que establecidas en la ciudad de Villamontes adaptadas rápidamente a sus exigencias. Todas de algún modo ponen sobre la vida de la población, las radiaciones graciosas y sedantes que su sólo presencia concita en la imaginación masculina. Por lo menos despierta el recuerdo que atrás existe el amor. La presencia de las tropas ha hecho más agudo el recato en que las mujeres abroquean su virtud. Pasan y repasan por las calles, casi sin mirar a nadie, derechamente, envueltas en una exagerada indiferencia, para el hombre. Además que así mantienen las distancias que ponen entre ellas y los soldados, así precautelan su paz y tal vez su vida. Porque puede calcularse a que riesgos se expondrían con infidelidad al esposo, al novio o al amante, exagerados de celos ante este crecimiento caudaloso que inunda Villa Montes de hombres y hombres cotidianamente... Este continuo riesgo de perder el amor ha vuelto a los hombres, aunque fuesen soldados, finos y gentiles con sus mujeres. Por eso mismo ellas han dado, en ser modosas, recatadas, indiferentes. Todos las miran, todos las

(184) Universal. 7-2-34.

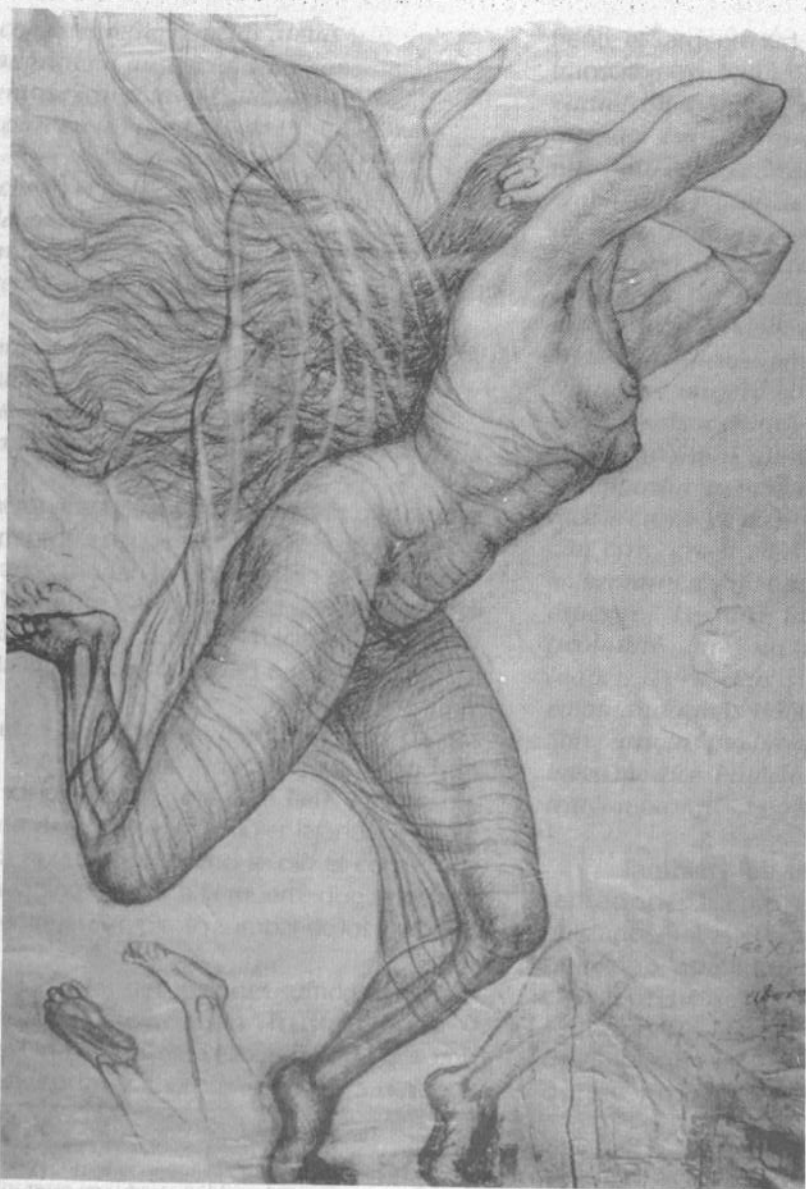
(185) Universal. 22-3-34.

contemplan, acaso todos las quieren. Cientos de ansiedades de un amor profundo despiertan al pasar. Los soldados de raza blanca las halagan. Los indígenas, empero, las miran con ojos tristes y nostálgicos.

Bien se ve que no todas son atractivas; ni siquiera pasables resultarían en las ciudades. Pero el ansia de amor que agita a los jóvenes que van hacia el frente las esmaltan de gracias pero toda esta suma de atracción es por cierto efímera y fugáz. Un día, el de la paz, habrá concluido este reinado pasajero.⁽¹⁸⁴⁾

Los hombres también idealizaron románticamente a las mujeres, pero en otros casos llegaron a despertar sentimientos de rechazo, como lo demuestra esta otra entrevista realizada al Coronel Moscoso por el mismo periodista. A la pregunta: *¿Tiene usted novia?* "Sí, tengo una novia. *¿No cree usted que la preocupación amorosa ahora proscriba de la vida del combatiente?* De ningún modo, responde casi horrorizado(...) si todos los combatientes tuvieran a una mujer a quien amar apasionadamente, los actos heroicos serían incontables. Creo que muchos de los que cayeron como valientes, lo hicieron pensando en su novia. Y volviendo a ser el hombre de mundo, lleno de amenidad y alegría me dice, casi riendo: Lo único que puedo decirles a las mujeres, es que son muy macanudas.⁽¹⁸⁵⁾

El cauce de estos sentimientos románticos también encontró su expresión en la poesía. Desde Jayucubás el poeta cruceño de la guerra, Raúl Otero Reiche, escribió:



lo que pasamos a
... hay día, pero hay
... de los seres
... que tiene el rostro
... las mujeres, —el
... tristemente— las
... asomarse a sus
... nel... no puede
... guerra—me dice
... Nada a la mujer
... el hombre. Entre
... sólo nuestras
... El papel que le ha
... o que quedó en
... se ha caminado
... memoria de ti, está
... que no vemos a
... en el sacrificio de
... razón: Es más
... rotamos a su
... quien gritando y
... bres a la guerra,
... nada que hacer—
... sido preferible que

... rdimientos y las
... rragmáticamente
... o de un sargento
... Alvizuri, quien
... trasladado a
... lo llevó a servir
... casa de familia,
... la hermana del

Dibujo de Arturo Borda. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

*La noche es el refugio de las almas
que sangran en ausencia del amor,
y al sentirse tan solas y calladas
se abogan en un perfume de ilusión.*

*La noche es el palacio de cristales
para la enamorada del silencio
y la luna, el balcón en que derrama
el torrente de luz de sus cabellos*

*Hoy tengo la obsesión de los espejos
de tanto interrogar al infinito
con los ojos extáticos, absortos
en esta lejanía de mí mismo.*

Ellas fueron idealizadas y amadas más que nunca, en esos momentos en que el soldado y el oficial las añoraban y varios morían pronunciando el nombre de la novia o de la madre. Se metió en la piel del guerrero la incertidumbre, la desconfianza hacia el gran amor que dejó en la lejanía de su ciudad o de su pueblo.

La guerra acentuó los sentimientos de los enamorados, ante él asomó una pregunta y se hizo cómplice de su insomnio, ¿me será fiel?. Peligroso y posible el olvido de parte de esa mujer lejana. Una foto de la noviecita apretada al pecho le dió el coraje que tanto necesitaba ante el olor a la muerte que se colaba en sus narices entre el estrepitoso zumbir de los cañones.

Por otro lado, las decepciones sufridas tornaron sus románticas ilusiones en frustraciones y resentimientos. Una muestra de ello es la carta que con el título de 'Pan, cartas y cuernos', escribiera desde el

(186) Universal. 29-6-34.

(187) Ante la falta de recursos económicos para el sustento de prisioneros bolivianos en el Paraguay, al estilo de la época esclavista se los puso en subasta pública. Los cotizaron a 10 pesos paraguayos (0.25 Bs.), destinándolos a realizar tareas domésticas y agrícolas en casas particulares.

frente el Sargento Kid, la que pasamos a transcribir: *No hay pan boy día, pero hay cartas (...)* hay buenas noticias de los seres queridos. Pero hay uno que tiene el rostro ensombrecido. *Malas nuevas, -el camarada me mira tristemente- Las lágrimas pugnan por asomarse a sus ojos, pero se contiene (...)* no puede contener la ira. *En esta guerra -me dice- todo se exige al hombre. Nada a la mujer. Todo el sacrificio es para el hombre. Entre tanto las mujeres (...)* ¡sólo nuestras madres saben sentir! *El papel que le ha escrito un mal amigo que quedó en retaguardia tu mujer te ha cambiado -dice la carta- ya no se acuerda de tí, está con otro, creen ellas que no vamos a volver nunca y no hacen el sacrificio de esperar. ¡Les doy la razón! Es más probable que no volvamos a su lado (...)* Pero ellas siguen gritando y empujando más hombres a la guerra. *Son patriotas ¡no hay nada que hacer! - luego me dice- hubiese sido preferible que traigan pan.* (186)

También los sentimientos y las sensaciones fueron pragmáticamente utilizados. Tal es el caso de un sargento boliviano apellidado Alvizuri, quien cayó prisionero y trasladado a Asunción. (187) El destino lo llevó a servir de empleado en una casa de familia, donde enamoró a la hermana del

dueño de casa. Hortencia Centurión de 32 años, de edad. Ella le proporcionó el dinero y las facilidades para la fuga como el mismo Alvizuri relató: *"Hortencia quedó convencida de quererme y hacer cuanto le dijese. Le prometí traerla a Bolivia. Su madre y su tía me denunciaron(...)se fijó la fecha de fuga un 15 ya que el 16 vendría un oficial paraguayo para seguramente victimarme, pues el prisionero que sólo llegara a cruzar una palabra con una mujer era castigado cruelmente. Ella era muchacha de buena posición económica de modo que pudo disponer*

de 6.000 pesos paraguayos para la fuga, como conoedora del lugar me guió en la huida."⁽¹⁸⁸⁾

El sentimiento humanitarista ⁽¹⁸⁹⁾ de la mujer facilitó la huida de varios prisioneros aún a costa de la propia vida. Un médico potosino José G. Gonzales relata la experiencia de cuatro soldados bolivianos que fueron ayudados por una paraguaya para evadirse de la prisión, plan que fuera descubierto. El castigo para la 'traidora' fue el paredón. Otra mujer paraguaya, hija de bolivianos de posición desahogada, que continuamente prestaba ayuda a los prisioneros, una vez descubierta por los agentes secretos, fue tenazmente perseguida; todos sus bienes arrebatados hasta que se vió en las calle. El doctor apellidado Gonzales, pidió al gobierno boliviano ayuda para esa pobre mujer, de apellido Soria.



⁽¹⁸⁸⁾ El Diario. 9-6-34.

⁽¹⁸⁹⁾ Son muchos los relatos de...
...iento que se daba a los prisioneros bolivianos, el peor de los suplicios fue el del hambre.



**DOS MUJERES DE ARMAS
LLEVAR**

A lo largo de la presente investigación se ha incursionado en el complejo mundo de la mujer en general durante el período de la pre guerra y la guerra misma. El trabajo nos ha llevado a detectar a dos mujeres representativas que tuvieron relevante y efectiva actuación durante la guerra, cada una con sus propias especificidades, pero que han sido hasta el momento

mujer boliviana dijo: *...que lleva en sus venas la sangre de la inmortal Juana Azurduy de Padilla y de las heroínas de San Sebastián que hicieron brotar de labios de los granulleros de San Martín la célebre frase: América será libre porque las mujeres de Bolivia así lo quieren.*

Bolivia en el tiempo, por Carlos



que allienta el patriotismo, protestar serenamente por las acentuadas suposiciones que a diario se comentan presentando a Bolivia, ante la faz del mundo como si quisiese alterar deliberadamente la tranqulidad de América. Refiriéndose al conocido patriotismo de la

bora de angustia nos distanciamos todas las mujeres para replegar nuestras alas y descender en los campos de batalla? Si posible fuera empujar las armas en defensa de la integridad nacional. Sepan

¹⁰⁰ En 1924 representó en Lima a las mujeres bolivianas en el II Congreso Panamericano, un año después viajó a México invitada por la Liga de Iberia Hispanoamericana (Medinaceli 1989:127). En 1934 a Hawai, invitada por la Pan Pacific. La historia popular decía sobre la señorita Tornero: "No hay que confundir la Ana Tornero con Lana Turner", famosa estrella de cine.

A lo largo de la presente investigación se ha incursionado en el complejo mundo de la mujer en general durante el período de la pre guerra y la guerra misma. El trabajo nos ha llevado a detectar a dos mujeres representativas que tuvieron relevante y efectiva actuación durante la guerra, cada una con sus propias especificidades, pero que han sido hasta el momento rostros invisibles en la historiografía boliviana.

ANA ROSA TORNERO HA LLEGADO AL FRENTE

Si se tuviera que dar un sólo nombre, entre tantísimos de mujeres que tuvieron iniciativa propia y capacidad visionaria y previsoras durante el tiempo de la guerra, ése sería el de Ana Rosa Tornero, cualidades que hicieron que su colaboración fuera realmente eficiente y oportuna.

Dos años antes de que estallara el conflicto, ya se escuchaban rumores de un posible enfrentamiento bélico entre Bolivia y el Paraguay. La conocida periodista y profesora, delegada a varios Congresos internacionales, Ana Rosa Tornero, ⁽¹⁹⁰⁾ quiso dar a conocer su opinión: *En estos momentos en que se debate el viejo pleito fronterizo del Chaco, lanzándose falsas afirmaciones, ya de asaltos militares ya de movilización de tropas y captura de partes cablegráficos (...) Creo de mi deber, como mujer boliviana, que siento las palpitaciones del alma de la raza y el fervor patriótico que alienta el pueblo, protestar serenamente por las aventuradas suposiciones que a diario se comentan, presentando a Bolivia, ante la faz del mundo como si quisiese alterar deliberadamente la tranquilidad de América.* Refiriéndose al conocido patriotismo de la

mujer boliviana dijo: (...) *que lleva en sus venas la sangre de la inmortal Juana Azurduy de Padilla y de las heroínas de San Sebastián que hicieron brotar de labios de los granaderos de San Martín la célebre frase 'América será libre porque las mujeres de Bolivia así lo quieren'. Bolivia no alienta propósitos de agresión (...) Llegado el caso sabrá responder honrosamente.*

Una vez que estalló la guerra, Ana Rosa, por entonces directora de la Escuela Profesional Uruguay, liderizó una masiva manifestación hasta llegar a la Plaza Murillo. Allí, desde un balcón del Palacio de Gobierno, pronunció una arenga interrumpida constantemente por fervorosos aplausos, en cuyas partes sobresalientes dijo: (...) *ayer nomás las mujeres bolivianas pedimos la paz (...) hoy frente al ultraje inferido a nuestra Patria y sabiendo que un pueblo salvaje llamado Paraguay cual chacal hambriento había hincado sus garras en el corazón de nuestros hermanos sentimos que nuestro espíritu se encoge de rebelión porque también llega hasta nosotros el grito de la sangre (...). Y en esta hora de angustia nos alistamos todas las mujeres para replegar nuestras alas y descender en los campos de batalla (...) si posible fuera empuñar las armas en defensa de la integridad nacional. Sepan*

⁽¹⁹⁰⁾ En 1924 representó en Lima a las mujeres bolivianas en el II Congreso Panamericano, un año después viajó a México invitada por la Liga de Ibérica Hispanoamericana (Medinaceli 1989:127). En 1934 a Hawai, invitada por la Pan Pacific Women Assotiation. La picardía popular decía sobre la señorita Tornero: "No hay que confundir la Ana Tornero con Lana Turner", (famosa estrella de cine).

Los paraguayos que palpita en nuestras venas, la sangre de las heroínas de la coronilla, (...) que ilumina nuestros espíritus el nombre de Juana Azurduy de Padilla y que se hallan aquí presentes las hijas de la Manzaneda, que con el topo en la mano harán temblar al enemigo". Concluyó haciendo un llamado: "mujeres bolivianas, responded en esta hora con la acción y prometeos trabajar ya en los campos de batalla, (...) ayudemos a defender la soberanía de la Patria. ⁽¹⁹¹⁾ Como en la anterior ocasión, el nombre de las mujeres que lucharon en la guerra de la independencia volvió a levantarse como ejemplo de heroísmo y amor a la Patria. Además, amenazó con un símbolo de la mujer india, el topo, esgrimiéndolo como una temible arma.

Esta mujer ya se había destacado en el Ateneo, en la cátedra, en conferencias universitarias y en Congresos internacionales, con gran espíritu y clara inteligencia, además de voluntad inflexible. ⁽¹⁹²⁾ Desde que se inició la guerra, enfocó toda su capacidad y su talento visionario hacia la ayuda a los combatientes. Organizó campañas o las alentó pronta y oportunamente.

Cuando viajó a Montevideo,

representando a Bolivia en un congreso sobre educación, tramitó un permiso ante el gobierno paraguayo para visitar a sus compatriotas prisioneros. Pero si bien el gobierno del Paraguay aceptó en un primer momento, luego se le negó el permiso. De regreso a Bolivia, se encaminó al frente de operaciones en el Chaco, con el propósito de hacer llegar su palabra de aliento, el cariño y el aplauso al combatiente. Esa misión no tuvo carácter oficial ya que fue producto de su propia iniciativa, así que corrió con el riesgo y los gastos que esta empresa ocasionara. ⁽¹⁹³⁾

Allí visitó puestos de socorro, hospitales y pahuiches donde flameaba la bandera de la Cruz Roja. Habló con el enfermo, el chofer, el telegrafista y el telefonista y prometió volver más adelante, promesa que cumplió ya que registramos a lo largo de la guerra sus periódicas visitas. Éste hecho fue por demás útil a la campaña ya que se vió la importancia de un equipo femenino en la zona de operaciones. A su retorno a la ciudad de La Paz, organizó bajo su mando a las primeras brigadas femeninas que cumplirían con ese voluntariado en el Chaco.

El trabajo de las Brigadas Femeninas, aún antes de su aprobación por parte del Estado Mayor, se tradujo en ayuda concreta, demostrando así el pragmatismo femenino. Ellas, observaron dónde faltaban drogas y medicamentos, apoyaron la moral del combatiente, vieron la operatividad de la Cruz Roja, y cooperaron allí donde su concurso fue necesario.

El éxito de esta misión animó a Tornero a organizar otras similares a nivel nacional. Para ello realizó

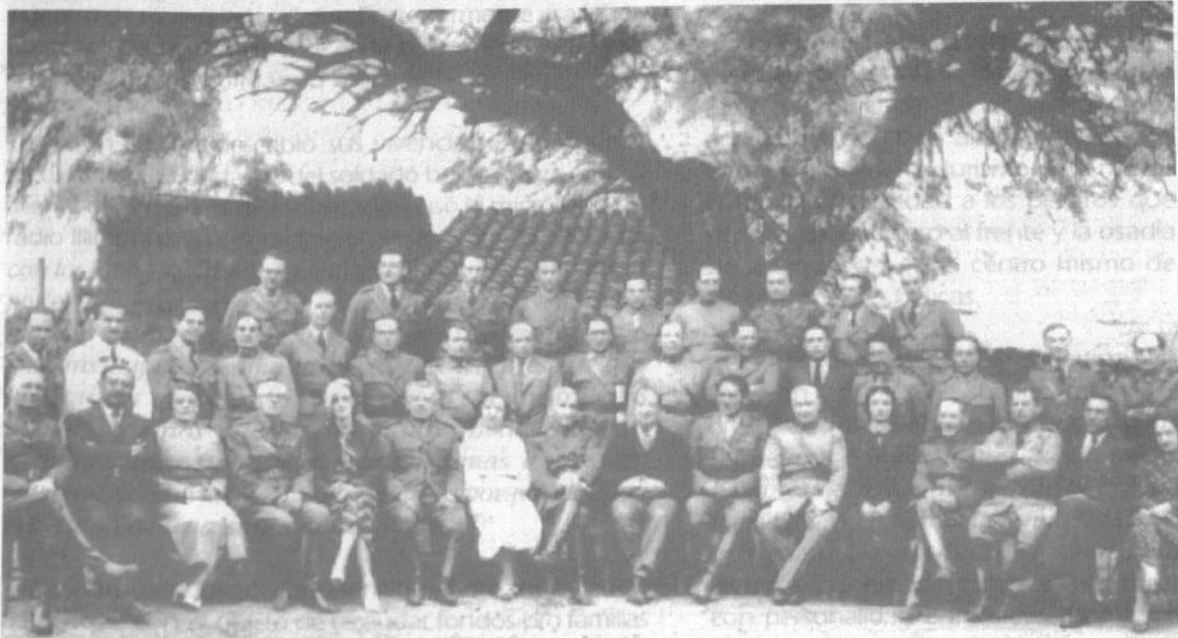
⁽¹⁹¹⁾ La Razón. 21-7-32.

⁽¹⁹²⁾ El Diario. 1-5-34.

⁽¹⁹³⁾ El Diario. 1-5-34.

una campaña entre mujeres solteras o casadas que gozaran de independencia social, económica y sobre todo de integridad moral y sacrificio a toda prueba. Estas debían constituirse en equipos que permanecerían un mínimo de tres meses en la zona de operaciones. Para tal efecto, viajó a Cochabamba y Santa Cruz fundando allí filiales, contó con el apoyo de un buen

La gente colmaba el Teatro Municipal para oír a la Tornero, aplaudiéndola una y otra vez, ante la descripción y reciente cronológico de su azaroso viaje al Chaco, donde se llegaba en varios días y sorteando grandes tramos a pie.



El espíritu de esas valerosas familias se reflejó en las acciones del frente, a los hospitales de sangre y a los heridos. Ella que había estado ante la visión horrorosa de la guerra, pedía la participación impenosa de todos los hombres en la lucha.

Foto A. L. P. (Archivo de La Paz)

199 El Diario, 5-6-31.

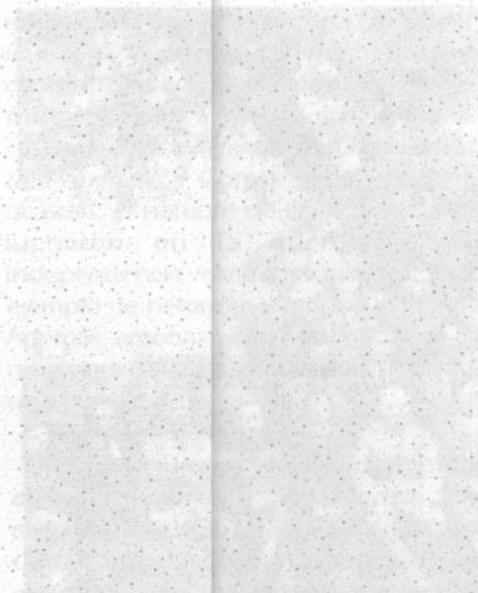
200 El Diario, 16-5-31.

201 Universal, 25-5-34.

con personalidad, podía ser mujer).

La creación de las Brigadas también se dio tiempo para escribir como corresponsal de guerra de El Diario, y envió con frecuencia sus reveladores reportajes, los mismos que trascendieron

The first part of the report discusses the current state of the world economy and the impact of the global financial crisis. It highlights the challenges faced by emerging markets and the need for coordinated international action to address these issues.



The second part of the report focuses on the role of the International Monetary Fund (IMF) in providing financial assistance and technical support to member countries. It details the various programs and facilities available to help countries overcome their economic difficulties.

The final part of the report concludes with a summary of the key findings and recommendations. It emphasizes the importance of continued dialogue and cooperation between the IMF and its member countries to ensure a stable and sustainable global economic environment.

The report also discusses the impact of the global financial crisis on the world economy and the need for coordinated international action to address these issues. It highlights the challenges faced by emerging markets and the need for coordinated international action to address these issues.



The report also discusses the impact of the global financial crisis on the world economy and the need for coordinated international action to address these issues. It highlights the challenges faced by emerging markets and the need for coordinated international action to address these issues.

The report also discusses the impact of the global financial crisis on the world economy and the need for coordinated international action to address these issues. It highlights the challenges faced by emerging markets and the need for coordinated international action to address these issues.

una campaña entre mujeres solteras o casadas que gozaran de independencia social, económica y sobre todo de integridad moral y sacrificio a toda prueba. Estas debían constituirse en equipos que permanecieran un mínimo de tres meses en la zona de operaciones. Para tal efecto, viajó a Cochabamba y Santa Cruz, fundando allí filiales contó con el apoyo de un buen número de mujeres decididas. Posteriormente esa labor fue reconocida oficialmente en la persona de Ana Rosa Tornero, por el Alto Mando Militar.⁽¹⁹⁴⁾

En La Paz describió sus vivencias en la guerra, reconoció las cualidades del soldado boliviano y prodigó aliento a las madres de movilizados; usó el micrófono de radio Illimani para contactarse con la gente: *Los he visto con los labios marchitos por la sed y el cuerpo tembloroso por el hambre, pero con el espíritu fuerte, me encargan decirles que esteis tranquilas y que si alguna vez a vuestras pupilas asoma la tristeza, tened presente que las grandes epopeyas se forjan con el sacrificio de los hombres dignos y valerosos ¡Madres bolivianas!(...) acallad como siempre vuestras íntimas angustias, levantad el espíritu y sentíos orgullosas porque ellos son el heraldo de una causa justa y noble.*⁽¹⁹⁵⁾

También dictó conferencias abordando temas patrióticos, con el objeto de recaudar fondos pro familias de movilizados pobres. Desde la palestra arengó a las mujeres para que, dejando de lado 'prejuicios y convencionalismos retardados', acudan al frente, a los hospitales de sangre y ayuden al herido. Ella que había estado ante la visión horrosa de la guerra pedía la participación imperiosa de 'todos' los hombres en la lucha.

La gente colmaba el Teatro Municipal para oír a la Tornero, aplaudiéndola una y otra vez, ante la descripción y recuento cronológico de su azaroso viaje al Chaco, donde se llegaba en varios días y sorteando grandes tramos a pie.

Por otro lado, la prensa se encargó de enaltecer el trabajo de Ana Rosa que junto a la mujer del pueblo, a la obrera y a mujeres de clase alta se atrevían a desafiar al conservadurismo de la mayor parte de la sociedad a los peligros que significaba el acceso al frente y la osadía de permanecer en el centro mismo de las operaciones bélicas.

En ocasiones, a las brigadistas las llamaron 'ángeles de socorro moral'. El articulista José Deheza reconocía: *¡Que pequeñitos e infelices nos quedamos los hombres de retaguardia ante la actitud patricia de la mujer boliviana!*⁽¹⁹⁶⁾ Otros opinaban: *De conducta varonil*: para algunos varones de entonces, la mujer con personalidad e iniciativa propia ¡no podía ser mujer!

La creadora de las brigadas, también se daba tiempo para escribir como corresponsal de guerra de El Diario y envió con frecuencia sus reveladores reportajes, los mismos que trascendieron

⁽¹⁹⁴⁾ El Diario. 5-6-34.

⁽¹⁹⁵⁾ El Diario. 16-5-34.

⁽¹⁹⁶⁾ Universal. 25-5-34.

más allá de las fronteras de Bolivia. La prensa paraguaya ('El Liberal 3-6-1934) afirmó que las publicaciones de Ana Rosa Tornero habían motivado reflexiones periodísticas y establecido las diferencias con las mujeres paraguayas, que no habían intervenido activamente, ni como auxiliares humanitarias, sino que revelaron sentimientos feroces y primitivos, pidiendo a sus familiares del frente cabezas y orejas de los principales guerreros bolivianos. ⁽¹⁹⁷⁾

Ella pasó a formar parte del directorio de la Asociación de periodistas, la única mujer entre nueve representantes. ⁽¹⁹⁸⁾ Pese a sus logros personales solicitó quedarse en el frente mientras durase la guerra, anhelo que se cumplió en parte ya que estuvo varios y largos períodos en el Chaco.

A mediados del 34, Ana Rosa

realizó desde La Paz su tercer viaje al teatro de operaciones, conformando una nueva Brigada con cuatro señoritas cochabambinas de la Cruz Roja. En esta oportunidad llevaban para los heridos y enfermos todo lo recaudado: vitrolas, discos naipes, libros, revistas, cigarrillos, fósforos y abrigos de lana.

En octubre del 34, el resultado del trabajo efectuado por las diferentes Brigadas había sido un completo éxito. Solicitudes en este sentido desde el frente y las ciudades pedían se intensifiquen las actividades femeninas íntegramente a la atención de enfermos y heridos en la misma zona de operaciones.

A principios del 36, nuevamente se supo públicamente de las actividades de Ana Rosa Tornero cuando en la línea de fuego sólo perduraba en la memoria combates pasados, llegó a 'La Emboscada, donde habían sido sacrificados en el cautiverio paraguayo, miles de prisioneros bolivianos. Sembraban un campo santo cruces de quebracho, cruces que cual brazos de madre, cobijaban los restos de sus hijos que nunca más volverían a ver.

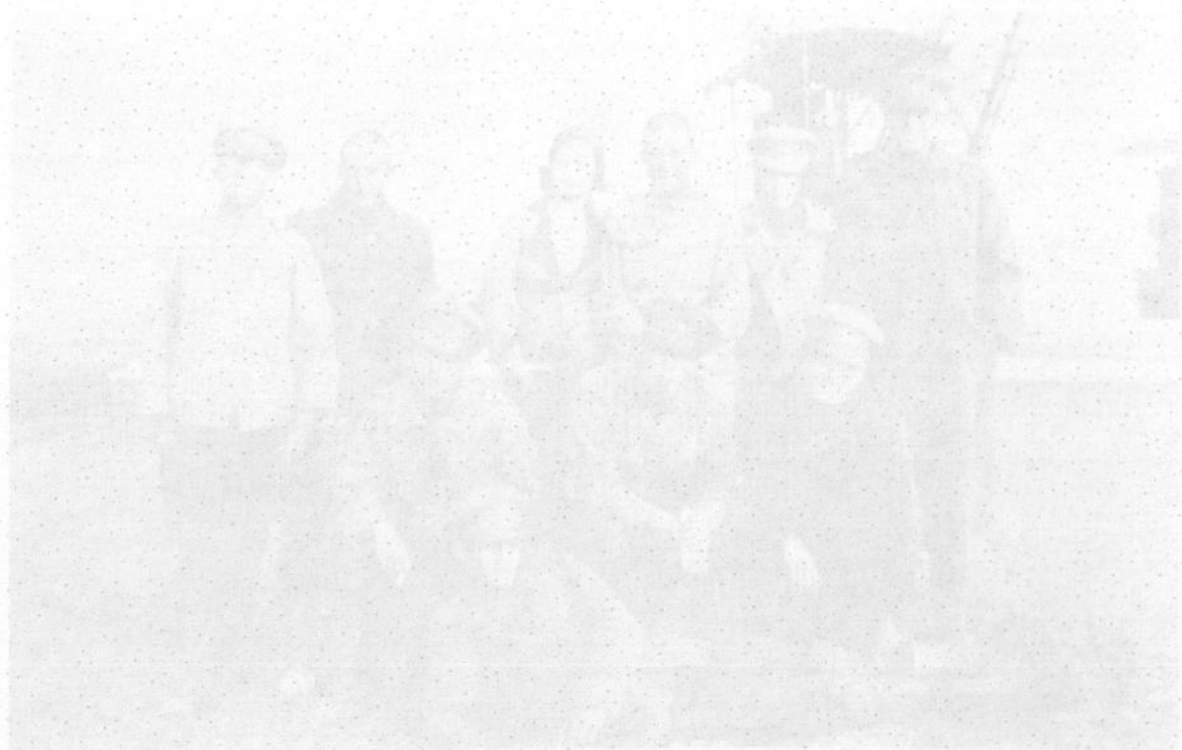


⁽¹⁹⁷⁾ Universal. 29-6-34.

⁽¹⁹⁸⁾ Universal. 5-4-33.



MARTHA, LA INDOMABLE



1954 - 1955 - 1956 - 1957 - 1958 - 1959 - 1960 - 1961 - 1962 - 1963 - 1964 - 1965 - 1966 - 1967 - 1968 - 1969 - 1970 - 1971 - 1972 - 1973 - 1974 - 1975 - 1976 - 1977 - 1978 - 1979 - 1980 - 1981 - 1982 - 1983 - 1984 - 1985 - 1986 - 1987 - 1988 - 1989 - 1990 - 1991 - 1992 - 1993 - 1994 - 1995 - 1996 - 1997 - 1998 - 1999 - 2000 - 2001 - 2002 - 2003 - 2004 - 2005 - 2006 - 2007 - 2008 - 2009 - 2010 - 2011 - 2012 - 2013 - 2014 - 2015 - 2016 - 2017 - 2018 - 2019 - 2020 - 2021 - 2022 - 2023 - 2024 - 2025

Martha Mendoza vivió y actuó en una época en que hubo hombres de la talla de su propio padre, Jaime Mendoza y como Don Franz Tamayo y su hermano José, Ricardo Jaimes Freire, Enrique Baldivieso, Samuel Ugarte y muchos más, de diferentes tendencias políticas y actividades, pero todos de un alto nivel intelectual. A la par que ellos, y quizás con mayor intensidad, Martha Mendoza luchó por sus principios y sus semejantes con decisión, valentía y desprendimiento.

PERO, ¿QUIÉN ERA MARTHA MENDOZA?

Nació en la población minera de Llallagua y fue la mayor de cinco hermanos. Su padre fue el intelectual, médico, político y escritor Jaime Mendoza y su madre doña Matilde Loza de Mendoza. Desde muy niña aprendió a amar a su tierra, con todo lo que ella encerraba, su gente, especialmente la más olvidada, la naturaleza, sus bosques y montañas.

Todo este legado lo aprendió de su padre, el ser que más amó y admiró en su vida.

En la década de los '30 Martha, era una joven agraciada, muy delgada y de baja estatura. Su personalidad y carácter de entonces se revelará a través del contenido de sus intervenciones ya sea en forma de artículos de prensa como en sus cotidianas luchas a favor del desposeído. Para acercarnos al conocimiento de la forma en que Martha era idealizada por algunos de sus lectores son reveladoras dos cartas, la primera de una joven llamada Mariblanca, que le decía: *Yo tengo una amiga a la cual no conozco(...)la amiga que yo tengo no se si es esbelta, delgada(...)si es morena o rubia. Tampoco eso me importa. Porque a esa amiga que no conozco en su persona la conozco en sus ideas. Esa*

amiga se llama Martha Mendoza(...) dedicada al magisterio sin mácula, sin trastienda, sin interés fuera del patriótico, (...)y yo no solamente que los leo(...)y con que vigor, con cuánta razón dice sus verdades. Pero lo hace con acopio de razones, con una franqueza de excepción. No sólo soy su amiga desconocida, muchas mujeres lo son, muchos hombres también. Leen con interés sus artículos y le siguen sus campañas en favor de los maestros. A Martha Mendoza que es una mujer valiente hay que decir. Seguid escribiendo y fustigando que hay muchos quienes os acompañan, os leen y os aplauden.⁽¹⁹⁹⁾

A los pocos días esta carta abierta, que muestra por un lado la acogida que los artículos y las campañas de Martha Mendoza tenían en un buen sector de la población, y por el otro, nos informa sobre sus actividades, mereció la respuesta de nuestro personaje, gracias a la cuál tenemos un autorretrato y un delirio sentimental de Martha que al parecer muy rara vez se permitía: *¿No era acaso el buda misteriosa, objeto de mis bondas preocupaciones infantiles que un día se abrió en un cuento azul, rosa o blanco, para entre la muchedumbre de gnomos, meterse en maravillosa ronda, a las profundidades de este corazón? Porque Mariblanca se llama la flamante amiga mía, ese tesoro tan lleno de gracia que en*

⁽¹⁹⁹⁾ La República. 15-4-31.

lo mundano se llama amistad. Y continuó: *Y ya que no quieres saber si tu amiga es rubia o morena (...deja que te de algunos detalles de ella. Algunas veces corriendo fue a buscarle un amigo y pausadamente le dijo: muchos te llaman intratable (...)), ella mucho pensó en esa palabra(...)no sólo comenzó a gustarle, acabó por encantarle luego, con orgullo y algo de soberbia, se refirió a su procedencia familiar y al por qué de su manera de ser, este apellido no lo llevaría por ser la maligna gata que a todos busca camorra(...)lo llevaría por haberse adelantado muchos pasos sobre la muchedumbre(...)por estar imperturbable a la vera de los caminos de tanta gente vulgar que ofrece una vil comunión de más viles ideas, por ver sufrimiento en lo que es indiferencia* Era muy sensible al dolor de sus semejantes por eso se convirtió en la defensora de los más débiles, de los desamparados, de aquellos que sufrían el escarnio de la injusticia. Se involucró de tal manera en la defensa del prójimo ultrajado y en desgracia, que no sólo denunció, defendió y personalmente gestionó por ellos, sino, que arriesgó hasta su propia seguridad enfrentándose al poder. El autorretrato de Martha continuaba describiéndola: *Por seguir solitaria con los suyos su camino(...)huyo de los estúpidos rebaños(...)quiero estar sólo para estar*

conmigo. Miras a veces la montaña y no subes a su cumbre, miras el río y quedas en la rívera, miras al príncipe y no ambicionas su trono, deja a veces pasar la multitud y envuélvete en tu soledad, deja pasar el torrente de palabras y sigue en tu silencio tu plegaria.

Ingresando al campo de lo espiritual, dijo: *Pero, por sobretodo con esto: Dios, Dios mío eres tū(...)mi alma tiene sed de tū* luego habló de su persona y sus sentimientos filiales: *Soy joven, amo la vida y el insecto o el reptil que le pertenecen, ellos trabajan y tu bien sabes lo que es esto(...)La vida me ama(...)Soy feliz, si soy feliz, tengo un padre que no sólo es padre, que es un hombre que ara muy hondo y que gracias a Dios nació de la misma veta que el de la triste figura (haciendo referencia al Quijote) y una madre que siendo madre espiritual⁽²⁰⁰⁾ deja atrás a las mejores madres materiales, mujer valiente y abnegada que siembra en mi corazón semillas prodigiosas.*

Volviendo a su amiga Mariblanca: *Loado sea Dios que seas tū la primera mujer que me habla a la luz del día, con sinceridad y aplomo, porque tu no admites lo vulgar. Amiga mía, heme aquí, pluma en riestre, no me arredra el fuego del enemigo y en veces ni me tienta a la quietud la lumbre del hogar.* Finalmente, descubrió su comunión con la naturaleza: *Me será dado presentarte a este amigo, por sobre todos los amigos ¡el viento! ya que salvaje cantor soy como él, vagabundo como él, solitario como él y como él libre y altivo y bravo.⁽²⁰¹⁾ Amor a la naturaleza que compartía no sólo con su padre sino con varios miembros de su familia como con su hermana Tula, quién decía que los soplos del viento le parecían sollozos que le hablaban de cosas efímeras y fatales.⁽²⁰²⁾*

⁽²⁰⁰⁾ En realidad era su tía Natividad, hermana de su padre, quien la crió y amó como a su propia hija. Datos proporcionados por su sobrino, el Dr. Javier Mendoza.

⁽²⁰¹⁾ La República. 18-4-31

⁽²⁰²⁾ Prensa Libre. 3-9-1994.

Su fuerte e intransigente personalidad le acarreo una serie de conflictos y de críticas de parte de sus detractores. A mediados de 1933, por ejemplo, la acusaron de "tradicionalista, terrorista y conflictiva". Martha con una contundente respuesta les aclaró no sólo su posición política sino también su opción por los más pobres y débiles, diciendo: *Es verdad que soy conservadora en muchos órdenes, pero esto es cuando veo que lo nuevo es peor que lo viejo(...). Si hay la convicción de que el orden existente no es el mejor fuerza es atacar, apostrofar, chocar, vulnerar*, para luego terminar declarando la razón esencial de su criticado comportamiento: *Es el grito del corazón que no puede ser neutral al ver al que padece, al que se humilla o al que se explota, especialmente cuando su estado es susceptible de remediarse(...)*.⁽²⁰³⁾ Lo interesante de ésta formulación es que Martha tenía fe en el futuro, creía que los problemas del país no eran tan graves y que eran remediables y tal vez en esta esperanza radicó la fuerza, la intensidad y la tenacidad de su lucha.

EL MAGISTERIO DEBE CAMBIAR

Entre los conflictos socio-económicos más graves que el gobierno de Salamanca tuvo que enfrentar a poco tiempo de tomar el poder estuvo el del magisterio y las reformas que en éste se aplicó. Varias de ellas afectaron al sector, como a la antigüedad de los maestros y al salario de las maestras. Martha Mendoza, en su intervención sobre la problemática del sector, ingresó por un lado al campo de la denuncia y de la defensa laboral en general y, por el otro, en el del feminismo, denunciando las arbitrariedades cometidas contra la

maestra en particular: *Para mí la antigüedad (de los profesores) vale tanto como la superioridad cuando ella apareja otras cualidades (...) no desconozco lo respetable del factor antigüedad (...) invito a los antiguos de uno y otro sexo a polémicas, propagandas y estudios de todo género para que el público no eche sus nombres al canasto. No creo contarme en la lista de los inactivos o lo que es peor de los astutos y bribones que hablan gritan y patean sólo cuando su interés económico y personal entra en acción.*⁽²⁰⁴⁾

Como la presente, serán varias las intervenciones en que Martha se constituyó en defensora del magisterio, sin temor al represivo poder al que se enfrentaba. Asimismo, luchó en pro del 'maestro ideal', sin complejos ni diferencias entre géneros, propugnó la práctica de la ética profesional y el ejercicio del magisterio como un postulado de compromiso con su sociedad.

Un militar que hizo algunas desafortunadas declaraciones justificando los bajos ingresos de los maestros y evidenciando las diferencias existentes entre ambas instituciones, el Ejército y el Magisterio, *Maestro y Militar (...) el funcionario de retaguardia en Bolivia es*

⁽²⁰³⁾ La República. 21-5-33.

⁽²⁰⁴⁾ El Reglamento Orgánico de Instrucción Primaria, Secundaria y Especial, causante de los reclamos, fue aprobado por el Consejo Nacional de Educación en la primera semana de marzo de 1931, provocando en el sector una serie de polémicas. (La República. 8-2-31)

el maestro (...). *el militar se sitúa a la vanguardia. Inmensa es la distancia que media entre ellos (...). el trabajo, el sueldo de ambos, para el maestro sinsabores, para el militar granjerías (...). son en escaso número los militares realmente productivos. El horrible pecado del maestro es esa mansedumbre y cobardía con que suele esperar su situación y hacerse el blanco de tremendas injusticias. También denunció los abusos y las diferencias salariales y funcionales entre ambos grupos sociales, a la vez que condenó la resignación y mansedumbre de los maestros y continuó con cierta ironía: Verdad que todas las galas del uniforme militar se lucen con maravilloso brillo, en los aristócratas salones, es el presupuesto nacional tan dadivoso con la oficialidad. El maestro víctima de la sordidez de un minúsculo sueldo pagado con 3 o 4 meses de retardo, de la impudicia de prestamistas (...) con todas las injusticias y vejámenes que hacen blanco en este ser... ¿no es por ventura el orfebre que obra laboriosamente la paz?*

El lenguaje utilizado para resaltar su indignación ante la injusticia cometida con los maestros fue por momentos sarcástico y muy duro con el poder, y la institución militar: *luego por cosa tan mundana, como esta de las exhibiciones en aristocráticos salones, delicia de los necios, ha de roerle la envidia?. Esta*

dado a los imbéciles juzgar a las personas por el traje (...). Contemplad los frutos del militarismo y preguntaos si es obra de valientes asesinar, robar incendiar.⁽²⁰⁵⁾ Como se ve Martha alzó su voz marcando con claridad su posición en defensa del más débil y en contra de la violencia.

La participación de Martha Mendoza en el conflicto magisteril provocó que otros periodistas también intervinieran en el mismo, como Fra Moreale (pseudónimo), articulista de 'Urbi et Orbi', en el periódico 'La República'. Refiriéndose a ella y al mismo tema escribió: *Martha Mendoza, es como nosotros una apasionada de su tierra y busca al igual nuestro su salvación en el acerado escabelo y en la operación radical y terminante.*⁽²⁰⁶⁾ Aquel articulista que se consideraba revolucionario tuvo que apoyarse en la coincidencia ideológica con la joven Mendoza, para darle fuerza a su posición.

Al parecer, todos los reclamos que se hicieron sobre las reformas en el magisterio no tuvieron efecto en el gobierno, pues al poco tiempo se decretó la disminución del salario de las maestras exclusivamente. Esta decisión motivó algunas desafortunadas opiniones, como la del Jefe de Presupuesto de la Cámara Baja, quien justificó así lo injustificable: (...). *los hombres hasta para los cigarrillos necesitan, las mujeres pueden cocinar, lavar y confeccionarse los vestidos supliendo con estos menesteres la falta de dinero.* Este comentario llenó de indignación a Martha que se apresuró a emitir su dura respuesta, abordando además un tema que hasta hoy se lo debate, el de la doble jornada de la mujer: *Al inmenso trabajo que absorbe a la maestra la escuela se le quiere agregar estos (...). pero sepase existen*

⁽²⁰⁵⁾ La República. 7-4-31.

⁽²⁰⁶⁾ La República. 12-4-31.

varias maestras que hacen estas faenas. Increpando a los poderosos y señalando las cargadas responsabilidades de las mujeres y la calidad de jefe de familia de muchas de ellas, señaló: *Es raro que en vez de pensar los Honorables y las Autoridades contemplando estos asuntos, que colocan en plano desfavorable a la mujer (...) siendo esta mujer cuántas veces, en cuántos hogares jefe de familia. El Consejo Nacional de Educación pone a su obra económica un preliminar valiente y hermoso !despojar de una parte de sus recursos a la mujer que trabaja! Se dice que respiro por la herida, verdad, respiro por ella y en aras de ese idealismo(...)protesto con toda la energía que Dios me ha dado, por los atropellos cometidos con los derechos de la mujer que trabaja en la enseñanza.*^[207]

Un año después, los problemas de la enseñanza pública seguían sin solución. Los salarios de las maestras se mantuvieron por debajo del de los hombres, a pesar del acuerdo suscrito con el Ministerio de Educación.

En esta misma época y en contradicción al difícil momento por el que atravesaba la educación estatal en Bolivia, las misiones evangélicas se ocupaban de fundar escuelas e instruir y formar regentes indios. Estos por su parte, preparaban a otros maestros, no sólo a indios varones sino sobretodo a la india mujer-madre por considerarla base segura del desarrollo, despertando en ellos un fuerte deseo de instruirse.^[208] Es notable la preocupación y los esfuerzos realizados por las misiones evangélicas de llegar a sectores alejados e incorporar a grupos relegados como el de la mujer, a la que se

consideró 'instrumento de desarrollo', concordando con algunas propuestas desarrollistas de hoy en día.^[209]

Mientras las misiones religiosas se ocupaban de la educación, en las ciudades continuaba la represión. El 15 de mayo de 1931 en la noche, el Gobierno ordenó el allanamiento del domicilio de la periodista Mendoza, de donde sustrajeron un folleto comunista llegado desde la Argentina y unos libros. Al ser interrogada Martha Mendoza, confirmó con entereza su posición política: *Yo quisiera saber cual es mi delito señor ministro. Si delito es pensar, opinar, y optar libremente. Si delito es cumplir el alto deber de solidaridad humana abogando por los caídos. Mi camino ya está trazado y yo no echaré pie atrás(...)ni bajo la amenaza de los peores suplicios. En cuanto a que mi nombre figure en la policía junto a la de los acérrimos comunistas(...)muy bien señor Ministro, no obstante declaro mi comunismo, discrepo en más de un aspecto. Lo único que solicito en esta carta es que los allanamientos los hagan de día* En esta nota ella defendió con altivez su derecho a disentir no sólo con el gobierno, sino inclusive con su propio partido, ratificando su posición de intransigencia en la lucha por sus ideales.

[207] La República. 1-3-32.

[208] La Razón. 1-1-32.

[209] Esta época fue tal vez la de la gran incursión de la Iglesia Evangélica en el agro, además, el hecho de enfatizar la inserción de la mujer en una sociedad igualitaria en género a través de la educación, marca un importante antecedente en la formación de la campesina.

Un periodista, que firmaba sus artículos como Stone Wall, escribió en su defensa protestando por el atropello realizado al domicilio de Mendoza: *Entre las escritoras bolivianas de la nueva generación, se destaca Martha Mendoza, por su talento, cultura, bondad y entereza. Toda causa justa y noble, cuenta en sus filas a esta valiente joven luchadora, que en medio del aplanamiento general se yergue altiva y gentil desafiando a los miserables. Nadie hasta ahora se había atrevido a decir palabra contra ella y de uno y otro confín de la República y aún en el extranjero, se comentan sus artículos con simpatía y elogio.* De igual manera la Asociación de Periodistas apoyó a Martha aunque ella no pertenecía a la Asociación.^[210]

Sin embargo no sólo le preocupaban los problemas del magisterio, entre otros estaba el del divorcio, sobre el cual opinaba que si bien el divorcio absoluto en algunos casos: "libera a la mujer de un insoportable yugo, había permitido que fácilmente se imponga el libertinaje".^[211]

PANDEMONIUM

En la segunda mitad de 1932, la guerra había estallado y se sumaron e

intensificaron los conflictos laborales, los atropellos, las denuncias políticas y la crisis a todo nivel socava los cimientos de la sociedad. La situación se tornó incontrolable.

En plena guerra cuando gran parte de la población masculina se alistaba para partir al frente y cuando muchos otros ya estaban allí, cuando muchas mujeres rezaban por sus hijos, otras se consumían en los largos días y noches de soledad e incertidumbre por sus esposos en el frente y otras lloraban por sus muertos, la presencia de los 'emboscados', varios de ellos universitarios, paseando por la ciudad, o a escondidas, tal vez enamorando a las novias o mujeres de los ausentes, indignaban a la población e irritaban a Martha.^[212]

Enfadada y molesta los encaró así: *Tu eres estudiante. Desde una Asamblea habida en la Universidad, con motivo del actual conflicto bélico, te destacaste como uno de aquellos tremendos guerristas que suelen mirar a los pacifistas con desprecio. Y cuando ya te creía en el frente, quizás herido, acaso muerto, he aquí que te encuentro gestionando una situación de 'servicios auxiliares', muchos de tus compañeros están ya agasapados en esos cómodos puestos.* La periodista desenmascaró a muchos 'valientes bolivianos' a la hora del discurso y no así a la hora de la acción. Continuó luego desnudando el problema de discriminación racial: *No es posible me dices, que los estudiantes estemos a igual nivel que la gente ignorante de tropa', alguno de tus colegas cuando les interrogue porque no había marchado al Chaco, 'Si nos llevan, que*

[210] La República. 16-5-33.

[211] Universal. 10-10-34.

[212] Se llamaba "emboscado" a las personas que evadían ir al frente.

no lleven en un regimiento seleccionado, formado por estudiantes, porque comprenden Ud., que es peligroso para nosotros, premiarlos así con... Luego de descubrir la profundidad del conflicto racial y social boliviano siguió con una reflexión sarcástica que le dio fuerza a la denuncia: *Las filas de los simples soldados están hechas para convertirse a los indios, a los cholos, o a alguno que no siendo indio ni cholo dejaron de lado*

La llegada a la ciudad de La Paz de los evacuados del frente por razones de enfermedad o heridas de gravedad y su discriminatorio tratamiento por parte de las autoridades, abrió a Martha un nuevo campo de lucha. Los soldados fueron lanzados a la calle, sin tomar en cuenta si estaban o no restablecidos y si tenían o no



artículos tenían desorientación y que sus lectores se sentirían representados por ella.

desarrollo. Aparte de que cuando la desmoralización en las tropas, hemos

¹⁴⁰ La República, 22-11-32.

¹⁴¹ La República, 10-11-32.

¹⁴² La República, 8-12-32.

nos lleven en un regimiento seleccionado, formado por estudiantes, porque comprenderá Ud., que es denigrante para nosotros, pretender confundirnos así con. Luego de descubrir la profundidad del conflicto racial y social boliviano siguió con una reflexión sarcástica que le dió fuerza a la denuncia: *Las filas de los simples soldados están hechas para contener sólo a los indios, a los cholos, o a alguno que no siendo indio ni cholo dejaron de lado el egoísmo o la picardía. Es menester protestar, porque en las horas de mayor peligro, los eternos vividores y los parásitos a guisa de patriotas se pongan a explotar las situaciones álgidas.* ⁽²¹³⁾

La constante y desinteresada lucha de Martha Mendoza en defensa de los más desgraciados, fue reconocida públicamente en una carta abierta, firmada por Walter Dalencé. El, a tiempo de descubrir otras facetas de la personalidad de Martha, le decía: *Señorita, mil gracias por su gentileza y por sus palabras de tonificación y aliento(...)Espíritu altivo y recio, su vida solitaria como la mía en el campo de las especulaciones intelectivas necesariamente tiene que repugnar a los sentimientos y pensamientos arrebañados. Más no creo que nuestro deber sea, dejar a los otros que a su antojo sigan su camino. Y Ud. lucha a trueque de todas las incomprensiones, seamos pues Quijotes, tengámos el orgullo de ser vapuleados y perseguidos.* ⁽²¹⁴⁾ Como el anterior articulista también varón que escribió a Martha, éste se equipara a ella y se identifica con su actuar, a la vez que la estimula a seguir adelante, porque no estaba sola, informándole además que tanto sus actividades como sus artículos tenían resonancia y que sus lectores se sentían representados por ella.

⁽²¹³⁾ La República. 22-11-32.

⁽²¹⁴⁾ La República. 10-11-32.

⁽²¹⁵⁾ La República. 8-12-32.

La llegada a la ciudad de La Paz de los evacuados del frente por razones de enfermedad o heridas de gravedad y su discriminatorio tratamiento por parte de las autoridades, abrió a Martha un nuevo flanco de lucha. Los soldados fueron lanzados a la calle, sin tomar en cuenta si estaban o no restablecidos y si tenían o no medios para subsistir. Ante esta nueva afrenta a la dignidad humana volvió a ponerse del lado de los 'sin voz'. Se dirigió al Cuartel de Miraflores, indagó, inquirió y reclamó al comandante por ellos, obteniendo la siguiente respuesta: *Pronto vendrán muchos más heridos del frente y si todos ellos quieren rancho y alojamiento en este local, que me bago yo? Además hay que pensar que tantos enfermos de tuberculosis que hay. Y debemos también tener en cuenta que hay aquí muchos decentes que no pueden estar mezclados con estos.* ⁽²¹⁵⁾ Enfrentada al racismo y al desprecio de los detentadores del poder frente a los más humildes, ella se atrevió a conminar al gobierno a que cambie de actitud; luego les advirtió con una velada amenaza: *Quienes odian las ideas extremistas, quienes les han declarado la guerra sin cuartel, las alientan brindándoles hasta en las filas del ejército campo propicio para su desarrollo. Aparte de que cunde la desmoralización en las tropas. Hemos*

oído decir si fuéramos militares nuestra situación sería diferente.⁽²¹⁶⁾

Martha pensaba no sólo en las víctimas directas de la guerra, los soldados que estaban en el frente y los evacuados, sino también en las otras, como los huérfanos, o las familias sin techo que fueron echadas a la calle por no pagar el alquiler, o por los presos políticos que eran confinados a lugares tan insalubres donde la posibilidad de contraer enfermedades y morir era tan riesgosa como luchar contra el enemigo.

Conmovida por la cercanía de la Navidad, afloró su inmensa y reprimida ternura por los niños⁽²¹⁷⁾ y tal vez inspirándose en las inocentes víctimas de la guerra, escribió un mensaje de paz a los bolivianos, tomando como referencia la carta de un niño a su padre: *Niño bueno, tráenos la paz, ¡No permítas que hayan más huérfanos, más desamparados. Son las lágrimas de los inocentes las que así te piden acogiéndose a tu amor. Esta será mi oración por tí y por los otros, amado papá.*⁽²¹⁸⁾ Desde lo más recóndito de sus corazones, seguramente todas las madres, esposas e hijas elevaban una oración parecida al Señor, Único Ser que en esos dramáticos momentos podría daries un poco de paz y esperanza.

Progresivamente las calles de las ciudades y sus templos se teñían de luto, gentes de todos los niveles sociales se estremecían ante la tragedia que les llegaba de una u otra manera. La prensa se ocupaba de informar preferentemente los nombres de los caídos de alta graduación, así como sus heroicas hazañas. Martha, conmovida por el dolor que le causaba el olvido y el desdén con que se trataba al soldado raso, especialmente a los campesinos, les dedicó un emotivo artículo en reconocimiento a su valor y sacrificio.

A TI...SOLDADO

Parecía muy lejano aquel día en que te vieron mis ojos emocionados pasar con el atado a la espalda, entre tus camaradas rumbo al cuartel, venías de conscripto desde tu aldea, brotaba de tus labios aquel ¡Viva Bolivia!, y mientras tus compañeros estrechaban las manos(...)tu no tenías quien llorara por tí, o estrechara tus manos, las tuyas nudas, las tuyas de indio, las tuyas que en siembras y cosechas habían becho prodigiosamente el milagro del pan. Gracias a Dios parece que conservas íntegro algún apellido, Mamani, Quispe, Huanca, el apellido de los tuyos y el que ha sido repudiado y deformado por cuantos de tus hermanos. ¡Quién sabe si tu comportamiento ha sido el de un heroe! Pero tu nombre no sonará con repiqueteos de gloria. No habrá por tu memoria frases lindas, junto a una fotografía(...)palabras sonoras de condolencia para los tuyos, ni premios, ni pensiones. Porque eres soldado, porque eres indio.⁽²¹⁹⁾ Duras denuncias que por un lado muestran la idealización y una especie de

⁽²¹⁶⁾ La República. 10-12-32.

⁽²¹⁷⁾ Martha Mendoza no tuvo hijos.

⁽²¹⁸⁾ La República. 27-12-32.

⁽²¹⁹⁾ La República. 14-9-32.

paternalismo o maternalismo que se le tiene al indio,
y, por el otro, desconfianza y deslealtad recata,
insolidaria y a propósito.

Al igual que el poema "Canto al soldado", también
expreso sus sentimientos de desconfianza y
y al sufrimiento de los campesinos. El poema
poema que ganó el premio Nobel. El poema
convocado por el gobierno de María
segundo premio lo ganó
María Mendoza. El poema
pseudónimo.

CANTO AL SOLDADO

El melancólico en la puerta de la iglesia
que está en la ciudad
afuera, el momento
el momento
Y allí dentro, el soldado
uno, dos tres, cuatro, en el
mucho, con su
Soldado que
Soldado desconocido
Así yo también te
Como el niño en el
Del viento en la
Soldado tu eres el viento

El Ustar del viento, que tiró
Mendoza, arrojó más muertos
los combates se hacían
cobrando sus víctimas, esp
Nanawa. El gobierno se
culpables del desastre, de
aquel que aboga por
ellos se

herido, a sus
reclamando, exigiendo por los más
debiles, con el marcado, criticando y
marcando por su persona despertó
en la población tendencias, una, veja
y sería que ella, su defensora, una
derchida alada, su amiga, otra,
le robaba sus ojos, un poco femeninas,
agresiva y siempre del indio o del
noble. Además, el declarado
segundo premio fue el indio, el tradicionalista,
y reivindicativo.

mente de
artículos
la lista de
lo por las
de en su
la que se
que permite
confianza
no siempre
aquellas
ero, en fin
conozco a
ella ba
contra la
en serio
la
esta Patria, como el factor
para considerar su
interior
y el prestigio que tanto
internacional. He
de María Mendoza
el más sospechosa.

Dibujo de Arturo Borda. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Queorejazu, Fundación BHN.

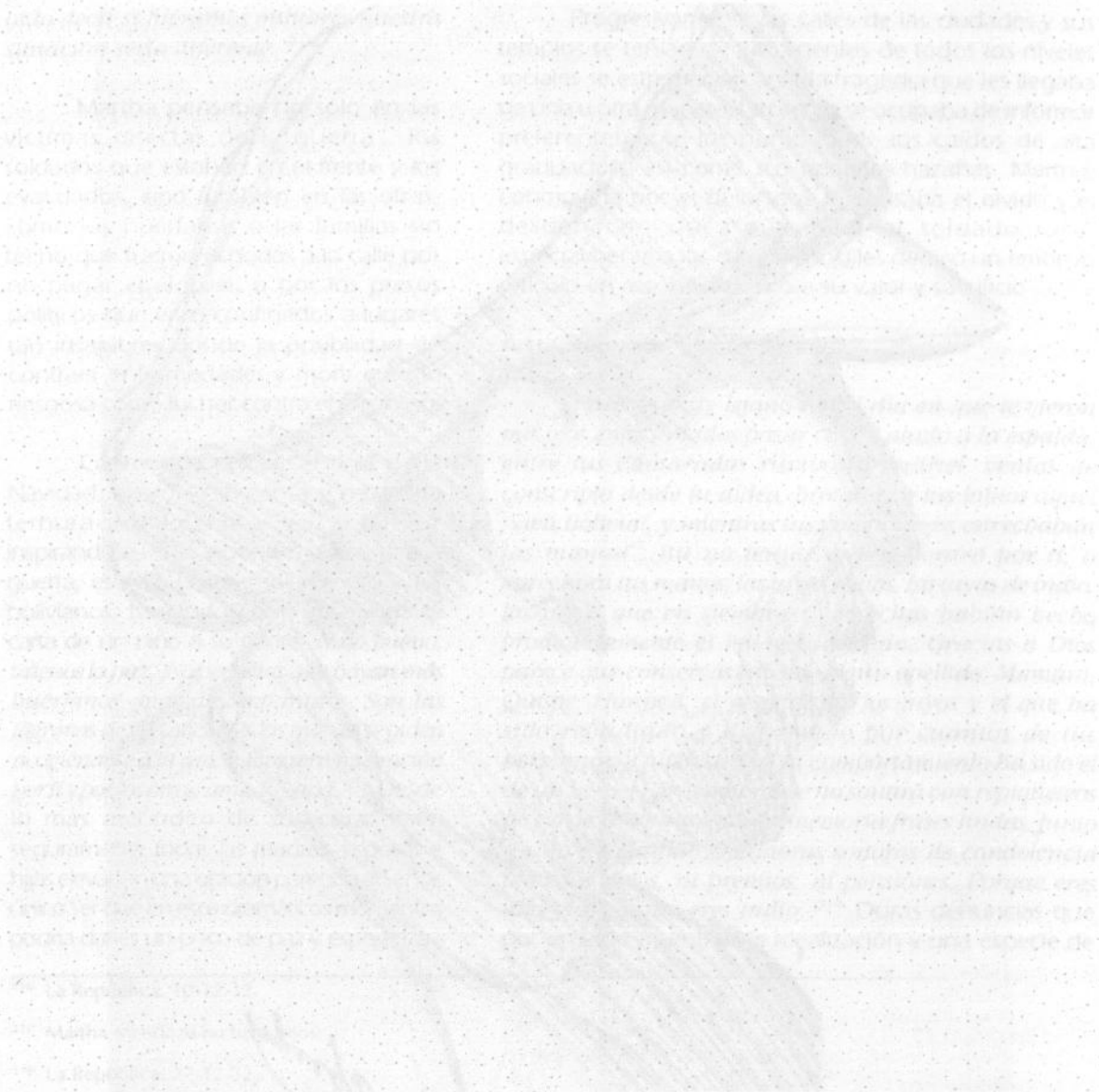


Figure 1. A faint illustration of a person's head and shoulders, possibly a portrait, rendered in a sketchy or etched style. The image is very light and occupies most of the page.

paternalismo o maternalismo de Martha frente al indio y, por el otro, desnudan a una sociedad racista, insolidaria y autodespreciativa.

Al igual que Martha, su hermana Tula también expresó sus sentimientos frente a la tragedia de la guerra y al sufrimiento del soldado anónimo en un hermoso poema que ganó el primer premio en el concurso convocado por el Ateneo Femenino en 1935. El segundo premio lo ganó Yolanda Bedregal y el tercero Martha Mendoza. El poema ganador inscrito con el pseudónimo 'madrina de guerra' se llamó:

CANTO AL SOLDADO DESCONOCIDO

*Es media noche, en la puerta de la choza
que está cerrada solloza
afuera, como un lamento
el monorritmo del viento
Y allí dentro estan los hijos del soldado:
uno, dos tres, cuatro, cinco...en el helado
suelo, con sus cuerpecitos esparcidos,*

.....
*¡ Soldado que te perdiste,
Soldado desconocido
Así yo también te siento
Como el niño en el lamento
Del viento en la choza triste...!
Soldado tu eres el viento*

El ulular del viento, que tanto impresionaba a los Mendoza, anunció más muertes. En los campos de batalla los combates se hacían cada vez más encarnizados cobrando sus víctimas, especialmente en el frente Este de Nanawa. El gobierno se hallaba desalentado y buscaba culpables del desastre, denunciando de derrotista a todo aquel que abogaba por el pacifismo. Por supuesto, entre ellos se contaba Martha Mendoza.

Gracias a sus frecuentes participaciones, unas veces intercediendo, reclamando o exigiendo por los más débiles, otras, denunciando, criticando y marcando posición, su persona despertó en la población dos tendencias: una, veía y sentía que ella era su defensora, una decidida aliada, una leal amiga, otra, reprobaba sus actitudes poco femeninas, agresivas y siempre a favor del 'indio' o del 'pobre'. Además, por su declarado pacifismo fue tildada de 'tradicionalista', 'derrotista' y 'conflictiva'.

La acusaban especialmente de 'derrotista' por publicar algunos artículos que le valieron ingresar en la lista de 'sospechosos'. Su padre, molesto por las acusaciones contra su hija, salió en su defensa a través de esta nota que se explica por sí misma, a la vez que permite valorar el profundo respeto y confianza mutua existente entre ellos: *No siempre enseña la escritora a su padre aquellas producciones periodísticas(...)pero, en fin si no conozco esos artículos, conozco a mi hija y puedo afirmar que si ella ha hablado a favor de la paz y contra la guerra, lo ha hecho inspirada en sano patriotismo(...)en sentido de considerar la paz para esta Patria, como el factor primordial para consolidar su funcionamiento orgánico en lo interno y darle la influencia y el prestigio que tanto necesita en el terreno internacional. He aquí el derrotismo de Martha Mendoza que le ha valido el mote de sospechosa. Pero ¿acaso, no piensa lo mismo una gran*

parte del pueblo boliviano, y acaso la mayoría más consciente? Y esta visto que en estos casos puede superar el valor una chiquilla, a cualquiera de esos personajes que se guardan su pacifismo adentro por vergüenza o por miedo. Hay derrotismos y derrotismos(...)el derrotismo teórico(...)de aquellos seres ilusos, que aún en medio de los horrores de la guerra, están predicando la paz desde el sector de las nubes. Y este sería el caso de Martha Mendoza.^[220]

También Martha alzó su voz sobre las acusaciones de que era objeto, confirmando lo dicho por su padre: No en vano, pues soy pacifista y lo seré siempre. Anatematicé la Guerra por patriotismo, por ese uno tan distinto al que distingue a otros, pero a decir verdad, no sospeché al menos en toda su realidad, los atropellos que en nombre de la guerra me señalaban como a su víctima. Hoy mi nombre figura en la policía, en el correo, en la oficina de censura, en la de contraespionaje (...) subrayado con esta cohorte, comunista, derrotista, sospechosa y no sería raro, que en estos días se me cuelgue aquello de espía.^[221]

El gobierno, desesperado por las sucesivas derrotas y por los conflictos

internos, culpaba a los pacifistas y a los políticos radicales sobre el rumbo de los acontecimientos; creía que acallándolos o eliminándolos las cosas cambiarían. Dictó un Decreto Supremo que posibilitó la organización de una entidad denominada Legión Cívica, con todos los poderes: censora de prensa, de correspondencia, de la libertad individual, de capturar omisos, emboscados y evacuados.

Precisamente, cuanto más se reprimía, más enérgicas eran las denuncias de Martha, poniendo a los quisquillosos gobernantes con los nervios de puntas. Como cuando unos soldados fueron castigados por una falta que Martha considero pequeña, cual fue la de un atraso después de una licencia: Y ya que hablamos de medidas disciplinarias dejesenos preguntar ¿Cuál es el castigo que merece el jefe que turba el sueño de los soldados, presentándose en el cuartel a deshora, embriagado con la palabra procaz en la boca y no contento con haber zaherido de palabra a la tropa acomete de obra, a algunos de esos muchachos que dejaron la tranquilidad del hogar para ir a habérselas no sólo con el hambre y sed sino también con los abusos de aquellos que los dirigen? Porque admitir castigos para los soldados y negarlos para los jefes y oficiales, sería la inmoralidad llegada al grado. Cuanto más alta es la jerarquía mayor su falta. Mucho oímos hablar de ideas extremistas, hay personas que con verdadero espanto se refieren a ellas, y a decir verdad, son estas mismas personas las que más colaboran a alimentar la hoguera.^[222]

La joven Mendoza advirtió nuevamente al

^[220] La República. 15-6-33.

^[221] La República. 21-6-33.

^[222] La República. 18-1-33.

gobierno sobre el peligro que el abuso y el relegamiento de las mayorías podría representar para la estabilidad del sistema. No sólo es admirable su valentía, teniendo en cuenta que el control político y la susceptibilidad del gobierno era extrema, sino su capacidad de prever y denunciar las consecuencias de los hechos.

Un muchacho llamado Luciano Durán Boger fue encerrado en el Panóptico Nacional tras la denuncia de que era un activo comunista y como tal en contacto con sus camaradas paraguayos. Este caso preocupó a Martha quién inmediatamente se puso en contacto con las autoridades para reclamarles por su reclusión y denunció: *El temor (del gobierno) que tiene su origen en ciertas sospechas se acrecientan ahora, ahora que la Patria está envuelta en una contienda bélica, pero lo que no está bien, lo que no encuentra justificativo alguno, es que bajo la capa del resguardo del orden y de la seguridad pública, sean embozados el abuso y un ensañamiento verdaderamente intolerables. Que Luciano Durán y sus compañeros hubieran estado preparando manifiestos antiguerristas, no quiere decir que su culpa haya llegado a alcanzar la tabla de las culpas que caracterizan a los criminales, a los traidores a la Patria. Para nosotros esto que está siendo conceptuado como delito, es el producto de un intento rebelde, es el ímpetu juvenil que ya los viejos o los prematuros, no pueden perdonarlo. Pedimos que se les pase a la sección militar. A pesar de su juventud Martha conocía el alma humana, sabía del idealismo juvenil, sabía del abuso que se hacía de los chivos expiatorios por eso temía y se preocupaba de los que serían confinados: *El Guanay es un sitio que ni para los feroces delincuentes, debiera existir más y pedimos también a la bullanga**

^[223] La República. 9-5-33.

^[224] La República. 6-6-33.

pública siga la medida. Es muy fácil y hasta cómodo pedir la parca y el fusilamiento con precipitación, para un hombre o para varios hombres, acusados por delitos, muchas veces imaginarios.^[223]

La desesperación gubernamental no sólo se debía a las adversas noticias bélicas y a los supuestos o verdaderos aprestos golpistas, sino también a la constante y creciente demanda de medios económicos para continuar la guerra. La necesidad de estos aguzó el ingenio de los recaudadores y se implantó con carácter general la obligatoriedad de llevar una insignia patriótica adquirida a cierto precio. Élla no entendía cómo era posible recargar con más obligaciones económicas a las familias que apenas lograban sobrevivir con lo mínimo indispensable y se opuso diciendo: *Si el patriotismo consistiera en colgarse una insignia! Y pienso en la gran miseria de toda esa gente que no tiene trabajo, en la de la otra que si lo tiene, carga a sus espaldas el difícil problema del sustento de una numerosa familia. Cada día se hace más férrea e irresistible la mano que aprieta, pero la que aprieta sólo al empleado público subalterno y al proletariado.*^[224] Martha una ferviente humanista ve más allá; la letra muerta de las resoluciones y disposiciones que no cuadraban con la realidad.

MÁS RUIDO QUE NUECES

Ella no creía en la efectiva labor de las Asociaciones Femeninas. Tal vez equivocadamente estaba convencida de que la labor de las asociadas era tan sólo una pose o el deseo de ocupar su tiempo. Martha sostenía que por lo amplio de los objetivos propuestos por las asociaciones, éstos eran muy difíciles de cumplir. Al respecto opinó: *Hay diseminados por el País con motivo del conflicto bélico comites, sociedades, comisiones, entidades, asociaciones pro-defensa Nacional, pro-familias de los movilizados, pro-soldados, pro-prisioneros, pro-abijados de guerra y otros pros. Cada una de estas asociaciones traza al formarse un programa de acción, de nobilísima apariencia, programas que luego por lo vasto o por lo frondoso, no se cumple ni en su mínima parte. Diríase que semejantes sociedades han sido formadas por obra y gracia de una frívola inconsciencia ya que en ellas no asoma la obra práctica decidida y perseverante* -llegando al punto que más le preocupaba que era la humillación que tantas familias sufrían al ser arrojadas a la calle por encontrarse sin medios para pagar la renta u otro tipo de ofensa en el que las asociaciones no intervinieron con sus buenos oficios, decía: *Se ha dicho por ejemplo que hay una agrupación que se dedica a proteger a las familias de los movilizados. Pero*

precisamente las familias de los movilizados son arrojadas violentamente de una infinidad de casas de inquilinato. Se ha dicho que hay una sociedad de bienestar de los soldados. Es de presumir que los soldados sigan siendo la befa de aquellos superiores que equivocan la disciplina militar con el abuso y que el rancho y la habitación sean tan malos e insalubres. Día a día se nos ofrece un pomposo espectáculo de una 'distinguida lista de más distinguidos' nombres que por sus 'obras patrióticas' merecen la pleitestia general.

La denuncia emitida por la periodista, en sentido de que las integrantes de las asociaciones estuvieran aparentando hipócritamente solidaridad, cuando en el fondo sólo perseguían beneficios personales es parcialmente cierta y seguramente algunas de sus integrantes utilizaron de esa manera su institución. Sin embargo, también hubo otras que cumplieron a cabalidad los objetivos que se propusieron. Somos concientes de la condición humana de las sociedades, como lo estamos de que esos momentos no eran precisamente, 'sólo para aparentar', porque a lo largo del trabajo y con la perspectiva que da el tiempo se ve que muchas asociaciones brindaron oportuno y eficiente apoyo. Empero, tuvo razón cuando reconoció la anónima participación de otras clases sociales, no sólo debido a su formación y convicción marxistas: *Nosotros rendimos a la pobre obrera que da parte de su salario, silenciosamente, para la obra de la defensa, al obrero que en las cortas treguas de su trabajo, escribe cartas para los movilizados y a toda esa gente que en el anonimato hace verdadera obra patriótica y humanitaria.* ⁽²²⁵⁾

DE TAL PALO, TAL ASTILLA

El Dr. Jaime Mendoza fue la persona que más

⁽²²⁵⁾ La República. 7-2-33.

influencia tuvo en la vida de Martha y cuyo ejemplo siempre trató de seguir. Aparentemente él le aconsejó fuera más cauta en sus artículos, sobre todo en aquellos en los que su crítica iba dirigida a los hombres del poder. Ella, pese al respeto y profundo cariño que le profesaba, le demandó públicamente confiar en su criterio y por lo tanto en su libertad. *Me dices que alguno de mis últimos artículos es muy fuerte. No alcanzo a*

contemporizaciones y a callar mis voces de protesta, borrar mis papeles con literatura estéril, preferiría callar definitivamente. No yo he de hablar siempre, y siempre fuerte."²³⁶

Paralelamente, don Jaime Mendoza sostenía una terca y solitaria lucha contra el Senado, en pro del



Dibujo de Arturo Borda 1932. Tomado del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

perfectamente. Pues bien, tú he tú yo hemos de perder de vista esto que fue mitad sugiero, mitad conexión. Esta hora, más que ninguna otra, no es precisamente la de las

los muertos de aquellas que responden al concepto de soldado descomulgado. Una y otra vez Martha ha ido al Estado Mayor

²³⁶ La República: 23-1-33.

influencia tuvo en la vida de Martha y cuyo ejemplo siempre trató de seguir. Aparentemente él le aconsejó fuera más cauta en sus artículos, sobre todo en aquellos en los que su artillería iba dirigida a los hombres del poder. Ella, pese al respeto y profundo cariño que le profesaba, le demandó públicamente confiar en su criterio y por lo tanto en su libertad: *Me dices que alguno de mis últimos artículos es muy fuerte. No alcanzo a advertir en esta frase tuya reproche alguno. He pensado en tu obra de escritor, en unos más que en otros te muestras siempre el hombre sincero que eres, justo es que yo tu hija, así como todos tus hermanos, también sigan las normas que nos impone el apellido.* No es la primera vez que Martha expresara genuino orgullo por su apellido de reconocida tradición intelectual, o por el ejemplar estilo de vida en el que la ética era la base fundamental.

Volviendo a la carta abierta dirigida a su padre expresó: *Comprendo que tu amor de padre pueda alarmarse ante mi acometividad previendo disgustos y una serie de inconvenientes para mi persona. ¿Pero qué? ¿Acaso para nosotros no vale mucho más el producto de las odiosidades que las salvas de aplausos?* Las actitudes de su padre con la Martha niña, con la Martha joven habían sido guardadas en su corazón y memoria como la prenda más querida: *Yo sé que tu te acuerdas siempre de aquella quijotada mía de colegiala, por la que me impuso según los dictados del reglamento de la Escuela Normal, tres severísimos castigos que a mí me supieron a gloria. Escribiste algo entonces en defensa mía y allí decías que aunque me faltara la sombra de mi padre seguro estabas de que yo sola, sabría batirme perfectamente. Pues bien, ni tu ni yo hemos de perder de vista esto que fue mitad augurio, mitad convicción. Esta hora, más que ninguna otra, no es precisamente la de las*

contemporizaciones y acallar mis voces de protesta, borroneando papeles con literatura estéril, preferiría callar definitivamente. No yo he de hablar siempre, y siempre fuerte.⁽²²⁶⁾

Paralelamente, don Jaime Mendoza sostenía una terca y solitaria lucha desde el Senado, en pro del pacifismo. Por su lado, su hija escribía sobre esta campaña, describiendo a su padre como un hombre de paz, que creía que la guerra era una maldición que devoraba ingentes caudales, absorbía la sangre de la juventud y que sólo acarrearía mayores calamidades a la Patria. Denuncias visionarias que para nada gustaban al gobierno y que sumadas a la mutua campaña por mejor trato para los heridos y enfermos evacuados que deambulaban por la ciudad, ambos se constituían en insufrible conciencia del gobierno.

Porque no sólo escribía Martha Mendoza sobre y poniendo de ejemplo a su padre o apoyando sus campañas, sino que Don Jaime hacía lo propio con su hija: *Esta vez seguiré las huellas de mi hija. Ella en La Paz, con pluma vigorosa ha asumido la defensa de ciertas víctimas de la guerra, de aquellas que al volver del Chaco se hallan en peor situación que los muertos de aquellos que responden al concepto de soldado desconocido. Una y otra vez Martha ha ido al Estado Mayor*

(226) La República. 25-1-33. por el doctor Javier Mendoza, sobrino carnal de Martha.

general o al Hospital Militar u. otras oficinas seguida de los desarrapados defensores de la Patria a reclamar por ellos.⁽²⁷⁾

MARTHA DESCONFÍA DEL CRITERIO DEL VOTO FEMENINO

A pesar de ser ella la luchadora por los derechos de los que no poseen el poder, el saber y el tener, respecto a la discusión de los derechos cívicos y políticos de la mujer, adoptó una posición antisufrajista. Sus razones se fundamentaron no sólo en su desconfianza en el accionar de los políticos, sino que denota la poca valoración por el discernimiento libre e individual de la mujer. Ella planteó que: *El voto de la mujer no tendrá la virtud de crear soldados, bravura, estrategia, armas, víveres, de pacificar a los beligerantes. Empero hay un precepto divino y humano; tan alto como profundamente moral que señala a la mujer el verdadero rol que le corresponde, rol que está íntimamente ligado al hogar. ¿Qué derecho tiene la mujer, para intentar, que el campo electoral se vea inundado por nuevas complicaciones que abondarían sus vicios y acrecentarían sus deformaciones?*

No nos hagamos ilusiones, contemplemos serenamente los manejos

⁽²⁷⁾ La República, 31-1-33.

⁽²⁸⁾ Universal, 3-10-34.

y triquiñuelas de nuestra política, que ha impuesto la famosa como escandalosa compra-venta. ¿Quién garantiza que el voto de las mujeres, fuera realmente consciente y honrado? No es posible asegurar que la mujer en aras de su grave papel de ciudadana, rechazara las sugerencias o influencias de su colega llámese este padre, hijo, hermano, marido cuyo voto veríase milagrosamente duplicado, nueva especie de cobecheo con ribetes de la más genuina legalidad.⁽²⁸⁾

Martha Mendoza recargó las tintas en sus múltiples artículos en contra del sufragio femenino y sobre la dudosa transparencia del sistema democrático vigente. Ella se ubicó en un plano diferente al resto de las mujeres que tenían "un rol íntimamente ligado al hogar", era muy libre y a la vez muy comprometida con la gente que sufría. Posiblemente por ello optó en su vida personal por la libertad, razón por la cual no se casó ni tuvo hijos.

Martha fue una mujer excepcional, pero, a la vez privilegiada porque tuvo un padre como don Jaime Mendoza, acceso a la educación, criterio político y analítico y por encima de todo la oportunidad de expresarse sin temores ni ambages en el cuarto poder del Estado que es la prensa.

Una vez concluida la guerra Martha continuó su lucha, trabajó en diferentes y alejados lugares del territorio boliviano, sembrando en la niñez y la juventud principios y valores para así contribuir a forjar la generación del cambio.

No estuvo ajena a las transformaciones que se fueron suscitando en la post- guerra, fue una de las primeras mujeres militantes del MNR y como tal luchó

por la revolución (1952). Durante ese gobierno asumió la responsabilidad de dirigir y transformar la educación de la mujer. Años más tarde, durante el gobierno militar presidido por el entonces coronel Hugo Banzer (1971) la destituyeron del cargo. Ella ingresó en una huelga de hambre en protesta por el atropello, temeroso el

gobierno por su decisión, la designaron Subdirectora del Archivo Nacional en Sucre, cargo que desempeñó bajo la dirección de su hermano Gunnar. Martha la indomable dejó de existir en 1988.⁽²²⁹⁾



LO QUE LOS HOMBRES
PENSABAN DE ELLAS

⁽²²⁹⁾ Datos proporcionados por el doctor Javier Mendoza, sobrino carnal de Martha.



**LO QUE LOS HOMBRES
PENSABAN DE ELLAS**

Ediujje de Lijj isvni 1986. Tomista del libro "El dibujante Bolivia" de Pedro Quevedo, Fundación IPIN.

Lo que los hombres
pensaban de ellas



Dibujo de Gil Imaná 1986. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

Hasta aquí hemos visto la participación, las inquietudes y el pensamiento de la mujer. De igual manera nos interesa conocer la opinión que tenían los hombres sobre ellas, durante ese proceso excepcional y cuando asumió parte de los roles que les competían exclusivamente a los varones.

Acudimos a la prensa, termómetro y espejo del pensamiento y actitudes de esa sociedad, para así aproximarnos a las diferentes, contrapuestas y contradictorias posiciones del hombre 'calificado' en relación al sexo femenino. Para algunos, la mujer constituía solamente objeto sexual, adorno, 'ama de casa', madre de sus hijos. Otros, sin embargo, pensaban que la mujer no debería ser sólo eso, sino trascender esta su misión hacia espacios que la integrasen a la sociedad con derechos y obligaciones. Para ello, los hombres plantearon a veces tímidamente y otras agresivamente una serie de reivindicaciones de género.

La opinión del varón sobre la mujer variaba desde los aspectos triviales y frívolos, hasta los de contenido serio en apoyo a las reivindicaciones de género.

En el primer caso, por ejemplo, algunos consideraban que la capacidad de adaptación y el pragmatismo de la mujer se manifestaba hasta en la moda: *Convengamos en que la guerra ha tenido la virtud de hacerlas más juiciosas a las mujeres bolivianas y particularmente a las de ésta ciudad. Con sólo observar rápidamente la calidad de los vestidos que llevan las señoras y señoritas de una u otra esfera social, un gran porcentaje lleva abrigos y trajes confeccionados*

de jergas y bayetas tejidas a mano por los indígenas. Otro producto cuyo uso viene generalizándose en el elemento femenino es el tocuyo de color. Despierta en nosotros y el público muy vivas simpatías a la vez que revela el grado de acierto y cordura femenina.⁽²³⁰⁾

Otros veían con mucho agrado a las muchachas despreocupadas y más bien pendientes de la moda europea, del peinado con el cabello rizado minuciosamente, del vestido tímidamente escotado, con media manga ligeramente "farolera,"⁽²³¹⁾ de las faldas acortadas. Esta provocó algunas opiniones muy subidas de tono, como comentó un articulista: *La falda corta hizo creer a las mujeres en general que sería un medio eficaz de cazar candidatos al bimeño, ya que con la civilización los maridos se cotizan cada vez más difícilmente. En cambio la moda medioeval de los 'cinturones de castidad' fue para siempre desterrada.*⁽²³²⁾ Esta posición parece ambivalente, mientras que por un lado, a muchos les gustaba deleitarse con el espectáculo de la 'mujer objeto sexual', por el otro, aparentaban un falso puritanismo conservador.

Para algunos hombres el ideal femenino consistía en: *las bellas muchachas sucrenses(...) bellas mujeres*

⁽²³⁰⁾ La República. 3-7-33.

⁽²³¹⁾ La Razón. 3-5-33.

⁽²³²⁾ La Razón. 10-5-33.

cultísimas y muy de su casa, demasiado religiosas! ...visten chic con la ropa que ellas mismas cosen. Y así estas muchachas entre reír, cantar! ...) cualquiera, ese rato habla al señor del Registro Civil, para matrimoniarse y andar orgullosamente con su parejita! (...)cual si estuviera en una de las avenidas de París. ^[233]

Mientras más méritos realizaba la mujer durante los largos años de la guerra, los chistes sobre ellas se multiplicaban. Por ejemplo se decía: *La curiosidad de las mujeres es excesiva, pero los motivos a que obedecen pueden reducirse a dos, lo bueno que de ellas se piense y lo malo que se piense de los demás*. O *“Los caprichos de la mujer: desear lo que no ama; el comienzo de lo que no debe durar; una pasión de una hora de la que se arrepentirá siempre; un hombre tonto pero buen mozo, de quién se cansará enseguida; un objeto sin valor que paga a subido precio.* ^[234]

Hoy, se dice: *Bendición: Y el cura los declaró jodido y mujer”-otro- “Mosquidemanda: A la mujer y a la verdad las preferimos desnudas.* ^[235]

^[233] Universal. 25-5-34.

^[234] La República. 23-5-33.

^[235] La Razón “El Mosquito”. 18-7-96.

^[236] La República. 31-3-31.

En el campo de la política, esos varones se encargaron de prevenir a sus congéneres que las tomaran en cuenta en ese espacio de exclusividad masculina, advirtiéndoles. *Es cierto que la política tiene que ver con el principio de diferenciación sexual! (...) la mujer es prolija, hacendosa, económica, dada al aborro, el hombre es en cambio siempre activo, emprendedor desafía los peligros, ama la profundidad de su vivencia interna y sería capaz del constante sacrificio por imprimir a los acontecimientos su voluntad! (...) La obra administrativa tiene todas las virtudes de la feminidad pero de esa labor vegetativa, sin trascendencias ni contenido histórico nunca ha surgido la grandeza de un pueblo. Hay que temer por el porvenir del país cuyos hombres más representativos prefieren realizar el sentido femenino de la vida.* ^[236] Obviamente, el articulista era producto del sistema patriarcal dominante. Sin embargo, la mujer se dió modos para continuar con su lucha en medio de este campo tan hostil y adverso.

Pese a todo ello, al parecer la lucha por la igualdad de derechos había logrado adherentes de importancia, porque a fines de 1933 se publicaron en la prensa una serie de artículos que defendían y apuntalaban las reivindicaciones feministas. Uno de los que abogó por éstas fue el intelectual Nazario Pardo Valle. El planteó la necesidad de incorporar a la mujer a la vida política y cívica de Bolivia, esgrimiendo una serie de razones; entre ellas, la

efectiva instauración del sufragio femenino en otras repúblicas. ⁽²³⁷⁾

Pardo Valle, arguyó que en muchos países desarrollados la mujer constituía una mayoría del electorado, por lo que se deducía que los destinos de la humanidad estaban en manos de ellas. (...) *por cierto más delicadas, pero más limpias que las otras.* ⁽²³⁸⁾

Volviendo al caso boliviano dijo: *Nuestro país es uno de los pocos que todavía no se ha agitado esta cuestión, sin embargo de que la mujer boliviana por los quilates de su cultura y por el espíritu de abnegación patriótica está capacitada en mayor grado que la de otros países para el ejercicio de los derechos políticos ¿Por qué se ha de mantener en situación de inferioridad respecto de otras? En más de un siglo de vida republicana ¿hemos probado los hombres estar mayormente capacitados para el ejercicio de ese derecho? La falta de preparación ha sido en todas partes el eterno argumento del unisoneísmo petrificado.*

Pidió a la opinión pública su pronunciamiento, ya sea en pro o en contra del sufragio femenino, y continuó enumerando opiniones en ambos sentidos planteadas por eminentes políticos e intelectuales internacionales. Finalmente, el autor emitió su opinión ante el argumento de muchos de sus detractores respecto a que la mujer no estaba capacitada para ejercer su derecho al voto: *la falta de preparación no impide la marcha progresiva de los pueblos, y toda*

causa que se sostenga sólo por la impreparación de la reforma es causa muerta. ⁽²³⁹⁾ E ingresó de lleno en el

problema del sufragio femenino en Bolivia: *Recién abierto está el debate público (...) Si se ha de trabar el acceso a las mujeres a la ciudadanía, no debe existir el privilegio que significa ahora la admisión de nombres sin las suficientes condiciones y sobre todo, sin ningún concepto de responsabilidad social y política que importa la condición de ciudadano (...) Los registros cívicos están llenos de nombres que en su mayoría corresponden a individuos analfabetos, alcohólicos, truhanes, mercaderes del voto. Entretanto hay centenares, quizás, millares de personas que por diferencia de sexo permanecen aisladas y privadas de intervenir en los comicios, no obstante de ser maestras, contadoras, oficinistas, doctoras, periodistas, industriales, artistas ¿No es un contraste entre vergonzoso e irritante? Luego trató de tranquilizar a los varones informándoles que al contrario de otros países, en Bolivia, las mujeres votantes no serían mayoría, si se modificaran con criterio selectivo las condiciones de*

⁽²³⁷⁾ Se instauró el sufragio femenino en varios países como España. Mientras que en Argentina y el Brasil funcionaba parcialmente, en el Perú, Uruguay y Bolivia se lo estaba debatiendo.

⁽²³⁸⁾ Pardo Valle, comparó los avances en materia de derechos cívicos y políticos de la mujer, con otros países. Por ejemplo en Inglaterra se consideraba anómalo e inexplicable que se constituyera un gobierno sin el concurso de la mujer. Comentaba sobre el cuestionamiento que hizo la líder parlamentaria Lady Astor al jefe Laborista, reclamando por la exclusión de la mujer en el nuevo Gabinete.

⁽²³⁹⁾ Universal. 21-12-33.

empadronamiento. Rechazó la moción del Dr. López Arce, representante del Gran Chaco, quien planteó la cesación automática de la ciudadanía femenina con el matrimonio, rehabilitándose ésta en caso de divorcio o viudez. Opinó que seguramente esa restricción se fundaba en consideraciones fisiológicas, como la maternidad. Recordó que una concepción parecida proponía una disposición ministerial para excluir a las maestras casadas de sus funciones profesionales y continuó refiriéndose a esas restricciones: *ellas no pueden mantenerse en definitiva, porque al reconocer la legitimidad de un derecho e instituirlo, no es justo que se lo desvirtúe otorgándole con deformidades y mutilaciones, como la aludida, menos aún si va dirigida a las bases mismas de la organización social cual es el hogar.*⁽²⁴⁰⁾

Otra restricción que criticó fue la referente al exámen propuesto condicionando la obtención de la ciudadanía, el que según opinión del autor, ni el 15% de la población masculina lo resolvería y se preguntó: *¿por qué se obligaría a las mujeres el conocimiento de cosas ignoradas por la mayoría de los hombres?* En líneas generales, propuso la liberación de la

mujer, no de algunas mujeres. Finalmente, exhortó a no retrasar más la solución de estas cuestiones porque en todo el mundo la condición civil y política de la mujer avanzaba. También se preguntó: *¿porqué la mujer boliviana a de estar en condiciones de inferioridad que la china o turca?* y terminó su propuesta diciendo: *si como se espera, el sufragio femenino ha de imponerse en Bolivia, la instrucción pública necesariamente tendrá que ser orientada hacia la intensificación de la instrucción cívica. La fe en las afirmaciones de la civilización, me hace prever el éxito de esta causa, a plazo no lejano. El sufragio femenino ha de ser realidad en Bolivia y ha de ser una gran fuerza propulsora del progreso nacional, porque obligará a la mujer a una constante superación y, en todo orden, el control femenino será benéfico y estimulante.*⁽²⁴¹⁾

Paradójicamente fue un hombre, Nazario Pardo Valle, quien hiciera una de las más enérgicas, fundamentadas e inteligentes defensas de los derechos femeninos, demostrando ser visionario y poseer criterios despojados de prejuicios.

A fines de 1933, el diputado por la provincia Mizque, Ovidio Urioste, presentó al parlamento un proyecto de ley relativo a que las mujeres bolivianas se hiciesen cargo de los servicios auxiliares del ejército voluntariamente. Esto posibilitaría, dijo, que todos los hombres hábiles estuvieran en el frente. La propuesta mereció el sarcasmo de algunos de sus congéneres que lo acusaban de padecer una fuerte propensión a aficionarse de mujeres para todo lo que sea objeto y fin de la ley.⁽²⁴²⁾

⁽²⁴⁰⁾ Universal. 27-12-33

⁽²⁴¹⁾ Universal. 28-12-33

⁽²⁴²⁾ Universal. 27-12-33

También se debatió otra ley con el siguiente tenor: *Art. único.-Las mujeres mayores de 21 años, podrán ser elegidas municipales, en los Concejos Municipales de las capitales de Departamento.* ^[243] Los argumentos propuestos por el proyectista sostenían que la mujer había dado pruebas de capacidad en lo que atañía a la beneficencia pública, a la salubridad y al ornato de las ciudades, y añadió: (...) *sin pretender otorgarles todavía una intervención óptima en el ejercicio complicado de la ciudadanía en lo que hace a la formación de los tres poderes públicos, es aconsejable incorporar a la mujer en las funciones de las comunas de capitales de departamento.* ^[244]

La afirmación del proyectista sobre la capacidad comprobada de la mujer en materia social, fue evidenciada con mayor contundencia precisamente en esa oportunidad de la guerra. Por su vocación de servicio, su agudeza y percepción de los problemas cotidianos, su resolución por encontrar una salida satisfactoria a los mismos y su innata sensibilidad, la mujer estaba capacitada para ejercer tanto funciones edilicias como para ejercitar la ciudadanía de acuerdo con los postulados del feminismo.

Sin embargo, se decía que los derechos políticos de la mujer no se podían aplicar en el país por ser una "revolución forzada". Esta afirmación fue objeto del siguiente comentario firmado con el pseudónimo de Mr. Dupont: *¿Que sería en adelante con el concurso del feminismo cuyos componentes por muy bellos y perspicaces que sean, no tienen aún las nociones que*

un ciudadano cualquiera posee en materia de derecho público, ya sea por instinto, por la práctica o por la lectura de leyes? El feminismo y sus prosélitos se van saliendo de madre con sus programas libertarios de la mujer. Que a la mujer boliviana se le dé el goce pleno de los derechos civiles, colocándola ante la ley en igualdad de circunstancias y derechos que los del hombre, muy bien, muy loable, y justo; pero que aquí se le quiera lanzar al goce de los 'derechos políticos' hay mucha diferencia. Ya nos imaginamos ver en horrible promiscuidad en el parlamento, en la administración, en la judicatura, ocupando los puestos públicos, 'hijos de nuestra democracia' a muchas mujeres del pueblo, a nuestras fruteras y verduleras, al frente de damas políticas que representarían a otros sectores de la 'democracia fuerte'. Eso sería el acabose. ^[245]

Y añadió: *Los derechos políticos de la mujer no se hicieron para Bolivia ni para otro país verdaderamente civilizado, como que en la docta Alemania hay un Hitler que no permitirá que echen raíces. La mujer tiene su lugar, el más bello, el más conspicuo de la existencia social, Dios le ha señalado su hogar, como la mansión más sublime de su creación: hermosa misión de madre, de esposa, de*

[243] La Razón. 1-9-32.

[244] La Razón. 1-9-32.

[245] Universal. 29-9-34.

[245] Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejeta. Fundación BNEA. 1991

bija, de hermana. A su alrededor gira la humanidad, sin los dislocamientos de destino y de sexos que tratan de hacer unos cuantos locos del mundo y unas cuantas extraviadas. ⁽²⁴⁶⁾

El espíritu de la nota del tal Dupont, es la expresión de criterios compartidos por la mayoría de hombres y mujeres de la época, cuya visión se magnificaba sólo para comprender que los disímiles genéticos y anatómicos nada tenían que ver con las posibilidades intelectuales de cualquiera de los dos sexos.

El escrito se explica por sí solo, pero reclama de nosotros esta reflexión: el paternalismo, la segregación de género y raza, el complejo de superioridad masculina, el desdén por la capacidad de la mujer, el miedo a que se les quite sus privilegios y espacios pueden tener apenas un referente: el fascismo.

Y, líbrelo Dios a aquel honorable Herrera, autor del proyecto de sufragio para la mujer. Prácticamente se le dió por

⁽²⁴⁶⁾ Universal.29-9-34.

⁽²⁴⁷⁾ Universal. 29-5-34.

⁽²⁴⁸⁾ Universal. 10-9-34.

⁽²⁴⁹⁾ Ejemplos de esa capacidad hay varios: Cuando se desencadenó una epidemia de coqueluche, la Dra. Élia Chopitea, como pediatra y otras especialidades realizadas en París, colaboró decidida y eficazmente en la erradicación del mal. Su labor fue reconocida oportunamente por el Alto Mando, siendo nombrada primera mujer Capitán de Sanidad Militar. Con ese grado poco después, fue enviada al Chaco. Otra profesional reconocida fue la Dra. en Leyes María Josefa Saavedra, quien se desempeñó en múltiples actividades.

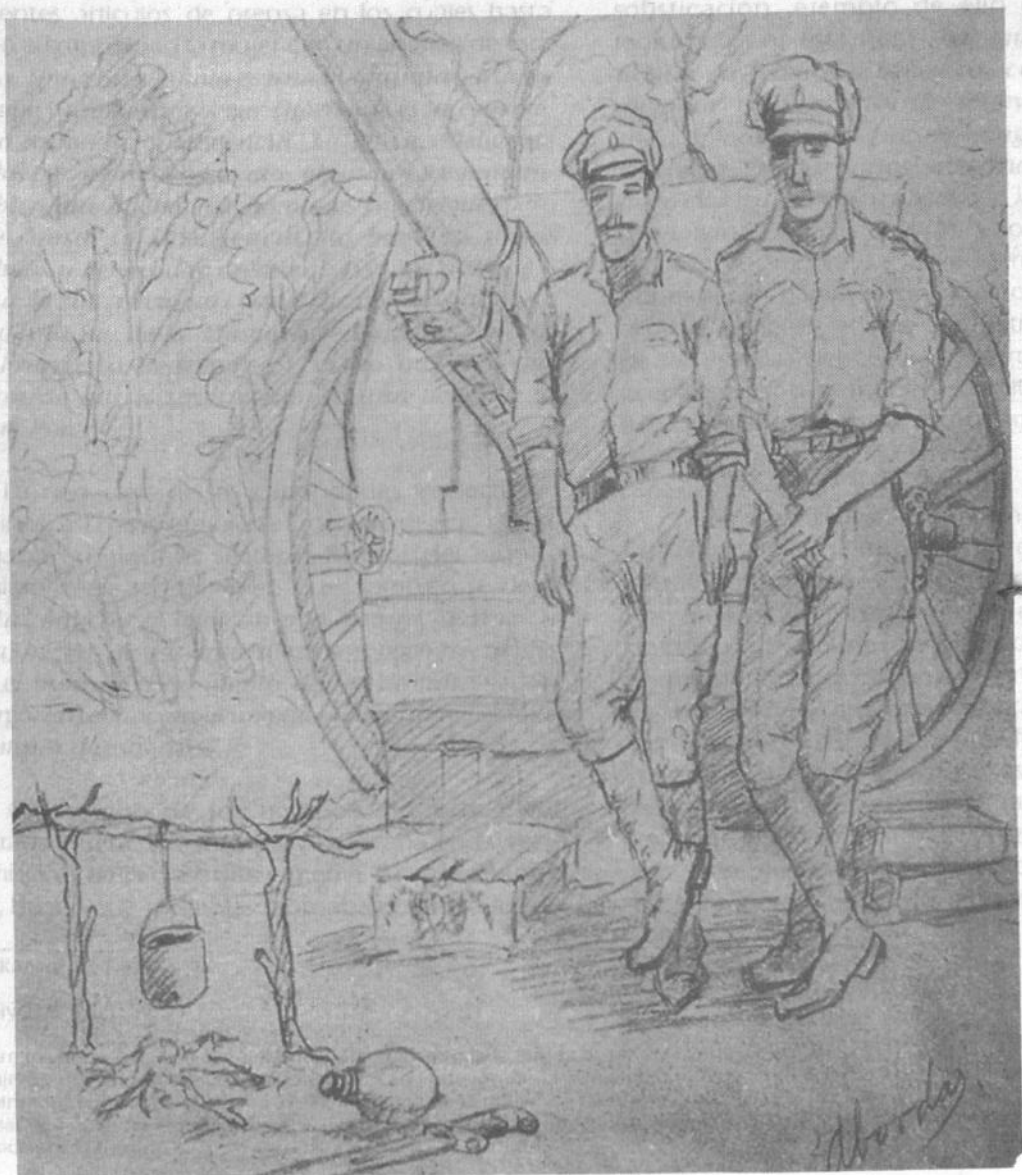
⁽²⁵⁰⁾ Universal. 7-2-35.

la espalda una estocada lapidaria y sarcástica, afirmando que las feministas estaban expresando en todos los tonos su simpatía por Herrera. En un artículo concluye en que tanto esas mujeres, como él, tienen muchas similitudes, pues los dos estarían habilitados para "dar a luz".

En otra nota titulada 'Ya tienen bastante', se escribió: *Cuando se dice genéricamente, 'el hombre', se alude a los dos sexos. Pero cuando se dice 'la mujer', apenas si se trata de las personas de sexo femenino. Se da así el caso de que la mujer figura dos veces en la colectividad humana ¡Y todavía insisten en reclamar derechos!* ⁽²⁴⁷⁾ Paralelamente, el Honorable Pastén vociferaba desde su curul, oponiéndose al voto femenino: *mientras no cuenten con los pantalones necesarios para luchar en las plazas electorales(...)*. ⁽²⁴⁸⁾

Sobre la mujer trabajadora se emitieron muchas y variadas opiniones. Hubo los que negaban su efectividad porque: *Si bien tienen ellas algunas condiciones, les falta muchas otras para un trabajo siquiera regular, por ser lento torpe y poco comprensivo.* ⁽²⁴⁹⁾ Otros, sin embargo, se adhirió a la posición que dada la gran cantidad de mujeres que contrabandeaban oro, debería haber un cuerpo femenino policial de control. ⁽²⁵⁰⁾

Algunos varones frecuentemente se expresaban



Dibujo de Arturo Borda 1932. Tomada del libro "El dibujo en Bolivia" de Pedro Querejazu, Fundación BHN.

en hirientes artículos de prensa en los cuales hasta llegaron a comparar a la mujer con un animal. de esta manera. *Una chica bonita es una maquinita parlante con rouge y sombrerito beige. Dicen que es inteligente, tiemblo ante esta inteligencia. La chica inteligente como los perritos mal educados abundan y espantan. Esta chica que además de bonita es inteligente, pero no me consta su inteligencia, los hombres somos incrédulos o demasiado crédulos. Ayer me acerqué a su mesa, la chica hizo un cocktail de nombres de libros ¿Se acuerda Ud. de la 'Máscara de Estuco?' -obra de Juan Francisco Bedregal- Si, como no, creo que sacaron de allí el argumento de una película de William Powel* ^[251]

La negación de las capacidades intelectuales femeninas, así como también el 'ideal de mujer', que se manejaba en algunos sectores frívolos del mundo masculino, tenía sus bemoles, pues también se decía que: *Las mujeres se dedican a la lectura, durante la guerra, hechos de esa naturaleza son poco frecuentes, dado el espíritu poco atento de las damas.* ^[252] *Sin embargo, era conocida la amplia bibliografía que leían las féminas de esos años.* ^[253]

Otro signo de los tiempos modernos que molestaba a muchos varones y deleitaba cada vez a más mujeres de la clase alta y media, fue el fumar y el beber, hecho que creían les otorgaba un cierto aire de

sofisticación, ejemplo de ello es el registrado por esta nota: *Las mujeres fuman en público o beben un cocktail 'aviador' o un copetín de 'whisky and soda' como si fuesen ingleses legítimos(...) estas niñas modernas del five o'clock tea, no saben hacerlo(...) tosen, se abogan, lloran.* ^[254] Fue una época en la que la mujer ingresó a la modernidad por múltiples caminos, un camino para ello fue también, el cine. Las actitudes de las estrellas del celuloide ejercieron una fascinación irresistible y su imitación fue un signo de estar a tono con la época.

Pero en Bolivia esos signos de libertad de las mujeres seguían causando reacciones de los hombres. Por ejemplo, se condenó el 'osado desatino' de algunas mujeres que se permitían conducir automóvil. Artículos en éste sentido cargaban las tintas casi tanto como si se tratara del fin del mundo. Se acuñó el famoso estribillo hasta hoy en día evocado: 'mujer al volante, peligro constante' y se decía que la mujer es peligrosa bajo todo aspecto, pero, desde que se le vino en

[251] La Razón. 17-1-32.

[252] Universal. 27-3-34.

[253] Entre los libros más leídos estaban: 'El divorcio ante la razón, la historia y la estadística', de Luis M. Acuña; 'Las cuatro mujeres, de Felipe II' de Marcel Dhany; 'La evolución de la sexualidad y los estados intersexuales' de Marañón; 'El matrimonio perfecto' de Van de Velde; 'El alma de la mujer', de Gina Lombroso, toda la obra de Verne, Dumas, Zolá (a pesar de figurar en el Índice Negro), Dostoyevski y muchos otros, demostrándose la afición de muchas mujeres de esa época por la lectura.

[254] Universal. 10-6-34.

gana el deseo de conducir vehículos, es peor⁽²⁵⁵⁾

La incursión de la mujer en las reparticiones de la administración pública, también fue motivo de agrios comentarios: *fenómeno apocalíptico (...)* *la ola femenina, como consecuencia del éxodo masivo al Chaco, inunda casi todas las reparticiones administrativas (...)* *¡mujeres en el Palacio de Justicia!, un infierno dentro de otro infierno (...)* *para quitar el apetito al mundo litigante.*⁽²⁵⁶⁾

Sobre la influencia de la mujer en la vida del hombre americano se comentaba: *(...) desde su nacimiento hasta la edad de 6 años al hombre lo gobierna su madre, de los 6 a los 17 su profesora, de los 17 hasta su matrimonio*

sus diferentes novias, desde su matrimonio en adelante, su mujer (...). Luego afirmó el autor que las líderes de la emancipación femenina creían que el término del poder del hombre significaría el comienzo de una era de igualdad, una nueva síntesis social.⁽²⁵⁷⁾

Otros más extremistas pensaban que la mujer era un error de la naturaleza. Un periodista, con el pseudónimo de Frae Moreale, escribió: *¿Qué es una mujer? Es un error de la naturaleza. Un error trágico y de tristes consecuencias. Las mujeres del Brasil han intercedido por Beatriz Fergusson (...)* *acusada de asesinato. Nosotros nos oponemos terminantemente al indulto. Si una mujer por sí ya es un error, ¿Qué es o puede ser una criminal? Un cáncer que es preciso extirpar de raíz.*⁽²⁵⁸⁾ A primera vista, este artículo parece exagerado. Sin embargo, éste no hubiese sido publicado de no ser por el sentir de muchos de los lectores, que veían un peligro a la mujer criminal y no así al hombre.



⁽²⁵⁵⁾ Universal. 20-3-34.

⁽²⁵⁶⁾ Universal. 2-1-34.

⁽²⁵⁷⁾ Esos agitados días coinciden con noticias de todo tipo, referentes a mujeres en los más variados niveles de poder, como por ejemplo en Rusia, Eva Samarokova ex-alumna de la aviación de Leningrado, madre de dos niños, fue nombrada Comandante del Ejército Rojo en el servicio de aviación militar. Esta noticia provocó un artículo interesante: "Estos rusos no acabarán de asombrarnos. Ellos no se escandalizan de los progresos de la mujer. Ellos no gritan como los vejesterios supra sensibles a causa del reumatismo o la gota, que la mujer debe quedar en casa a freir el bife, lavar los platos y limpiar a los muchachos como reina del hogar' lo que parecía satisfacer a la gran mayoría, pero que ahora ninguna quiere". Esta última afirmación no era evidente, ya que tan sólo un grupo de mujeres vanguardistas se adscribió activamente a ese movimiento. (Universal. 29-5-34)

⁽²⁵⁸⁾ La República. 26-1-33.

El día de fines de junio de 1935, en la Cámara de Senadores de la Nación se leyó dos mensajes: "Schubert en un momento de su vida se entregó al arte del baile en forma impecable, forzosa o Dios lo QUIERA HA TERMINADO".

La Paz 14 de junio de 1935.

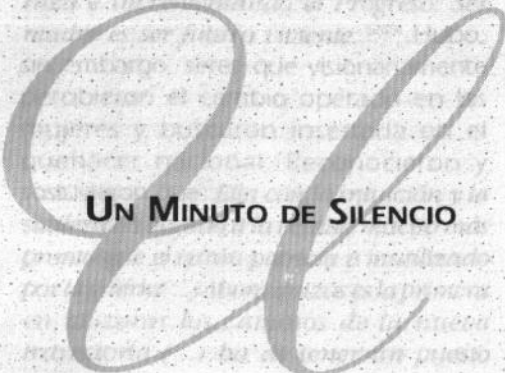
Después las Campanas tocaron a rebato, la muchedumbre se aglomeró en las plazas, más tarde se dispersó en las calles cercadas de la Paz. En el andén más de paz y los blancos al paso de la flauta Municipal daban la bienvenida al compás de los Boleros de Cabrera. A los que tocaban la guerra de los viejos sentimientos encontrados agitar a las gentes de todo el país, la alegría, el dolor, la esperanza renovada, la angustia tal y como las lágrimas en el ambiente. En medio que hacia adelante, las palabras de ambos se separaban por lo general, era guerra que vestía la fuerza de ambos y repartió sus frutos.

En el pasado muchas cosas en tres largos años. Ella ha dispuesto de su tiempo, de sus esfuerzos, de lo que pudo. Ha logrado captarse en cierta medida, superar su timidez y adquirir la fuerza bruta del dolor. Ha sentido nostalgia, interrogando, miedo, soledad, angustia y desesperación.

Desde la muerte, esa mujer la que agita el país, los puntos en señal de bienvenida, una que recibe un hombre, un viajero, la que vesida de las blancas flores a una mujer, ella lo será la misma.

Nuevamente la guerra nos refirió lo antiguo, de cada día y viene en nuestra vejez. Ya desde antes que

se dictara la paz se preparó el terreno para devolver a la mujer a sus labores tradicionales. Para ello, se empezó a exaltar el sagrado rol de su mujer madre y esposa, resumiendo las virtudes de la mujer y el hogar. Recurren a consignas y mensajes, como por ejemplo, *Sei madre quiere decir hacer patria, fortaleciendo la raza y el progreso, el progreso, el progreso, el ser madre y esposa.*



UN MINUTO DE SILENCIO

... en un momento de su vida se entregó al arte del baile en forma impecable, forzosa o Dios lo QUIERA HA TERMINADO".

En embargo, antes de reestructurar el país por la desmovilización y esta en general, había que hacer frente a lo exigido que los empleos de la administración pública fueran desastrosos, a sus antiguos laborales desmovilizados y se presiono para que las mujeres se volvieran a sus hogares y volvieran a ser la columna de la que dejaron atrás de la guerra, la angustia y el desprecio con estos argumentos: *Sei presencia en la patria es la ser constante*

197 El encuentro fue entre las esposas de los Conducentes de Bolivia y el Forajido.

198 La República, 29 de 11.

199 La República, 25 de 11.

1935 Un día del mes de junio de 1935, en la Catedral bolivairense de la Plaza de Mayo, dos mujeres^[259] se funden en un abrazo y con voz quebrada por el llanto exclaman al unísono: ¡Gracias a Dios, la GUERRA HA TERMINADO!

LA PAZ 14 DE JUNIO DE 1935.

Alegres las campanas tocan a rebato, la muchedumbre se aglomera en las plazas, más tarde se agolpará en la Estación Central de La Paz. En el andén, miles de pañuelos blancos, al son de la Banda Municipal, darán la bienvenida al compás de los Boleros de Caballería, a los que tuvieron la suerte de sobrevivir. Sentimientos encontrados agitan a las gentes de todo el país: la alegría, el dolor, la esperanza renovada, la angustia, la frustración, la incertidumbre, el miedo. Ese miedo que hacía palpar los corazones de ambos sexos separados por la guerra, esa guerra que restó la fuerza de ambos y repartió sus mártires.

Han pasado muchas cosas en tres largos años. Ella ha dispuesto de su tiempo, de sus centavos, de su espacio, ha logrado capacitarse en cierta medida, superar su timidez y aquilatar su fuerza extraída del dolor. Ha sentido nostalgia, inseguridad, miedo, soledad, angustia y desesperación.

¿Será la misma, esa mujer, la que agita el pañuelo blanco en señal de bienvenida; o la que recibe a un hombre minusválido; o la que vestida de luto pone flores a una tumba? ella, no será la misma.

Nuevamente la prensa nos refleja la imagen de esos días y viene en nuestra ayuda. Ya desde antes que

[259] El encuentro fue entre las esposas de los Cancilleres de Bolivia y el Paraguay.

[260] La República. 29-6-35.

[261] La República. 25-6-35.

se dictara la paz se preparó el terreno para devolver a la mujer a sus labores tradicionales. Para ello, se empezó a exaltar el 'sagrado rol de la mujer madre y esposa', esgrimiendo las virtudes de la moral y el decoro. Recurren a consignas y mensajes, como por ejemplo: *Ser madre quiere decir hacer Patria, fortaleciendo la raza e incrementando el Progreso. Ser madre es ser futuro viviente.*^[260] Hubo, sin embargo, seres que visionariamente percibieron el cambio operado en las mujeres y buscaron insertarla en el quehacer nacional. Reconocieron y sostuvieron que *Ella con la intuición y la sutileza ha llegado a la verdad mucho más pronto que el varón patriota e inutilizado por la guerra (...) Ahora quizás es la primera en avizorar los caminos de la nueva trayectoria (...) ha de tener un puesto preponderante en la reconstrucción de la patria nueva.*^[261]

Sin embargo, antes de reconstruir el país vino la desmovilización y ésta en general, para la mujer, fue rápida. Se exigió que los empleos de la administración pública fueran devueltos a sus antiguos locatarios desmovilizados y se presionó para que las mujeres se replegaran a sus hogares y volvieran a ser la copia fiel de la que dejaron antes de la guerra. Se justificó el despido con estos argumentos: *Su presencia en la burocracia no constituía*

una verdadera necesidad, tenía mas bien un carácter transitorio.⁽²⁶²⁾ Sin embargo, muchas trabajadoras fabriles mantuvieron su fuente de trabajo gracias a la sobreexplotación de que fueron objeto.⁽²⁶³⁾

La desmovilización también alcanzó a la mayoría de las asociaciones y cuerpo paramédico. Muchas de ellas habían sido creadas específicamente para ese momento de excepción; y por ello desaparecieron rápidamente; otras, como las relacionadas a la cultura, pervivieron con variantes. Mientras que aquellas cuyo apoyo siguió siendo necesario, continuaron trabajando, actividad que hasta hoy en día beneficia a la comunidad. Las asociadas a estas organizaciones llegaron al final de la contienda con mayor madurez, conocimiento de su patria y 'profesión'. También adquirieron capacidad organizativa y ejecutiva que, a muchas, les sirvió para enfrentar con mayor seguridad el porvenir.

La lucha por la conquista de autonomía y derechos cívicos y políticos de la mujer durante la guerra cobró nueva y mayor fuerza.⁽²⁶⁴⁾ Gracias a ese inusitado impulso alimentado por múltiples factores, la mujer, al ser interpelada, supo articularse

y responder a la adversidad y a la diversidad del momento. La capacidad demostrada ensanchó su espacio de participación, de respeto y se transformó en sujeto de confianza.

Otros elementos, como la presión internacional y las renovadoras propuestas de los gobernantes socialistas, también influenciaron en este proceso, hasta hoy inconcluso.

Sin embargo, este proceso continuó. El Presidente General David Toro, en 1936, promulgó un decreto supremo relativo al libre ejercicio de los derechos civiles de la mujer. En uno de sus artículos se estipuló: (...) *puede ejercer profesión o industria lícita y ocupar las funciones, cargos o empleos para cuyo desempeño la Constitución no exige otro requisito que la idoneidad.*⁽²⁶⁵⁾ Sin embargo el decreto que consta de muchos artículos y en su mayoría enmiendas al Código Civil, no se llegó a aplicar.

La guerra quedó atrás, ya nada volverá a ser igual, un cúmulo de recuerdos acompañará de por vida a toda una generación. Las esperanzas renacieron y una nueva consigna alentadora se escuchó en voces de mujeres y hombres: ¡HAY QUE RECONSTRUIR EL PAIS!

Una escena se desarrolló en la calle Jenaro Sanjinés, serían las tres de la madrugada y cogidas del brazo y ocupando toda la calle, dos muchachas, Juana de Rada y Benita Cuellar, cantaban a voz en cuello la rumba Boquerón.

⁽²⁶²⁾ La Antorcha. 6-6-36.

⁽²⁶³⁾ El horario de trabajo de la obrera dependía del capricho del capatáz, no contaba con seguro de salud. Por el mismo trabajo e igual carga horaria, recibía sólo un quinto o un cuarto del salario percibido por un obrero adulto, sin contar los descuentos (La República. 6-6-35).

⁽²⁶⁴⁾ Este lento proceso recién sería efectivizado en 1952, gracias a la Ley del Voto Universal.

⁽²⁶⁵⁾ Anuario 1936.

HEMEROTECA DE 1839-1936

El Ojano
La Fragua
La Arvecha
La República
Universa
El Norte
La Razón
El Diario 1953
Presente 1968
Última Hora 1990

ENTREVISTAS

Sra. Rosalía Flores de Serrano
Sra. Aida Rivera de Dávalos
Sra. Avelina Gajardo de Durán
Sra. María Eugenia Moreno
Sra. Clotilde Lemaître de Arauco
Sr. Raúl Durán Crespo
Sr. Gastón Velasco, grabación proporcionada por la Sra. M. E. Moreno
Sr. Eduardo Arauco Paz
Dr. Javier Merinoza Pizarro

DOCUMENTACIÓN

Cartas personales de arjandos a máquinas
proporcionadas por la Sra. Aida de Dávalos
Actuación Administrativa de 1930-1936



FUENTES

HEMEROTECA DE 1930-1936

El Diario
La Fragua
La Antorcha
La República
Universal
El Norte
La Razón
El Diario 1953
Presencia 1968
Ultima Hora 1990

ENTREVISTAS

Sra. Rosalía Flores de Seoane
Sra. Aida Rivero de Dávalos
Sra. Amalia Gamarra de Durán
Sra. María Eugenia Moreno
Sra. Clotilde Lemaitre de Arauco
Sr. Raúl Durán Crespo
Sr. Gastón Velasco, grabación proporcionada por la Sra. M. E. Moreno
Sr. Eduardo Arauco Paz
Dr. Javier Mendoza Pizarro

DOCUMENTACION

Cartas personales de ahijados a madrinas,
proporcionadas por la Sra. Aida de Dávalos.
Anuarios Administrativos de 1930-1936

BIBLIOGRAFIA

- ARDAYA, Gloria**
 "Pública sin rostro: mujeres en Bolivia," *Contextos*, México, octubre 1992.
- ARZE, René**
 "Gente y conflictos sociales: el caso del Altiplano," *Quinto de guerra del Chaco-La Paz*, Ciroa, 1967.
- BUSBY, Gabriela Escobedo**
 "Mujeres de Lengua: de la revolución al 'Castrochismo'" en *El siglo XX: racionalismo y utopías*, Madrid, Espasa, 1993, 172.
- CARAS, Angélica**
 y **HIMENES, Nani**: *Mujeres en las minas: la palabra en la Paz*, 1999.
- CHOPERA, Agustín**
El dictador en la vida, La Paz, Torontel, 1968.
- ESCOBARI, Laura**
 "Cien años de historia de la Sociedad Científica de San José," *La Paz*, Ciroa, 1991.
- GRAZIA, Victoria de**
 "Fotografía: hechos, las imágenes bajo el gobierno de Mesa Lanza 1922-1940," en *El siglo XX: racionalismo y utopías*, Madrid, Espasa, 1993, 174.
- GUICHALLA, Leo Fernando**
Intelectuales, Chiriquismo y épocas de la Guerra del Chaco, La Paz, Los Amigos del Libro, 1998.
- KLEIN, Herbert**
Historia de la República Boliviana del Sur, La Paz, Arca, 1963.
- Molina Gabriela de Robles**
La Paz, Arca, 1982.
- LORDI, Irma**
 "El movimiento socialista 'integracionista' en Bolivia 1920-1930," *La Paz: Los Amigos del Libro*, 1994.
- MEDRACH, Norega**
Ahorando la ruina: Mujeres en las ciudades de Bolivia 1920-1930, La Paz, Ciroa, 1969.
- MUNDY-MIRAL**
Cesar de fondo: expresiones de la Guerra del Chaco y

B

BIBLIOGRAFÍA

ARDAYA, Gloria.

Política sin rostro: mujeres en Bolivia. Caracas:Nueva Sociedad,1992

ARZE, René.

Guerra y conflictos sociales: el caso rural boliviano durante la guerra del Chaco. La Paz: Ceres,1987

BUSSY, Genevois Daniele.

"Mujeres de España: de la república al franquismo", en :El siglo XX, nacionalismo y mujeres. Madrid: Taurus, 1993 T 9

CAJÍAS, Magdalena

y **JIMENES, Iván.** Mujeres en las minas. (a publicarse) La Paz 1996

CESPEDES, Augusto.

El dictador suicida. La Paz: Juventud, 1968

ESCOBARI, Laura.

Ciento trece años de historia de la Sociedad Católica de San José. La Paz: Cima, 1991

GRAZIA, Victoria de.

"Patriarcado fascista: las italianas bajo el gobierno de Mussolini,1922-1940", en:El siglo XX: nacionalismos y mujeres. Madrid: Taurus, 1993 T 9

GUACHALLA, Luis Fernando.

Jayucubás. Comentarios y crónicas de la Guerra del Chaco. La Paz: Los Amigos del Libro, 1978

KLEIN, Herbert.

Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La Paz: Juventud, 1968

Historia General de Bolivia.

La Paz: Juventud, 1982

LORINI, Irma.

El movimiento socialista "embrionario" en Bolivia 1920-1939. La Paz: Los Amigos del Libro, 1994

MEDINACELI, Ximena.

Alterando la rutina. Mujeres en las ciudades de Bolivia 1920-1930. La Paz: Cidem, 1989

MUNDY, Hilda.

Cosas de fondo. Impresiones de la Guerra del Chaco y

- ARAYA, Gloria.
Política sin rostro: mujeres en Bolivia. Caracas: Nueva
Sociedad, 1992
- QUEREJAZU, Roberto.
Masamaclay. Historia política, diplomática y militar de la
Guerra del Chaco. La Paz: Los Amigos del Libro, 1975
- ROSSELLS, Beatriz.
Mujeres en la música popular boliviana: Matilde Casazola
Mendoza. (a publicarse) La Paz, 1996
- THEBAUD, Françoise.
"La Primera Guerra Mundial: ¿La era de la mujer o el triunfo
de la diferencia sexual?", en: El siglo XX: Nacionalismos y
mujeres. Madrid: Taurus, 1993 T 9
- VALENCIA, Alipio.
El pensamiento político en Bolivia. La Paz:
Juventud, 1973
- VAZQUEZ, Humberto
y otros. Manual de historia de Bolivia. La Paz: Gisbert,
1994
- VILLANUEVA, Etelvia.
Acción socialista de la mujer en Bolivia. La Paz: Burillo
Ltda., 1970
- ARAYA, Gloria.
Política sin rostro: mujeres en Bolivia. Caracas: Nueva
Sociedad, 1992
- ARZE, René.
Guerra y conflictos sociales: el caso rural boliviano durante
la Guerra del Chaco. La Paz: Ceres, 1987
- BUSTY, Genevieve Danièle.
"Mujeres de España de la república al franquismo", en: El
siglo XX, nacionalismos y mujeres. Madrid: Taurus, 1993 T 9
- CAJAS, Magdalena
y JIMÉNEZ, Iván. Mujeres en las minas. (a publicarse)
La Paz, 1996
- CERPEDES, Augusto.
El dictador suicida. La Paz: Juventud, 1968
- ESCOBARI, Laura.
Ciento trece años de historia de la Sociedad de la Paz.
San José, La Paz: Cima, 1991
- GRASIA, Victoria de.
"Partido socialista: las raíces bajo el
Muro de Berlín, 1920-1940", en: El siglo XX: nacionalismos y
mujeres. Madrid: Taurus, 1993 T 9
- GUACHALLA, Luis Fernando.
Ayacucho. Comentarios y crónicas de la Guerra del
Chaco. La Paz: Los Amigos del Libro, 1978
- KLEIN, Herbert.
Orígenes de la Revolución Nacional Boliviana. La Paz:
Juventud, 1968
- Historia General de Bolivia.
La Paz: Juventud, 1982
- LORINI, Irma.
El movimiento socialista "embonano" en Bolivia
1920-1990. La Paz: Los Amigos del Libro, 1994
- MEDINACELI, Ximena.
Atando la cinta. Mujeres en las ciudades
de Bolivia 1920-1990. La Paz: Círculo, 1989
- MUNDY, Hilda.
Cosa de fondo. Impresiones de la Guerra del Chaco y

MINISTERIO DE DESARROLLO HUMANO
Secretaría de Asuntos Étnicos, de Género y Generacionales
Subsecretaría de Asuntos de Género



COORDINADORA DE HISTORIA